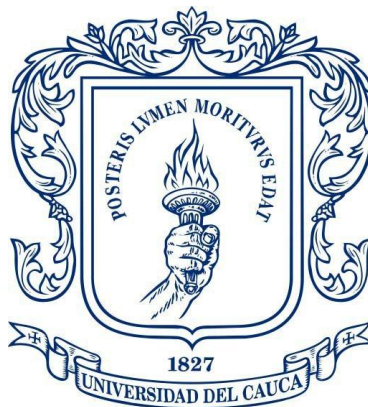


**ESTRATEGIA PEDAGÓGICA DE AMBIENTALIZACIÓN DE LA MICROCUCENCA
HATO DE LA VIRGEN A TRAVÉS DE LA INVESTIGACIÓN, LA LITERATURA Y
LOS TÍTERES EN LA URBANIZACIÓN BUENAVENTURA DE LA COMUNA 8 DE
IBAGUÉ**



Diana Milena Hoyos Martínez

Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación
Maestría en Educación Popular
Popayán
2019

**ESTRATEGIA PEDAGÓGICA DE AMBIENTALIZACIÓN DE LA MICROCUENCA
HATO DE LA VIRGEN A TRAVÉS DE LA INVESTIGACIÓN, LA LITERATURA Y
LOS TÍTERES EN LA URBANIZACIÓN BUENAVENTURA DE LA COMUNA 8 DE
IBAGUÉ**

Diana Milena Hoyos Martínez

Asesor

Luis Hernando Rincón Bonilla, M. Sc

Universidad del Cauca
Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación
Maestría en Educación Popular

Popayán

2019

Nota de aceptación

Asesor _____

LUIS HERNANDO RINCÓN BONILLA, M. Sc

Jurado _____

CHRISTIAN ANDRÉS HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Dr. (C)

Jurado _____

LANGEN LOZADA OLAYA, M. Sc

A líderes y profesionales éticos que caminan hacia la esperanza

A mi madre: Semilla y fruto de la resistencia

AGRADECIMIENTOS

Ofrezco un especial agradecimiento a los vecinos y vecinas de mi barrio, quienes dispusieron de su tiempo e interés para emprender este proceso.

A los niños, niñas y adolescentes, con quienes fue posible curiosear, descubrir e inventar.

A mi madre, a quien también dedico este trabajo, por su amor y solidaridad inagotables.

A mi amigo de la vida y de la muerte Gonzalo Arturo Reyes Rodríguez.

Al Taita Lucho Flórez, por encender la llama del corazón humano.

Al profesor Luis Hernando Rincón, por su estímulo y generoso interés investigativo.

A la Biblioteca Darío Echandía y su proyecto: La Paz se Toma la Palabra.

A la Universidad del Cauca y el Colectivo de Educadores Populares del Cauca, por sembrar esperanza.

A Carlos Benites Arteaga, Diana Paola Leal Ramírez y Nini Luferly Castillo Soto, porque su presencia y apoyo son un valioso aprendizaje para continuar el camino.

A Margarita Obregón y Germán Uribe, por creer en el pueblo.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	15
1. ANTECEDENTES	16
2. CAPÍTULO 1: DESCRIPCIÓN, PLANTEAMIENTO Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	19
2.1. Formulación del Problema	22
2.2. OBJETIVOS.....	26
2.2.1. Objetivo General.....	26
2.2.2. Objetivos Específicos.....	26
3. CAPÍTULO 2: CONTEXTO AMBIENTAL	28
3.1. La microcuenca Hato de la Virgen.....	28
3.1.1. Contexto histórico.....	28
3.1.2. Diagnóstico de la microcuenca Hato de la Virgen.....	31
3.2. La Urbanización Buenaventura	44
3.2.1. Contexto histórico de la urbanización Buenaventura	45
3.2.2. Diagnóstico de la urbanización	47
4. CAPÍTULO 3: REFERENTES TEÓRICOS	63
4.1. El Lenguaje	65
4.2. Naturaleza.....	68
4.3. Cultura.....	69

4.3.1. Territorio	70
4.4. Educación	72
4.5. Estética y Ética	74
4.6. Los Títeres, La Literatura y la Investigación	75
4.7. Ambientalización	78
5. CAPÍTULO 4: APROXIMACIÓN METODOLÓGICA	80
6. CAPÍTULO 5: ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN Y HALLAZGOS.....	89
6.1. La Microcuenca.....	89
6.2. Lo Comunitario	97
6.3. La Pedagogía Ambiental	109
6.4. Lo Institucional	120
7. CAPÍTULO 6: LA PROPUESTA DIDÁCTICA.....	126
7.1. Los Niños, Niñas y Adolescentes.....	128
7.2. El Rol del Educador o Educadora	131
7.3. Basamento Teórico Pedagógico	133
7.4. La Planificación.....	137
7.5. Actividades de Aprendizaje	139
7.6. Los Recursos de Aprendizaje.....	145
7.7. La Evaluación.....	146
8. CONCLUSIONES	148
9. RECOMENDACIONES	152

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	155
ANEXOS.....	161

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Extensión de la microcuenca por sectores	33
Tabla 2. Usos del suelo y organización en la microcuenca Hato de la Virgen.....	34
Tabla 3. Instituciones educativas y población escolar	37
Tabla 4. Percepciones expuestas por los habitantes de la microcuenca	41
Tabla 5. Identificación y clasificación de las funciones de los actores sociales de la microcuenca	42
Tabla 6. Fases de la investigación.....	83
Tabla 7. Categorías de análisis.....	87
Tabla 8. Construcción del títere	113

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Número de pisos de la vivienda y disposición de terraza.....	47
Figura 2. Tipo de tenencia de la vivienda.....	48
Figura 3. Grupo poblacional con el que se identifica	50
Figura 4. Número de familias por vivienda	51
Figura 5. Acceso a servicios públicos domiciliarios.....	52
Figura 6. Piramide poblacional según rangos de edad.....	53
Figura 7. Lugar de procedencia de los habitantes que conforman la urbanización Buenaventura	54
Figura 8. Enfermedades prevalentes identificadas por los habitantes de la urbanización durante los últimos 6 meses	56
Figura 9. Principales problemas de la urbanización identificados por los vecinos	57
Figura 10. Nivel de escolaridad de los habitantes de la urbanización	59
Figura 11. Grados en los que se encuentra la población en edad de estudiar	60
Figura 12. Situación laboral de los habitantes	61
Figura 13. Establecimientos comerciales en la urbanización	62

LISTA DE IMÁGENES

Imagen 1. Árbol de problemas.....	25
Imagen 2. Árbol de objetivos trazado por la comunidad.....	27
Imagen 3. Ibagué comunas, emplazamiento de la microcuenca Hato de la Virgen.	32
Imagen 4. Perspectiva de análisis para la implementación metodológica.....	79
Imagen 5. Propuesta metodológica.....	85
Imagen 6. Dibujos de la quebrada Hato de la Virgen.....	103
Imagen 7. Análisis DOFA.....	108
Imagen 8. Construcción de un títere en tetrapack.....	114
Imagen 9. Actores sociales identificados en la urbanización.....	121
Imagen 10. Recorridos de exploración de la microcuenca.....	140
Imagen 11. Espacio de encuentro con la literatura infantil.....	143
Imagen 12. Construcción y animación de títeres.....	144

ANEXOS

Anexo 1. Memoria Oral de la quebrada Hato de la Virgen	162
Anexo 2. Relatos Orales de la Historia de la Urbanización Buenaventura	171
Anexo 3. Cuadros Escénicos Construidos con la Titiribiblioteca Comunitaria	182

RESUMEN

El presente trabajo de investigación se constituye en un aporte académico a la realidad ambiental de la microcuenca Hato de la Virgen en el tramo de la urbanización Buenaventura; a través del cual se emprendió un proceso de educación popular ambiental con niños, niñas, adolescentes y mujeres, con quienes se formuló la estrategia pedagógica que vincula la investigación-acción, la literatura y los títeres, como medios para la reconciliación del vínculo simbólico-biótico con este ecosistema urbano.

Palabras claves: Ambientalización, Educación Popular, Artes, Investigación-Acción, Microcuenca, Memoria Oral, Titiribiblioteca Comunitaria, Cultura, Territorio, Estética, Ética.

ABSTRAC

The present research is the academic contribution to the environmental reality "of the Hato of the Virgen micro-watershed" in the Buenaventura urbanization section; throughout this research project a process of popular environmental education with children, adolescents and women was undertaken, with whom the pedagogical strategy linking research-action, literature and puppets was formulated as means for the reconciliation of the symbolic-biotic bond with this urban ecosystem.

Key words: Environmentalization, Popular Education, Arts, Action Research, Microbasin, Oral Memory, Titiribiblioteca Comunitaria, Culture, Territory, Aesthetics, Ethics.

INTRODUCCIÓN

El presente documento pretende generar conocimiento para comprender la realidad ambiental de la microcuenca Hato de la Virgen, en el tramo que corresponde a la urbanización Buenaventura ubicado en la comuna 8 de Ibagué. Esto con el fin de proponer alternativas de trabajo comunitario que permitan reconciliar el vínculo simbólico-biótico de niños, niñas y adolescentes desde una propuesta de ambientalización que plantea reflexiones estético-éticas de relación con la quebrada a través de la investigación popular, la literatura y los títeres.

La contaminación y el deterioro de las condiciones socioambientales de la quebrada Hato de la Virgen y los múltiples estudios con los cuales ha sido diagnosticada, evidencian el tipo de racionalidad de la cual ha sido objeto este ecosistema. Por tanto, desde el paradigma crítico social que permea la metodología de la Investigación Acción Participativa –IAP-, la presente propuesta plantea una estrategia de ambientalización que vincula lo estético y lo ético como medios para la comprensión del problema identificado, a fin de proponer alternativas de reconciliación con la naturaleza transformada.

En consecuencia, esta es una propuesta de educación no formal que centra el proceso con niños, niñas, adolescentes, pero también con adultos en la urbanización Buenaventura, la cual permitirá mostrar cómo una educación estético ambiental puede contribuir al “desarrollo de una sensibilidad respetuosa, que admira y acepta la existencia de otras formas de ser, contexto a su vez de aquello que incomoda tanto al racionalismo instrumental: la diferencia.” (Noguera, 2000, p.67).

Si bien la iniciativa se ubica en un contexto específico, el aporte a la reflexión ambiental permite orientar procesos de reconciliación con la naturaleza que, desde un análisis contextual, son posibles de replicar en otras geografías.

1. ANTECEDENTES

La presente propuesta parte de reconocer el poder de la investigación, los títeres y la literatura en la construcción de sujetos sociales estéticos desde donde construyen su ética. La ambientalización de la cultura, es decir, la reconciliación de lo biótico con lo simbólico (del ecosistema con la cultura) como una sola naturaleza viva y cambiante, puede darse a través del arte; reconociendo la estética desde posturas éticas y políticas que se conviertan en alternativas para la sensibilización humana. Por tanto:

El teatro de títeres no sólo sirve, como se cree para divertir a los niños, sino que también constituye por sí mismo un arte propio de ilustre linaje y de infinitas posibilidades, cuyo alcance es mucho más amplio, y que abarca a todo el público por igual. Siempre que ha habido una tentativa seria de creación de un teatro del pueblo se ha recurrido a los títeres como un medio ideal de comunicación con las muchedumbres (Unesco, 1955, p. 3).

Múltiples experiencias educativas se han dado para promover procesos de transformación y cambio de mentalidades a través de la literatura y los títeres. Para el caso de estos últimos:

La Unesco emplea actualmente el teatro de títeres en sus Centros de Educación Fundamental en México y en Egipto para presentar en forma dramática las ventajas de saber leer y escribir y observar hábitos de higiene. Allí donde han fracasado otros métodos educativos, han triunfado los títeres por su gran poder de comunicación con el pueblo (Unesco, 1955, p. 3).

De igual forma, para el caso de la literatura, existen diversas experiencias que propenden por convertir el ejercicio de leer en un proceso prolífico y transformador a través de la palabra. Esto en razón a que “los libros son eso: conversaciones de vida. Y sobre la vida misma que es urgente

aprender a conversar” (Reyes, 2013, p. 69). Por ello, los espacios de lectura se constituyen en encuentros para explorar el dialogo, la imaginación, la curiosidad, el asombro o el reconocimiento de las diferencias, promoviendo valores y autoconciencia de los participantes en dichos espacios:

En medio de la avalancha de mensajes y de estímulos externos, la experiencia literaria brinda a los lectores unas coordenadas para nombrarse y leerse en esos mundos simbólicos que han construido otros seres humanos: los que están aquí y ahora, pero también los que viven lejos y los que se han ido. Y aunque leer literatura no cambie el mundo, sí puede hacerlo más habitable, porque el hecho de vernos en perspectiva y de reconocernos en la experiencia de otros contribuye a abrir nuevas puertas para la sensibilidad y el entendimiento de nosotros y de los otros (Reyes, 2013, p. 68).

Existen además otras experiencias emprendidas a través de las artes y la investigación que han contribuido a la reflexión ambiental para fortalecer la identidad territorial y promover prácticas cotidianas para el cuidado del entorno por parte de niños y niñas. Parte de ellas, se encuentran asociadas con la buena implementación de los Proyectos Ambientales Escolares –PRAES- en Instituciones Educativas, así como a Proyectos Ciudadanos de Educación Ambiental –PROCEDAS- y a una situación histórica contextual muy semejante que orientó algunas de las reflexiones y metodología de este documento, que se desarrolló al finalizar la década del 70 en un sector popular de la comuna 8 de Neiva, denominado Filo de Hambre (Colectivo de Educadores Escuela Popular Claretiana, 1987). Estas experiencias tienen en común a la educación y las artes como medios para la sensibilización sobre lo ambiental, o mejor dicho para la ambientalización de la cultura.

Los espacios para la creación que involucran el desarrollo de temáticas desde donde se orientan talleres de títeres, como menciona Teresa González, citada por Escalada, permiten ser: “tiempo-espacio para la vivencia, la reflexión y la conceptualización como síntesis del pensar, el sentir y

el hacer” (Escalada, 1993, p. 27). Así mismo, la literatura como herramienta estética de sensibilización, hace que la lectura y la escritura se conviertan en “prácticas íntimas, estéticas, de acceso y producción de conocimiento pero también como prácticas sociales y lugares desde donde podamos alcanzar el ejercicio de la ciudadanía plena” (Ministerio de Educación Nacional, 2013, p.6).

De otra parte, la preocupación ambiental en este ejercicio parte de un proceso previo emprendido por la comunidad de la urbanización Buenaventura y de la comuna 8 de Ibagué, por contar con propuestas alternativas para la recuperación de la quebrada Hato de la Virgen, la cual:

[...] se ha convertido en un foco de contaminación donde abundan los malos olores, debido a los vertimientos que diariamente llegan a esta fuente hídrica y a los residuos sólidos que son depositados sobre su cauce, situación que empeora por el conflicto y la inseguridad social que se vive en esta zona a causa de la continua y avanzada invasión de muchos habitantes que desconocen la importancia de esta microcuenca urbana (Corporación Autónoma Regional del Tolima, 2016, s.p).

Diferentes estudios se han emprendido para diagnosticar el estado de la microcuenca, dentro de los cuales se encuentran: Análisis del cambio de tipo de cobertura en la micro-cuenca urbana Hato de la Virgen ubicada en el municipio de Ibagué (López, 2013), Análisis multitemporal de las áreas verdes en una microcuenca urbana (Ibagué-Colombia), apoyado en las tecnologías de la información geográfica (Universidad del Tolima, 2014) y el Plan de Manejo Socioambiental de la microcuenca urbana Hato de la Virgen en Ibagué (Alcaldía de Ibagué y Universidad del Tolima, 2015). No obstante, los avances para que se reduzcan las causas que generan la contaminación son mínimos, así como es baja la participación de la comunidad en alternativas a los conflictos ambientales que se vienen generando a la microcuenca en la urbanización Buenaventura.

En consonancia con lo anterior, la presente investigación, que vincula a la comunidad como sujeto del proceso, pretende visibilizar saberes y generar conocimiento, a través de la investigación popular, los títeres y la literatura, como vehículos para transitar sobre la necesaria reflexión ambiental desde donde fluye la vida cotidiana de los habitantes y ecosistemas de la microcuenca Hato de la Virgen en la urbanización Buenaventura, de la comuna 8 de Ibagué.

2. CAPÍTULO 1: DESCRIPCIÓN, PLANTEAMIENTO Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Partiendo de la tesis que sustenta Augusto Ángel Maya, al referir que *los problemas ambientales son problemas de la cultura* (Ángel, 2017), es posible advertir que la actual crisis ambiental (del planeta en general y de los territorios en particular) expresa el tipo de relación establecida entre la Sociedad con la Naturaleza o las Culturas con los Ecosistemas, en contextos históricos determinados.

El proyecto moderno, germen de la actual civilización, se ha caracterizado por disolver el vínculo entre Naturaleza y Sociedad, dando paso a los valores e instituciones que regulan el orden social imperante:

La modernidad es un proyecto de construcción de cultura, y, como tal, se fundamenta en una serie de valores que se materializan en instituciones [y valores modernos como] la razón, el universalismo, la homogeneidad, el progreso y el orden, y de sus instituciones: el Estado moderno y la empresa capitalista (Hissong, 1996, p.30).

El uso de la razón, materializada en el método científico se consolida como elemento de poder, control y dominio en la generación del conocimiento. Por tanto, las prácticas ancestrales de las culturas que se subsumen al modelo homogenizante del proyecto moderno, pierden validez y se instituye la relación Naturaleza-Sociedad desde el ámbito instrumental:

La modernidad como una formación social específica ayudó a consolidar no solo la idea de estado-nación y de los individuos como ciudadanos, sino también prácticas encarnadas que establecen una relación específica entre humanos y entre humanos y no humanos [...] La separación entre humanos y no humanos se expresa en la idea de controlar y dominar lo natural a través de procesos técnicos y se refleja en la concepción que expresa el dualismo naturaleza y cultura (CRONON, y otros, 2002, p.141).

Resultado de dicho divorcio, desde donde la naturaleza es percibida como un instrumento, bien u objeto de explotación, es posible dar cuenta de la actual degradación de ecosistemas, pérdida de biodiversidad, contaminación de fuentes hídricas, agotamiento y desertificación de los suelos, contaminación del aire, deterioro de las condiciones de vida de las poblaciones humanas (empobrecimiento), pérdida de identidad territorial, entre otras.

La fragilidad ambiental de nuestra cultura, presentada con heurística y maestría, por Augusto Ángel Maya, se expone en el recorrido histórico-evolutivo de la especie humana y el actual paradigma moderno de la civilización occidental, con el cual se ordena el pensamiento y la vida en amplias regiones del planeta. En nuestro caso, correspondiente también a una dinámica de ciudad configurada desde un modelo del desarrollo con las mismas características que expone el autor:

El traspaso masivo del excedente agrario ha sido la base para la formación de las grandes megalópolis del fin del mundo, especialmente en América Latina [...] Hoy difícilmente

se puede hablar de una estructura dual, campo-ciudad, sino más bien de una extensa red de captación de plusvalía, que acaba concentrándose en el sector industrial e inmobiliario. Del campo fluye hacia la ciudad la plusvalía, la mano de obra desplazada y los recursos naturales. La plusvalía se convierte en rascacielos centrales o en los elegantes barrios exclusivos. Mientras tanto la mano de obra se hacina en los barrios periféricos. Por esta razón hay que hablar más bien de una ciudad dividida en dos centros gravitacionales, el de la plusvalía y el de la mano de obra marginal. La primera, planificada, poco densa, intercalada de zonas verdes y amplias avenidas, con servicios públicos suficientes. Es la ciudad feliz exaltada por los apologistas urbanos. La otra, desconocida, con grandes densidades poblacionales, con deficiencia o ausencia de servicios, con escasas zonas verdes o recreacionales. Es la ciudad potencialmente violenta, visitada por los políticos en vísperas de elecciones y abandonada a su suerte durante los mandatos (Ángel, s.f. pp. 24-25).

La desigualdad de la que dan cuenta las consecuencias ambientales aquí expuestas, pasa por la complejidad de los fenómenos individuales, sociales, culturales, políticos, económicos, tecnológicos y naturales, que han transformado la realidad ambiental y que, para el caso colombiano, en palabras de Fajardo:

El desorden característico de la ocupación del territorio nacional fue, como ya se señaló, el resultado de ausencias de Estado, de vacíos en la jerarquización de los componentes del espacio nacional, de la carencia de políticas y orientaciones para el poblamiento, la formación de los asentamientos humanos y el acceso a la tierra. El resultado ha sido, además del profundo deterioro ambiental y de la ampliación de la pobreza, el surgimiento de condiciones que ponen en jaque el modelo social, económico y político vigente (Fajardo, 2006, s.p).

En el marco de dicha complejidad, en lo referente a la microcuenca Hato de la Virgen, el conflicto ambiental que menciona el Plan de manejo socioambiental y que es aplicable a la urbanización Buenaventura, se refiere a la:

Degradación ambiental producto de la inadecuada disposición de residuos sólidos sobre el cauce [...] donde se presenta una alta proliferación de especies indicadoras de contaminación y transmisores de enfermedades. [...] vertimientos no controlados sobre el cauce de la quebrada [determinantes...] del actual estado de contaminación y deterioro de la calidad del agua de la quebrada. [...] Y] ocupación urbana de la ronda hídrica [...] por construcciones que han interferido en el equilibrio de la dinámica geomorfológica, hidrológico-hidráulica y ecosistémica naturales de la quebrada (Alcaldía de Ibagué y Universidad del Tolima, 2015, pp.101-104)

Dichas situaciones han sido analizadas por las participantes de la investigación con base en la información que fue producto del diagnóstico local, la memoria histórica de la urbanización (construida a partir de los relatos orales de fundadores y fundadoras), recorridos y encuentros de observación; y dieron como resultado la construcción del árbol de problemas ambientales, expuesto en páginas siguientes.

2.1. Formulación del Problema

En este contexto, la participación en espacios cotidianos de investigación y de creación artística con niños, niñas y adolescentes, para comprender la realidad ambiental de la urbanización, es un nuevo escenario de reflexión-acción-reflexión, que no se encuentra en los estudios y manuales científico-técnicos de la microcuenca y propone una perspectiva de análisis crítico social que se

pregunta ¿Cómo construir una estrategia pedagógica de ambientalización de la quebrada Hato de la Virgen en la urbanización Buenaventura de la comuna 8 de Ibagué?

En este proceso, la comunidad ha coincidido en reconocer que dicha racionalidad instrumental sobre la naturaleza contribuye a la comprensión del actual estado de contaminación que padece la microcuenca, del que resulta como problema central: la apropiación inadecuada de la quebrada Hato de la Virgen por parte de los actores sociales que inciden y hacen presencia en ella. Dentro de las causas generadoras, el grupo de investigación considera que se encuentran: la exclusión social, marginalidad y pobreza, la débil presencia institucional, el ausente sentido de lo público y la cultura ciudadana, el inadecuado manejo de residuos que produce la ciudad y la urbanización y el incumplimiento a la acción popular para la recuperación de la microcuenca. Esta situación se materializa en la contaminación ambiental a la que están expuestos los seres vivos en la urbanización, los conflictos socio-ambientales y la poca capacidad para gestionar las amenazas naturales a la que están expuestos sus habitantes (ver imagen 1. Árbol de problemas).

Por tanto, retomando la premisa de que *los problemas ambientales atañen a la cultura* (Ángel Maya, 2017) y concretamente, a la civilización que ha dado paso a la empresa capitalista; este ejercicio de investigación propone descolonizar el conocimiento en el marco de los paradigmas tradicionales de las Ciencias Sociales, para desentrañar, desde el espacio comunitario las diversas manifestaciones culturales que perviven cotidianamente en el territorio -que aunque globalizado- alberga saberes populares, propios de la adaptación y relación de los pueblos originarios como resultado de procesos históricos. De allí, coincidir con Sousa, en la emergencia de saberes para dar alternativas locales de vida al planeta:

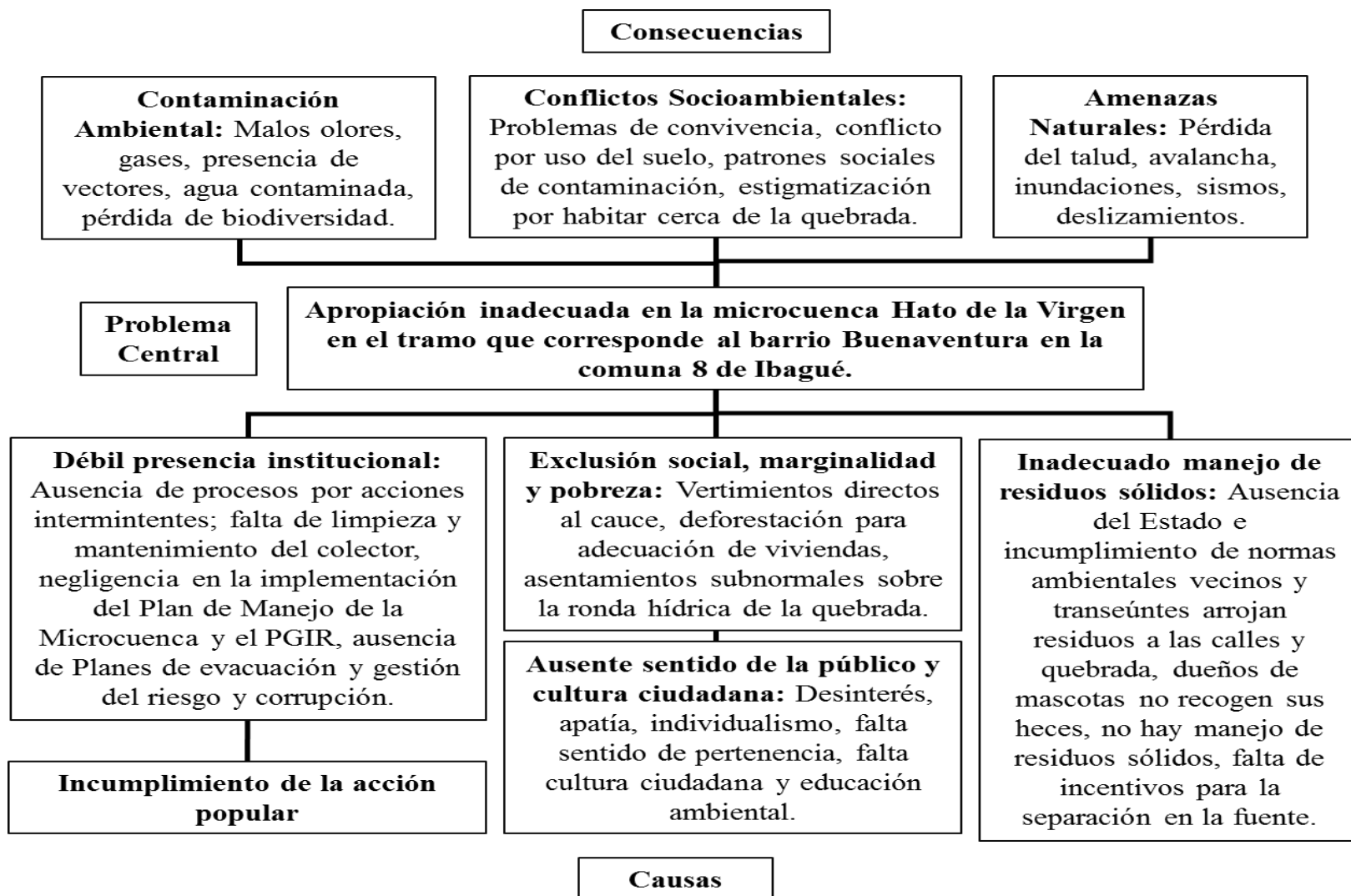
Estamos intentando una concepción pragmática del saber. ¿Por qué? Porque es importante saber cuál es el tipo de intervención que el saber produce. No hay duda de que para llevar al hombre o a la mujer a la luna no hay conocimiento mejor que el científico; el problema es que también sabemos hoy que, para preservar la biodiversidad, de nada

sirve la ciencia moderna. Al contrario, la destruye. Porque lo que ha conservado y mantenido la biodiversidad son los conocimientos indígenas y campesinos (Sousa, 2006, p.16).

El problema aquí expuesto, pasa por un análisis ontológico y axiológico en lo que refiere a los ideales de la civilización moderna, hoy en crisis, y pretende encontrar en la vida cotidiana la comprensión de la realidad ambiental y el reconocimiento de prácticas populares (que evidencien vínculos con la naturaleza, como manifestación de otras culturas) amalgamas emergentes de saberes, que contribuyan a la conciencia ambiental e identidad territorial, orientadoras del devenir comunitario en un mundo globalizado.

Al margen de estas reflexiones se encuentran los sueños o proyecciones construidos con el grupo de Investigación Acción Participativa del Buenaventura. Por ello, se presentan a continuación el objetivo general y los objetivos específicos de este proceso de investigación. Adicionalmente, se presenta el árbol de objetivos que a mediano y largo plazo ha sido proyectado por la comunidad, con el fin de ilustrar los avances del proceso investigativo. No obstante, dicho árbol de objetivos de la comunidad desborda los límites de la investigación aquí desarrollada (ver imagen 2. Árbol de objetivos trazado por la comunidad).

Imagen 1. Árbol de problemas



Fuente: La Autora, 2018

2.2. OBJETIVOS

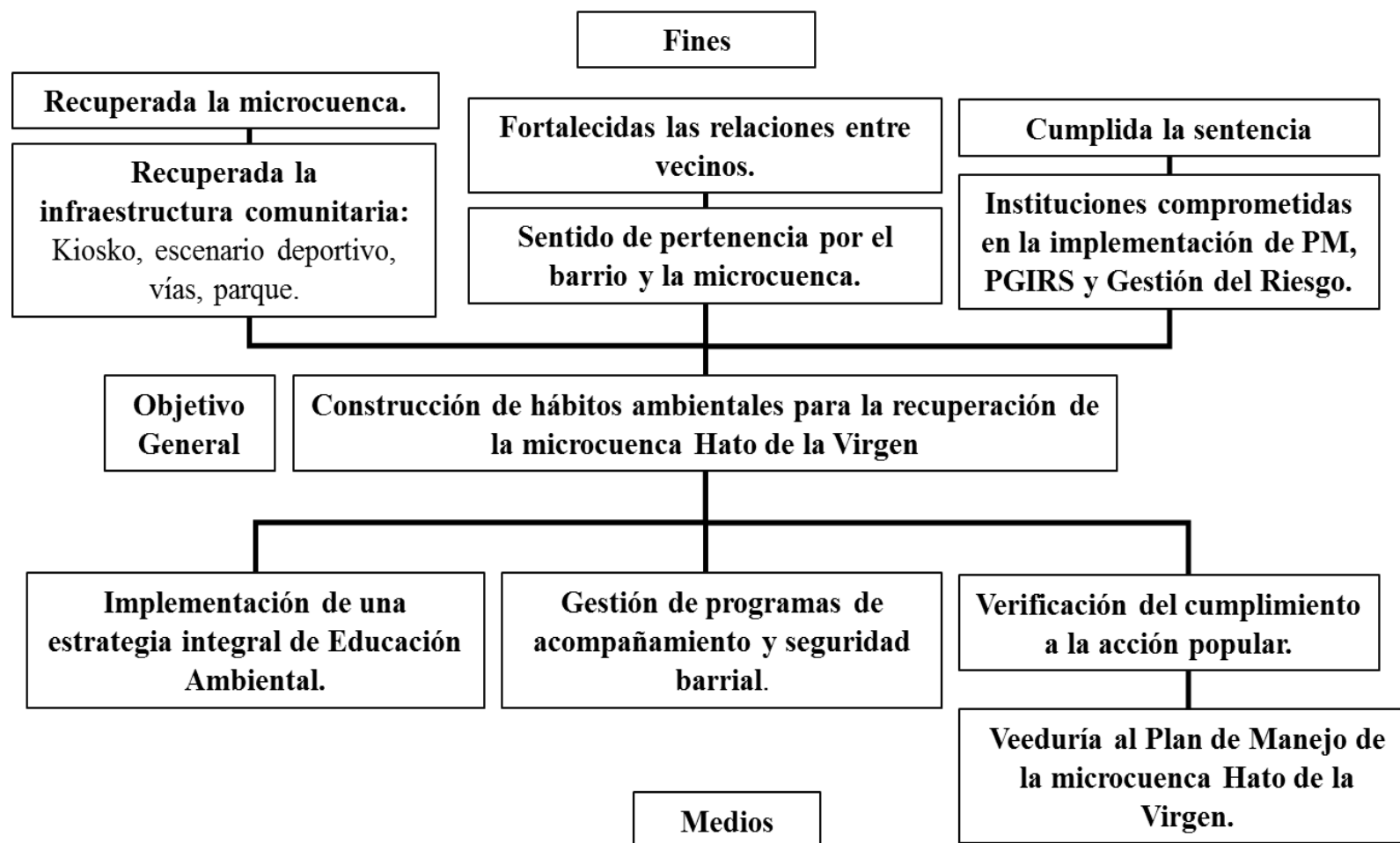
2.2.1. Objetivo General

Construir una estrategia pedagógica de ambientalización de la quebrada Hato de la Virgen, con niños, niñas, adolescentes y adultos, a través de la literatura, los títeres y la investigación popular, desde el contexto territorial que configura la microcuenca Hato de la Virgen en la urbanización Buenaventura de la comuna 8 de Ibagué.

2.2.2. Objetivos Específicos

- Identificar elementos de identidad territorial que contribuyan a sensibilizar sobre la relación respetuosa de habitar la microcuenca Hato de la Virgen, a través de la investigación y las artes (la literatura y los títeres).
- Promover escenarios para el goce estético y la reflexión ambiental en el contexto de la urbanización de Buenaventura de la ciudad de Ibagué, con niños y niñas a través de la animación de títeres y la lectura.
- Construir una propuesta pedagógica como alternativa para la comprensión de la naturaleza biótico-simbólica de la microcuenca Hato de la Virgen, en la urbanización Buenaventura de Ibagué.

Imagen 2. Árbol de objetivos trazado por la comunidad



Fuente: La Autora, 2018

3. CAPÍTULO 2: CONTEXTO AMBIENTAL

3.1. La microcuenca Hato de la Virgen

3.1.1. Contexto histórico

A través de los relatos de los y las fundadoras de la urbanización Buenaventura, que se detallan en el Anexo A., se da cuenta de la memoria oral de la microcuenca Hato de la Virgen y su tránsito al estado actual. Esta contextualización se ha realizado a través de la investigación emprendida por mujeres de la urbanización Buenaventura, quienes indagando, lograron identificar momentos históricos determinantes para comprender la actual configuración de la microcuenca.

Parte de esos relatos mencionan cómo la quebrada Hato de la Virgen era una fuente de agua cristalina que se usaba para el desarrollo de las actividades agrícolas y pecuarias de las principales haciendas, que actualmente conforman la comuna 8 de Ibagué. Cuando se inicia el poblamiento algunas fundadoras narran: “Cuando yo llegué aquí, la quebrada era limpia, clara y cristalina. Había cangrejos, ardillas. Ahora está recontaminada y huele horrible, con vertederos de aguas negras” (Ochoa, 2018).

En la medida que la ciudad empezó a poblarse como resultado del aumento poblacional y la migración campo-ciudad en el fuerte periodo de violencia que padeció el país; Ibagué, fue una de las ciudades receptoras de la población desterrada en las décadas del 50 y 60. Dicho crecimiento hizo que en la ciudad se construyera el plan de alcantarillado en 1978 (El Olfato, 2018). A través

de éste plan, la quebrada Hato de la Virgen se convirtió en el afluente por donde se drenan las aguas lluvias y tramos del alcantarillado de la ciudad “los olores se empezaron a sentir cuando el IBAL empieza a combinar las aguas; es decir, el agua que trae natural la quebrada con el agua que viene del plan de alcantarillado de la ciudad.” (Martínez B., 2018).

Otro factor que aceleró la contaminación de la quebrada, tuvo que ver con el proceso de poblamiento que se da en esta zona noroccidental de la ciudad, detallado en el plan de desarrollo de la comuna, así:

[...] la comuna 8 ha tenido como factores detonantes de crecimiento urbano varios hechos que interesa precisar: 1. Las políticas estatales de vivienda expresadas en la construcción de los conjuntos Topacio y Ciudadela Simón Bolívar, los cuales establecieron verdaderos hitos arquitectónicos y se constituyeron desde su primer momento en puntos de tensión urbana, generando desde ellos y hacia el interior de la ciudad un proceso posterior de poblamiento; 2. La presencia de la vía Panamericana [...] 3. La presencia de extensas áreas de expansión urbana que ofrecían opciones de urbanización y de corredores de riesgo natural, como el Hato de la Virgen y el río Chipalo, que resultaron altamente atractivos para procesos de invasión que hoy ya consolidados contribuyen a la conformación de la comuna; 4. La decisión política del Estado de ubicar en la comuna a la población damnificada por la catástrofe provocada por el Volcán-Nevado del Ruíz a partir de 1986 [...]; 5. La decisión política del Estado de ubicar en la comuna a la población procedente del proceso de desmovilización de grupos guerrilleros [...]; 6. La decisión política del Estado de ubicar en la comuna a la población procedente de la cuenca del río Combeima (Instituciones y Organizaciones Comunitarias, 1998, p.21).

Dadas las condiciones de informalidad sobre las que se desarrollaron varios de los asentamientos urbanos, la quebrada se convirtió en el lugar donde disponer las aguas residuales de uso

doméstico: “cuando ya empieza a poblarse este sector de Versalles para acá; con la llegada de los pobladores lo que llega es la contaminación. Porque ellos llegan y la parte más inmediata para meter sus aguas residuales es la quebrada” (Martínez B., 2018).

Los fuertes cambios que ha sufrido la microcuenca durante las últimas tres décadas, han agudizado su deterioro; entre otras razones, debido al crecimiento urbano planeado y descontrolado, la disposición de aguas residuales domésticas y de la ciudad, la demanda de suelo para vivienda en condiciones de marginalidad y pobreza y la limitada capacidad institucional para ejercer gobernabilidad.

En 1998, la Asociación de Juntas de Acción Comunal de la Comuna 8 construye en Ibagué el primer Plan de Desarrollo Comunal: PECOCHO La Comuna de los Buenos Vecinos (Instituciones y Organizaciones Comunitarias, 1998); a partir del cual, los líderes participantes establecen los proyectos de prioridad local; dentro de ellos, la recuperación de la microcuenca Hato de la Virgen. Las gestiones locales de trascendencia que se dan entorno a la quebrada fueron: el Esquema básico de diseño urbano para un mejoramiento integral del cauce de la quebrada Hato de la Virgen (IBAL y Corporación Ambiente y Desarrollo, 2000) y la acción popular instaurada por el abogado Félix Martínez, en el año 2000. Ésta última, fue determinante para la exigibilidad de cumplimiento a las obligaciones del Estado en lo que corresponde a la recuperación integral de la microcuenca.

El fallo de la acción popular para la recuperación de la microcuenca se dio favor de la comunidad, el 4 de febrero de 2010. Dicho fallo, emitido por la Sala de lo Contencioso Administrativo Sección Primera, obliga al municipio de Ibagué a recuperar ambientalmente a esta microcuenca (Alcaldía de Ibagué y Universidad del Tolima, 2015) amparado en el marco normativo del Decreto 2811 de 1974 del Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y Protección del Medio Ambiente, la Ley 99 de 1993 para la gestión y conservación del medio ambiente y la organización del Sistema Nacional Ambiental, la Ley 388 de 1997 sobre el

ordenamiento del territorio municipal, la Ley 1523 de 2012 sobre la política nacional de gestión del riesgo de desastres y el Sistema Regional de Gestión del Riesgo y el Decreto 1640 de 2012 por medio del cual se reglamentan los decretos para la planificación, ordenación y manejo de cuencas hidrográficas del país.

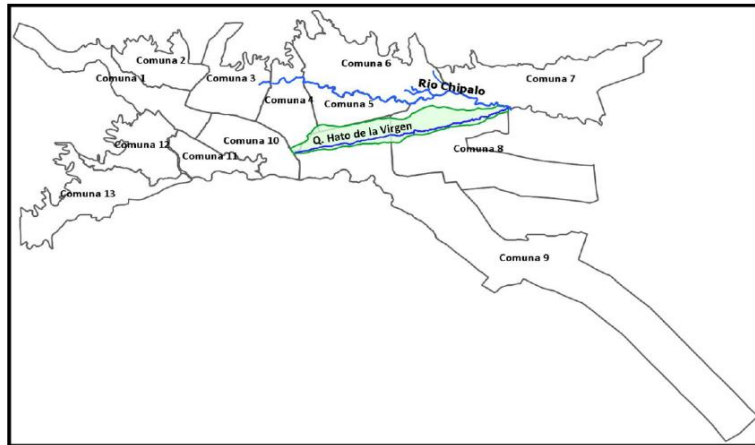
3.1.2. Diagnóstico de la microcuenca Hato de la Virgen

Con el interés de contextualizar sobre las características más relevantes y los avances en la investigación sobre la microcuenca, la información que se describe a continuación, corresponde al Plan de Manejo Socioambiental de la Microcuenca Urbana Hato de la Virgen (Universidad del Tolima y Alcaldía de Ibagué, 2015) y a la investigación realizada por Álvarez (Álvarez Sierra, 2013) a través de la metodología de cartografía social que se implementó con líderes comunitarios de las comuna 8 y 9 de la ciudad de Ibagué; en diálogo con el proceso emprendido con el grupo de Investigación Acción Participativa de la urbanización Buenaventura.

De acuerdo con el Plan de manejo socioambiental, la microcuenca urbana Hato de la Virgen:

Hace parte de la unidad hidrográfica del río Chipalo, y tiene su origen a la altura del barrio Versailles, ubicado en el centro oriente de la ciudad de Ibagué, su cauce principal recorre 5,5 km con dirección nororiental hasta desembocar en el río Chipalo en una elevación del 965.5 msnm, detrás del barrio Topacio en la comuna 8. [...] El cauce principal presenta una pendiente promedio de 4.01% y su régimen hidrológico natural se encuentra alterado por la existencia de estructuras hidráulicas de drenaje urbano (colectores del sistema de alcantarillado de la ciudad), que drenan parte de las aguas pluviales y residuales hacia el cauce principal de la quebrada (Universidad del Tolima y Alcaldía de Ibagué, 2015, p.22).

Imagen 3. Ibagué comunas, emplazamiento de la microcuenca Hato de la Virgen.



Fuente: Planeación municipal, 2000. Adaptado Universidad del Tolima, 2012

En esta microcuenca se presentan diferentes conflictos ambientales que dan cuenta de la manera inapropiada como se ha establecido la relación ecosistema-cultura, durante las últimas décadas del siglo XX, cuando Ibagué aumenta aceleradamente su crecimiento urbano. De acuerdo con Álvarez:

hablamos de crisis ecológica y ambiental sobre la microcuenca, porque en este sector de la ciudad producto del desarrollo económico y social, el hombre se ha asentado a lo largo del cauce alterando su regulación hídrica y con ello acentuando los problemas socio ambientales que se manifiestan en el inadecuado manejo de los vertimientos o disposición de las aguas servidas, la recolección y disposición de desechos sólidos, los inadecuados procesos de urbanización, las amenazas naturales, la falta de cultura y educación ambiental, la desarticulación institucional y los problemas de seguridad social por el alto índice de delincuencia común y de drogadicción (Álvarez Sierra, 2013, p.75).

Tabla 1. Extensión de la microcuenca por sectores

SECTOR	ÁREA			BARRIOS
	Km ²	Ha	%	
El Renacer	1,376	137,6	49	Papayo, Piedra Pintada Parte Baja, El Limonar, Versalles, Hacienda Piedra Pintada, Torreón de Piedra Pintada, la Floresta, Varsovia 1, Varsovia 2, Jordán I Etapa, Jordán II Etapa, Jordán III Etapa, Arkaniza I, Arkaniza II, Urb. Niza Norte, Tunal, Uribe Badillo (Camelias), Torres del Bosque I, Torres del Bosque II, Cutucumay, Las Palmeras, Valparaíso, Los Remansos, Bosques de Alameda, Sorbona, Conjunto Residencial Miraflores, Arkaparaiso, Portal de la Virgen, Hacienda Villa Luz, Ciudad Luz, Villa Yuly, Altamira, Ciudad Luz y dos asentamientos informales uno sobre el cauce de la quebrada a la altura del barrio Versalles y la otra sobre el puente de la Pedro Tafur conocida como altos de la virgen y Altamira parte baja.
La Virgen	1,440	144,01	51	Urb. Palermo, Urb. Buenaventura García, El Palmar, Urb. Villa del Palmar, Jardín Valparaíso, Jardín Comuneros, Villa Cristales, Jardín del Campo, Jardín Etapa I o Parte Alta, Urb. Portal de San Fernando I, Urb. Portal de San Fernando II, Urb. Marín Reyes, Fuente Ventura, Urb. Nueva Andalucía, Jardín Tolsure, Musicalia, Villa María, Jardín Parte Baja, Antonio de Tolsure, Conjunto Residencial Contidario Policía Nacional, Urb. Villa Esperanza, La Esperanza, Tulio Varón, Jardín las Acacias, Jardín comuneros, Antonio María, Urb. Villa Vicentina, El Bunde, Urb. Nueva Colombia, Ciudadela Simón Bolívar, Jardín Santander, Jardín Santander Sector Diamante, Reservas del Jardín, Urb. Villas del sol, Portal del Jardín, Los Pinos, Urb. Jardín Avenida, Nuevo Armero I, Nuevo Armero II, Urb. 2 de Julio, Urb. Las Acacias, Jardín Porvenir, Tolima Grande, Topacio, La Esmeralda, Nuevo Combeima, Vasconia, Altos de Vasconia, Brisas de Vasconia, Nueva Castilla y los asentamientos Luis Carlos Pizarro, invasión Jardín comuneros, invasión Tulio Varón, Invasión la Virgen o la Esperanza y dos sectores con asentamientos informales menores en donde desemboca la quebrada.
Total	2,814	281,42	100	

Fuente: Álvarez, 2012

Actualmente la microcuenca recibe una fuerte presión demográfica que se expresa en sus 64.718 habitantes (Dane, 2005). Esta población pertenece a estratos 1, 2 y 3 y además de ser población que tiene bajos ingresos económicos, coincide con bajos niveles de educación* con respecto al total de la ciudad (Álvarez Sierra, 2013, p. 95). De acuerdo con el plan de manejo socioambiental, los habitantes aledaños a la microcuenca se encuentran ubicados en dos sectores: Renacer y La Virgen (ver tabla 1. Extensión de la microcuenca por sectores).

* En referencia al nivel educativo alcanzado por los habitantes, se encuentra que el 90.8% de la población asentada en esta área solo ha logrado un nivel de preparación de básica secundaria; personas que posteriormente no logran su promoción a niveles superiores de educación técnica y profesional (Álvarez Sierra, 2013. p.187).

En los barrios aledaños a la microcuenca, se destaca el uso del suelo: residencial, dotacional (como escenarios públicos dentro de los que se encuentran: áreas verdes, parques, escenarios deportivos, centros de salud, bibliotecas, instituciones educativas, casetas comunales, un centro comunitario entre otros; los cuales resultan insuficientes para la cantidad de población que habita la microcuenca) y suelo de uso comercial. Respecto al uso del suelo residencial, el porcentaje más representativo es el que corresponde al estrato 2, con 10.727 (74%) viviendas bajo esta calificación socioeconómica del total de 14.495 viviendas reportadas por el Sisben III, certificadas por el DNP a con corte a junio del 2011 (Universidad del Tolima y Alcaldía de Ibagué, 2015, p.26), (ver tabla 2. Usos del suelo y organización en la microcuenca Hato de la Virgen).

Tabla 2. Usos del suelo y organización en la microcuenca Hato de la Virgen

Uso del suelo	Comuna 8	Comuna 9
Residencial (número de viviendas por hectáreas)	17.585 viviendas/44.5 Hectáreas	14.392 viviendas/13.5 Hectáreas
Organización social y relación con la microcuenca	Sector la Virgen, posee una base organizacional más constituida y organizada en torno a la comuna, su problemática se enmarca principalmente en la inseguridad social, debido a diferentes procesos ya descritos de conformación de sus barrios y además por ser un sector ubicado en la periferia de la ciudad y como tal albergar por decisión de planes de desarrollo y alcaldías locales, todo lo que no es de mostrar	Sector el Renacer se caracteriza por tener una comunidad organizada en las juntas de acción comunal, uno de las principales instancias de participación ciudadana, aun así no presenta amplios desarrollos entorno a la conformación de comuna, por lo que los esfuerzos por conservar el área natural de la microcuenca con la reserva la Guadaleja, se dispersan y son de interés de unos pocos habitantes, esto se ve representado en la continua y

	<p>en la ciudad. Aun así sus habitantes han logrado conservar en mayor medida la vegetación de la ribera del Hato de la Virgen y aunar esfuerzos para implementar planes y proyectos en beneficio de la comunidad.</p>	<p>avanzada invasión del cauce, en la poca diversidad de flora nativa encontrada en el sector y en el desconocimiento que muchos habitantes tienen de la microcuenca Hato de la Virgen como espacio natural de la ciudad.</p>
--	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Álvarez, 2012 (la tabla es de la autora)

En cuanto a infraestructura de la microcuenca Hato de la Virgen, es importante tener en cuenta que:

En sus 5.5 Km de recorrido se encuentra la influencia del colector Hato de la Virgen que la recorre a la altura del barrio Versalles hasta el barrio Topacio, el colector Jordán que atraviesa las primeras etapas del mismo barrio y la influencia del colector interceptor Chípalo Sur. Cuenta además dentro de su área de influencia con tres canales de aguas servidas que son utilizados especialmente para uso agrícola de la zona plana de la ciudad, su conducción se realiza mediante un sistema de gravedad. La Corporación Autónoma Regional del Tolima CORTOLIMA les otorgo las respectivas concesiones de estas aguas al canal la Argentina por 90.17 l/s, al canal Ambafer por 234.14 l/s y al Canal Cano que inicia su trayectoria desde la captación en el interceptor Hato de la Virgen (Álvarez Sierra, 2013, p.110).

Dichos canales tienen una pésima infraestructura para la conducción de aguas servidas, las cuales se encuentran altamente contaminadas**, por lo que generan fuertes y desagradables olores, así

** La responsabilidad de la mala calidad del agua de la microcuenca se debe especialmente al alto índice de asentamientos cerca o sobre su cauce, ubicados indiferentemente de manera legal o ilegal. Los malos olores, la gran

como la proliferación de vectores y enfermedades debido a su contaminación, agudizándose la situación con la adecuación de 63 vertimientos directos de uso doméstico identificados por la Universidad del Tolima, (Universidad del Tolima y Alcaldía de Ibagué, 2015) y las descargas de desechos que produce la dinámica urbana sin educación ambiental (residuos sólidos, escombros, animales muertos, entre otros); con lo cual, los habitantes perciben a esta microcuenca como una cloaca, caño o acequia, perdiendo de vista que, de acuerdo con lo expuesto por varios fundadores del Buenaventura, 30 años antes era un afluente en el que habitaban peces, cangrejos y otras especies propias de aguas no contaminadas. De acuerdo con Álvarez, de las:

350 toneladas/día de residuos sólidos que se presentan en Ibagué, un porcentaje considerable se produce en la microcuenca urbana Hato de la Virgen ya que esta área ha sido considerada un polo de desarrollo de la ciudad, lo que ha acelerado los procesos de urbanización y a su vez ha traído un aumento considerable del número de habitantes que actualmente se encuentra en aproximadamente 64.718 habitantes de un total de 600.000 habitantes que presenta la ciudad (Álvarez Sierra, 2013, p.114).

El suministro de servicios públicos domiciliarios se realiza en toda la microcuenca. En lo concerniente a energía eléctrica, acueducto, gas natural, telefonía y recolección de residuos. No obstante, en ninguna de las comunas, ni en la ciudad, se realiza la separación en la fuente. De esta forma, en palabras de Álvarez:

deposición de basura y la presencia de un gran número de insectos vectores de enfermedades son indicadores de la baja calidad del agua en la Quebrada. Sumado al estudio de los parámetros físico químicos de la quebrada Hato de la Virgen que según el IBAL Oficial SA. ESP presentan “una concentración alta en el punto de muestreo HATO DE LA VIRGEN 1, las características que presenta son: DBO de 260 mg/l, Nitratos 3.54 mg/l y Oxígeno disuelto de 1.7 mg/l aguas abajo se presenta una mejoría en las condiciones de esta agua disminuyendo la cantidad de nitrato a 1.9 mg/l y aumentando el oxígeno disuelto a 2.1 mg/l (IBAL, 2009), evidentemente su característica es de agua residual doméstica” (Álvarez Sierra, 2013, p.148).

[...] la mala deposición de residuos sólidos en la microcuenca Urbana Hato de la Virgen, radica en la falta de definición y aplicación de políticas claras frente a la planificación y manejo de los residuos sólidos, la infraestructura de recolección, la frecuencia de recorridos, la falta de contenedores por barrios, las campañas de educación integradas, la destinación de jornadas específicas para recolección de bienes domiciliarios (muebles, colchones, camas, neveras etc.) los mecanismos de control y seguimiento y en especial por la falta de conciencia y cultura ambiental de muchos de sus habitantes, sumado a que personas ajenas a los barrios que conforman la microcuenca son las encargadas de ir a botar todo tipo de escombros al cauce de la quebrada (Álvarez Sierra, 2013, p.119).

En cuanto a las instituciones educativas en las comunas 8 y 9, se puede evidenciar en la tabla 3. Instituciones educativas y población escolar, que la mayor demanda de población apta para escolar se encuentra en la comuna 8, ratificándose nuevamente el déficit de infraestructura que ésta presenta, dada la cantidad de población que la habita.

Tabla 3. Instituciones educativas y población escolar

Sector	Instituciones Públicas	Instituciones Privadas	Estudiantes Matriculados	Población apta para escolarización
Comuna 8	6	18	10.800	17.834
Comuna 9	4	30	19.626	12.968

Fuente: Álvarez, 2012 (la tabla es de la autora)

De las 10 instituciones educativas públicas, sobre la microcuenca, solo 2 relacionan al Hato de la Virgen en su Proyecto Ambiental Escolar, las cuales son: institución educativa Raíces del Futuro con su proyecto “El Hatico” y la institución educativa Versailles adscripta a la Sagrada Familia con su proyecto ambiental “Cuidando tu entorno.”

De acuerdo con Álvarez, la distribución del espacio público por comuna:

según el documento de Indicadores de Desarrollo Territorial para Ibagué 2010 la comuna nueve en donde se encuentra emplazado el primer sector de la microcuenca el “Renacer”, es el área dentro de la ciudad de Ibagué con mayor distribución de espacio público 4,49 m²/hab. debido a su extensión geográfica y a las dinámicas de ocupación. De otra parte la comuna 8 en donde se encuentra emplazado el segundo sector de la microcuenca la “Virgen”, presenta un área total de espacio público por habitante de 1,83 m²/hab. cifra que revela la ineficiente distribución espacial presente en el segundo sector de la microcuenca, ya que esta comuna con 70.000 habitantes es la más poblada de la ciudad, lo que evidencia los procesos descontrolados de ocupación del suelo y por tanto refleja el impacto socio ambiental en el que se halla sometido el ecosistema natural de la quebrada Hato de la Virgen (Álvarez Sierra, 2013, p.127).

Con ello, se concluye que para la microcuenca urbana Hato de la Virgen “el hecho de que su desarrollo este marcado dentro de la condición espacial de periferia de la ciudad de Ibagué, la oferta de equipamientos urbanos de uso colectivo presenta un déficit cuantitativo y cualitativo en casi todos los equipamientos que se encuentran emplazados sobre la microcuenca” (Álvarez Sierra, 2013, p.130), en relación con los que dispone la ciudad.

Geomorfológicamente, los habitantes de la microcuenca demandan la necesidad de contar con un Plan de Gestión del Riesgo que les permita reducir su vulnerabilidad, teniendo en cuenta que el Hato de la Virgen:

hace parte de un complejo sistema de eventos que han dado lugar a la llanura aluvial sobre la que esta se ubica, entre ellos terremotos, avalanchas y una fuerte actividad volcánica [...], registrándose como la mayor actividad conocida en la cordillera central.

La formación del Hato de la Virgen está estrechamente relacionada con la falla de Ibagué, que la recorre completamente desde su nacimiento hasta la desembocadura en el río Chípalo (Álvarez Sierra, 2013, p.133).

En línea con lo anterior, y teniendo en cuenta los tipos de suelo que conforman la microcuenca, en el plan de manejo socioambiental (Alcaldía de Ibagué y Universidad del Tolima, 2015) se establecen como amenazas naturales y socio-naturales: sismos, inundaciones, deslizamientos, incendios, socavación del talud, avalanchas, entre otros.

Respecto a la biodiversidad de la microcuenca se puede advertir que ésta:

[...] se ubica en la zona de vida Bosque húmedo Premontano, que se caracteriza por estar dentro de una altura que oscila entre los 1.000-1.800 m.s.n.m. Su vegetación natural ha sido totalmente destruida a excepción de los lugares más agrestes. En la microcuenca urbana Hato de la Virgen la cobertura existente sobre su territorio está conformada por: área ribereña altamente intervenida, con una superficie de 305.247,4 m²; pastos naturales (Pn), 177.699 m²; espacios verdes (parques urbanos, separadores) con un área de 193.963, 4 m²; que se asocia al área urbana con 2.137.852,6 m² para un total de 2.814.762,4 m² (Álvarez Sierra, 2013, p.151).

Las especies florísticas y faunísticas identificadas en el plan de manejo socioambiental de la microcuenca, presentan afectación en su estado fitosanitario, como resultado de los altos niveles de contaminación a los que se encuentran expuestos. El plan de manejo de la microcuenca, argumenta que las enfermedades y plagas que padecen los seres vivos que habitan la quebrada, se deben “al impacto negativo sucedido por los procesos de urbanización incontrolados en la microcuenca observando en el nacimiento de esta que la vegetación es reducida por la alta

intervención urbanística presente” (Alcaldía de Ibagué y Universidad del Tolima, 2015). Respecto a este componente de biodiversidad se concluye que:

En términos generales la microcuenca urbana Hato de la Virgen es un ecosistema que a pesar de su fuerte grado de intervención, aún alberga un alto número de especies animales y vegetales que la convierten en un ecosistema estratégico para la ciudad de Ibagué. Su riqueza florística y faunística le confieren propiedades ambientales que son potencialidades dentro de su territorio. Sin embargo, los indicadores biológicos de diversidad para cada uno de los ejes ambientales analizados en la microcuenca, reflejan la alteración actual de estas especies y la necesidad de planificar y manejar de manera integrada los recursos naturales (Álvarez Sierra, 2013, p.180).

Como parte de la metodología de cartografía social, implementada por Álvarez, desde la que se pretendió construir un enfoque participativo para el manejo de la microcuenca, es importante mencionar las percepciones socioculturales de los habitantes que la conforman; teniendo en cuenta que esta investigación de educación ambiental, apunta a la generación de escenarios socioculturales que permitan resignificar la microcuenca, para que a mediano y largo plazo, contribuyan a transformar las conductas utilitaristas y contaminantes que viene padeciendo la quebrada Hato de la Virgen, por los diversos factores, aquí descritos.

La tabla 4. Percepciones expuestas por los habitantes de la microcuenca (Álvarez, 2012), en contraste con el diagnóstico aplicado en la urbanización Buenaventura, sirve de complemento a las observaciones cualitativas respecto de este afluente y permiten evidenciar que las reflexiones emprendidas con el grupo de Investigación Acción Participativa, no distan del sentir colectivo de los pobladores de la microcuenca.

Tabla 4. Percepciones expuestas por los habitantes de la microcuenca

Percepción	Resultados cualitativos y cuantitativos de la investigación
Aspectos Socio-ambientales	<p>29.7%, de los habitantes la microcuenca se percibe, como una fuente de peligro, inseguridad y riesgo.</p> <p>25.6% se muestra indiferentes frente a ella, es decir no les interesa.</p> <p>33 %, manifiesta que la quebrada es una fuente de alta contaminación, suciedad, malos olores y generadora de problemas para la población.</p>
Problemas socio-ambientales	<p>73.4% Inseguridad de la zona</p> <p>68.9% Inadecuada disposición de residuos sólidos</p> <p>67.8% Falta de educación y cultura ambiental por parte de las comunidades</p> <p>57.8% Registro de vertimientos</p> <p>44.9% Urbanización descontrolada</p> <p>41.4% Falta de comunicación interinstitucional</p> <p>30.3% Amenazas naturales</p>
Calidad del agua	<p>98,6% de las personas que habitan allí, aseguran y entienden que los vertimientos de residuos sólidos y líquidos que llegan al lecho hídrico, son los causantes de esa baja calidad y que generan altas cargas de contaminación, malos olores, suciedad, etc. [así como] vectores de la alta prevalencia de enfermedades, como dengue, respiratorias, infecciones intestinales, fiebre asociada a dengue, gripas y otras de menor impacto.</p>
Situaciones coincidentes entre habitantes de sector	<p>-Mala deposición de residuos sólidos (basuras). Problemas con los recicladores, que dejan regueros de basura por toda la zona, escombreras.</p> <p>-Presencia de vertimientos. Alcantarillado sin especificaciones técnicas correctas, algunas zonas no poseen alcantarillado.</p> <p>-Amenazas naturales (aumento del nivel del agua, inundaciones, socavación de laderas).</p> <p>-Asentamientos humanos (vulnerabilidad de la población). Presencia</p>

	<p>de “cambuches” (donde se promueve la venta y el consumo de drogas).</p> <p>-Malos olores (proliferación de enfermedades).</p> <p>-Inadecuados ejercicios de planeación territorial (Ocupación de los predios pertenecientes a la microcuenca).</p> <p>-Procesos de urbanización descontrolados (no existen zonas de manejo ambiental).</p> <p>-Ineficiente red de alumbrado público.</p> <p>-Desarticulación institucional (Conflicto con las entidades debido a que no están cumpliendo con su trabajo).</p> <p>-Drogadicción (personas ajenas a estos barrios utilizan el corredor ecológico para hacer actos de drogadicción lo cual fomenta la inseguridad).</p> <p>-Altos índices de inseguridad</p>
--	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Fuente: Álvarez, 2012 (la tabla es de la autora)

Por último, en el Plan de Manejo Socioambiental de la microcuenca, se identifican y clasifican las funciones que deben asumir los actores que hacen presencia e inciden en ella (ver tabla 4. Identificación y clasificación de las funciones de los actores sociales de la microcuenca).

Tabla 5. Identificación y clasificación de las funciones de los actores sociales de la microcuenca

Actor Social	Funciones
Gobernación del Tolima: Plan Departamental de Aguas	Apoyar los procesos de gestión del recurso hídrico en la Microcuenca. Gestionar recursos para Verificar y ejecutar obras de mejoramiento del sistema de Acueducto y Alcantarillado de la Microcuenca.
Cortolima	Controlar, verificar, corregir y ejecutar las acciones de tipo ambiental sobre la microcuenca.
Alcaldía Municipal	Adoptar el Plan de manejo para la recuperación integral de la microcuenca. Gestionar recursos nacionales e internacionales.
Secretaría de	Liderar la planeación integral de la Microcuenca Hato de la Virgen

Planeación	mediante la orientación, coordinación y seguimiento de las políticas territorial, económica, social, ambiental y cultural, y de los instrumentos que de ella se deriven.
Secretaría de Educación	Promover y ejecutar la política de educación en la microcuenca.
Secretaría de Infraestructura	Identificar, diseñar, formular y programar estudios que permitan el desarrollo de proyectos necesarios para la construcción, mantenimiento y conservación de las obras de infraestructura de uso público sobre la Microcuenca.
Secretaría de Salud	Planear, dirigir, coordinar y controlar las políticas de salud, de la microcuenca a través del aseguramiento de la población, con acciones de salud pública y la gestión integral del riesgo y atención de Desastres.
Secretaría de Desarrollo Rural y medio Ambiente	Conservar y preservar las cualidades de los ecosistemas urbanos en especial el de la Microcuenca.
Gestora Urbana	Mejorar la calidad de vida de los habitantes de la microcuenca a través de la promoción de proyectos especiales y sociales de vivienda, la administración del espacio público, los bienes fiscales y el buen manejo de los lineamientos del plan de ordenamiento territorial.
Secretaría de Apoyo a la Gestión Institucional y Asuntos de la Juventud	Fortalecer la Política de la Juventud de tal manera, que se constituya en pilar fundamental del desarrollo de la Microcuenca.
Secretaría de Bienestar Social	Promover el desarrollo de políticas sociales de acuerdo a la problemática sentida de las comunidades vulnerables, ofreciendo servicios sociales de alta calidad que contribuyen a satisfacer las necesidades de los usuarios de la Microcuenca.
Secretaría de Transito	Regular y controlar el funcionamiento ágil y eficiente de la movilidad, el tránsito y transporte público y privado dentro de la Microcuenca.
IBAL S.A E.S. P	Planificar, verificar, diseñar y construir las redes de acueducto y alcantarillado óptimas para la microcuenca.
Infibague	Ejecutar acciones de recuperación y mantenimiento de las áreas verdes, de los espacios recreativos y culturales de la microcuenca.
Interaseo	Velar por el buen estado, mantenimiento y construcción de los centros de acopio de residuos sólidos de la microcuenca. Recolección y limpieza oportuna de los residuos sólidos en la microcuenca.
Policía Nacional	Ejercer control y vigilancia sobre el área de influencia de la

	microcuenca. Sensibilizar a la comunidad frente al adecuado comportamiento con la microcuenca.
Sector Educativo	Difundir, formar, capacitar a todos los actores sociales para el manejo y recuperación integral de la microcuenca.
Comunitarios	Promover, verificar, controlar, vivenciar, y apropiarse de la ejecución del Plan.

Fuente: Alcaldía de Ibagué y Universidad del Tolima, 2015

Esta tabla fue sujeto de estudio por parte del Grupo de Investigación Acción Participativa del Buenaventura, a través de la cual se visibilizaron responsabilidades de desconocimiento de la comunidad y se emprendió la gestión para dar cumplimiento a las funciones allí descritas.

3.2. La Urbanización Buenaventura

Mediante resolución N° 040 de 1987, planeación municipal aprueba la urbanización Buenaventura García y García, que lleva el nombre del propietario del predio. Actualmente, el Buenaventura está conformado por 8 manzanas donde se ubican viviendas de 1, 2 y 3 pisos, y espacios comunitarios dentro de los cuales se encuentra un escenario deportivo, una caseta comunal y un parque, los cuales, al igual que sus calles, se encuentran en avanzado estado de deterioro. La Urbanización se extiende sobre el área de influencia directa de la microcuenca en un tramo de 800 mts. Las manzanas ubicadas cerca de la ronda de la quebrada Hato de la Virgen, cuentan con plazoletas que los niños y niñas aprovechan para jugar en jornada extraescolar.

Los y las habitantes del Buenaventura cotidianamente llaman al sector como barrio y lo es, dadas las características arquitectónicas y la dinámica propia de un sector popular de la ciudad. No obstante, en la investigación se ha considerado tener en cuenta su nombre de urbanización, con el fin de evidenciar que su poblamiento fue resultado de la aprobación municipal del proyecto de

urbanización que se dio al finalizar los años 80 y que actualmente presenta conflicto por el uso del suelo en los límites con la ronda hídrica del Hato de la Virgen que lo recorre. Por tanto, el Buenaventura, a diferencia de otros procesos de asentamiento informal o subnormal que se han dado sobre la microcuenca, tiene una condición especial, dados los límites de ubicación geográficos, establecidos por el proyecto de urbanización estatal.

3.2.1. Contexto histórico de la urbanización Buenaventura

A través de entrevistas focalizadas, las participantes del grupo de Investigación Acción Participativa, realizaron preguntas orientadoras de la historia de la urbanización, de las cuales se presentan los más aspectos relevantes expuestos por los y las fundadoras. Dentro de ellos, que el lugar donde actualmente se encuentra el barrio era una hacienda. Los últimos propietarios del predio fueron la Sociedad García y Oviedo, quienes solicitaron aprobación (concedida por el municipio) para el proyecto de urbanización en el año 1987. Debido al riesgo de invasión al que se consideraban expuestos; luego de la invasión más grande que haya sufrido la ciudad, e incluso el país, relata la líder Luz Marina Martínez, presidenta de la Junta de Acción Comunal: “aquí se presentó la invasión más grande de Colombia. Eso fue al finalizar el 70. Aquí, las personas que no tenían vivienda se tomaron todo este sector de lo que hoy es la avenida Pedro Tafur hasta el Topacio” (Martínez B., 2018).

Una vez se aprobó el proyecto de urbanización, los pobladores compraron sus lotes en un promedio de \$200.000 y \$300.000 pesos, los cuales fueron pagando a cuotas. Los lotes ubicados cerca a la quebrada Hato de la Virgen contaron con demarcación a 10 metros del afluente y diseño de sardineles y alumbrado público. No obstante, las vías no se encontraban pavimentadas y a pesar de contar con redes de alcantarillado, éstas presentaban fallas. Por ello, en el año 1988 se constituye la primera organización barrial denominada: Comité Prosardineles, que, como su

nombre lo indica, tuvo por objetivo, completar la construcción de sardineles en las áreas de la urbanización donde éstos no fueron diseñados.

Dadas las múltiples necesidades de los nuevos vecinos, principalmente las referidas al estado de las vías, se decide por unanimidad la constitución de la Asociación Prodesarrollo, con la cual se avanzó en actividades comunitarias para la gestión y construcción de las vías, con el apoyo del ejército, la alcaldía municipal y la comunidad. En palabras de su presidenta, desde entonces hasta ahora: “Con la organización logramos: la pavimentación de las vías, que era lo más importante porque no teníamos vías, habían caminos de herradura” (Martínez B., 2018).

El proceso organizativo en la urbanización, ha estado marcado por algunos hitos que se considera, han aportado a mejorar la convivencia en determinados momentos históricos que ha vivido la urbanización. Dentro de ellos, haciendo el análisis de la historia de la urbanización, las mujeres destacan: La unión de los vecinos para la pavimentación de las calles, los bazares y encuentros que permitían contar con fondos de apoyo comunitario, la emisora comunitaria que nos mantenía comunicados sobre necesidades y asuntos de la urbanización, la Junta de Acción Comunal infantil para promover la participación de los niños, niñas y adolescentes en la realidad de la urbanización y los frentes de seguridad y alarma comunitaria para reducir la inseguridad, los cuales fueron efectivos gracias a la participación de los vecinos.

Así mismo, en escala comunal, el aporte del proceso organizativo en la urbanización estuvo relacionado con los inicios de la Planeación Participativa en el territorio, promovida por la Fundación Social, como respuesta al aumento poblacional que recibió la comuna 8 al finalizar los años 80's e iniciando los 90's; como resultado de la ampliación urbana para vivienda de interés social que emprendió el gobierno con proyectos de vivienda de interés social, en respuesta a la demanda de vivienda de damnificados, reinsertados de grupos armados, reubicados, víctimas del conflicto y la continua migración campo-ciudad. La comuna continuó habitándose en condiciones de vulnerabilidad, marginalidad y exclusión. Propias de las características de

centro gravitacional marginal, expuestas por Ángel (Ángel, s.f.) y que permiten evidenciar la dualidad centro-periferia.

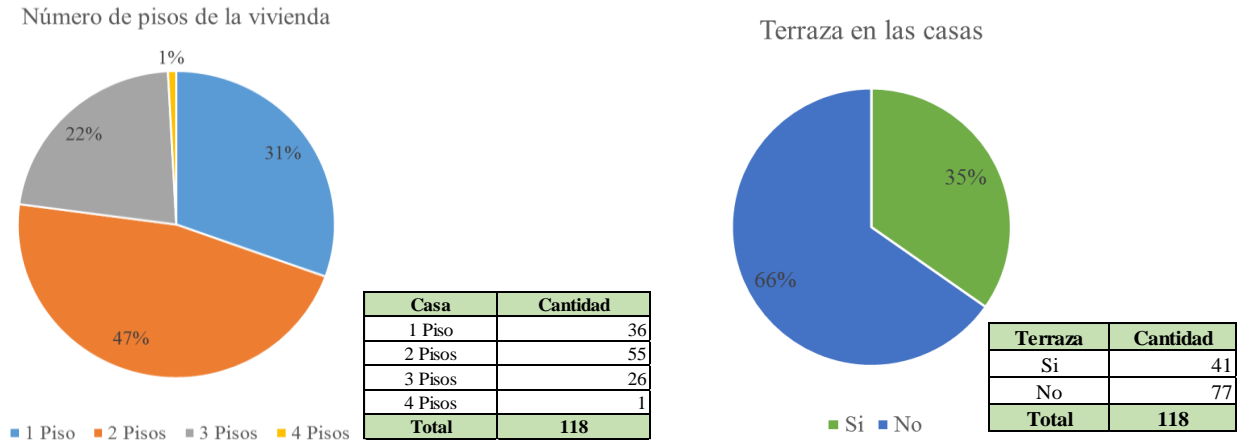
Para comprender mejor los problemas ambientales que vive la urbanización y que están asociados a los que padece la microcuenca Hato de la Virgen, el grupo de Investigación Acción Participativa, metodológicamente decidió, además de la recuperación de ésta memoria histórica, la realización de un diagnóstico social que dé cuenta de las características de la población que construye la realidad ambiental en la urbanización Buenaventura.

3.2.2. Diagnóstico de la urbanización

La realización de este diagnóstico, inició el 27 de marzo y terminó el 24 de mayo del 2018 a través de 7 jornadas, en las que se aplicó el instrumento en las 118 casas que la conforman. Es importante mencionar que las preguntas formuladas en el instrumento, fueron diseñadas por el grupo de Investigación Acción Participativa; y con ellas, se intenta dar cuenta de los aspectos demográficos más relevantes de la urbanización. De igual forma la interpretación de los datos, es producto del análisis emprendido durante los encuentros con las mujeres participantes del proceso. A continuación, se presentan los resultados de dicho instrumento (ver figuras siguientes).

En la figura 1. Número de pisos de la vivienda y disposición de terraza, se evidencia cómo de las 118 casas visitadas, el 47% de ellas, es decir, la mayoría de las casas de la urbanización son de dos pisos. Luego, el 31%, osea 36 casas, son de un piso. Se destacan también 26 casas de 3 pisos correspondientes al 22% del total. Sólo una casa (1%) es de cuatro pisos.

Figura 1. Número de pisos de la vivienda y disposición de terraza



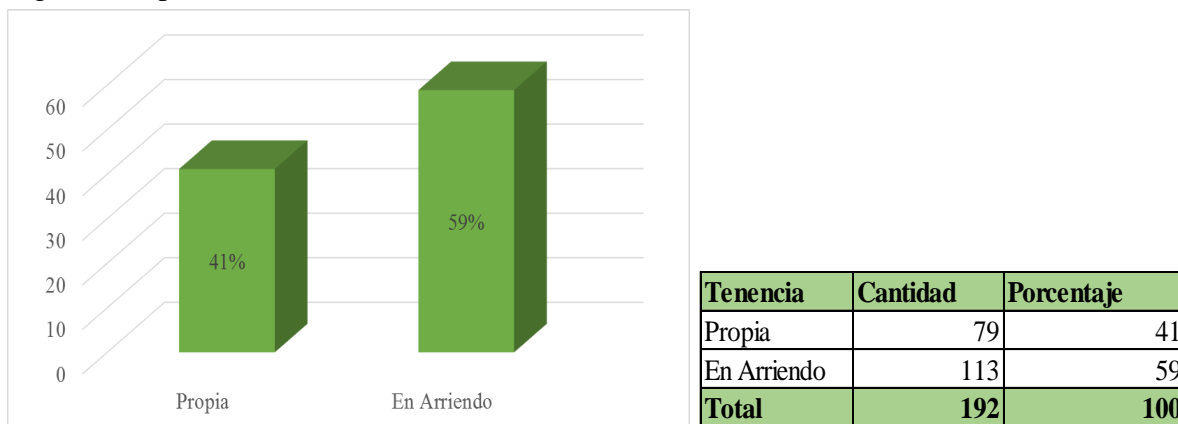
Fuente: La Autora, 2018

Lo mismo es que de dicha cantidad de casas, el 66%, es decir 77 casas no tienen terraza y el 35%, 41 casas si cuentan con esta infraestructura. A este respecto se destaca la importancia tener en cuenta que la urbanización se ubica sobre una falla geológica, y por tanto, se desconoce que dichas viviendas, con más de dos pisos, cuenten con las normas técnicas y sísmicas para soportar una eventualidad de ese tipo. Los valores que arrojó el instrumento, ponen en evidencia la vulnerabilidad a la que se encuentran expuestos los habitantes quienes manifiestan no estar preparados para reaccionar ante una amenaza ambiental derivada de la microcuenca.

Respecto a la figura 2. Tipo de tenencia de la vivienda, este dato permite identificar que de las 118 casas (teniendo en cuenta las infraestructuras de más de dos pisos) en total se cuenta con 192 viviendas, de las cuales 79, es decir, el 41% se encuentran habitadas por sus propietarios. Y el 59% (113 viviendas) están arrendadas. Con ello, se interpreta que en muchos casos dichos propietarios también son arrendadores. En consecuencia, el grupo de investigación formula la pregunta: ¿Cuál es el sentido de pertenencia y el compromiso con la urbanización que tienen los

inquilinos y hasta los mismos propietarios? Dicho análisis es posible asociarlo a las problemáticas de la urbanización, puesto que durante la aplicación del instrumento se destacó la percepción de inseguridad; con lo cual surge un nuevo interrogante ¿Qué están haciendo los propietarios de las viviendas para evitar la inseguridad? O ¿La inseguridad es de los mismos habitantes o de los que transitan por la urbanización? De esta forma el grupo de investigación considera relevante establecer la relación de los datos con las situaciones de conflicto que se presentan en la urbanización, de manera que ello contribuya a comprender la complejidad de su realidad.

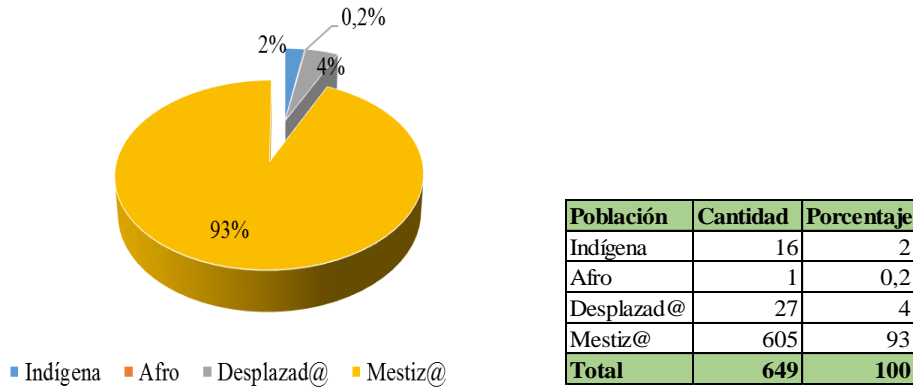
Figura 2. Tipo de tenencia de la vivienda



Fuente: La Autora, 2018

Sobre la información que corresponde a la figura 3. Grupo poblacional con el que se identifica, se hace claridad que los mestizos se refieren a las personas que no se identifican en ninguno de los otros tipos de población, dentro de la cual también se incluyeron los ROM y los LGBTI de los que ningún vecino manifestó formar parte.

Figura 3. Grupo poblacional con el que se identifica



Fuente: La Autora, 2018

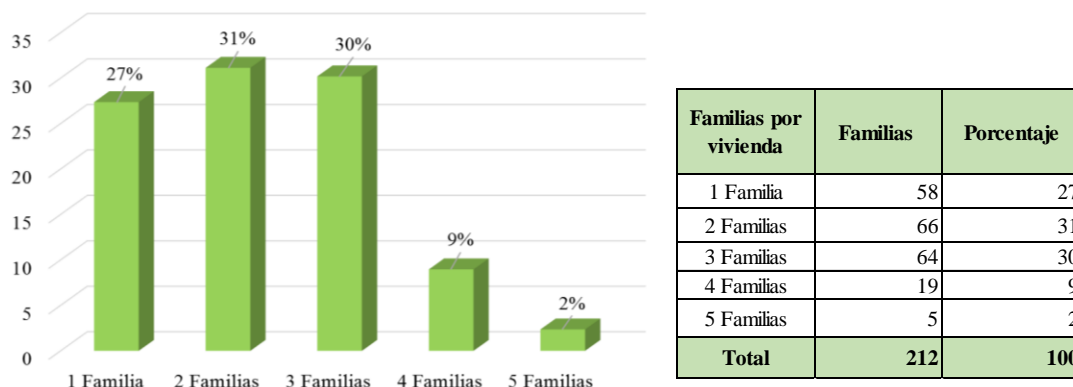
El 93%, 605 personas, no se identificaron como parte de ningún tipo de las poblaciones mencionadas. El 2% (16 personas) se autorreconocen como indígenas, el 0,2% (1 persona) como afrodescendiente y el 4% (27 personas) se identifican como víctimas del conflicto y/o desplazados.

Vale la pena mencionar que, en el momento de aplicar el instrumento diagnóstico, hubo personas que, por su apellido, fenotipo y algunas costumbres convivenciales, tienen rasgos indígenas y afrodescendientes, pero no se reconocen como tal. De manera que si un grupo poblacional no se autorreconoce, no tiene la posibilidad de exigir sus derechos. Otro argumento del grupo de investigación es que con estos datos se puede interpretar una falta de identidad de los habitantes, puesto que, por el hecho de habitar Latinoamérica, ya podemos reconocer que nuestra historia está marcada por la mezcla afro-indo-europea.

No obstante, teniendo en cuenta estas cifras, el proceso de investigación y las estrategias de trabajo ambiental se realiza con población predominantemente mestiza. Esta información se

relacionará con el lugar de procedencia de los habitantes para orientar una mayor comprensión de la composición social en la urbanización.

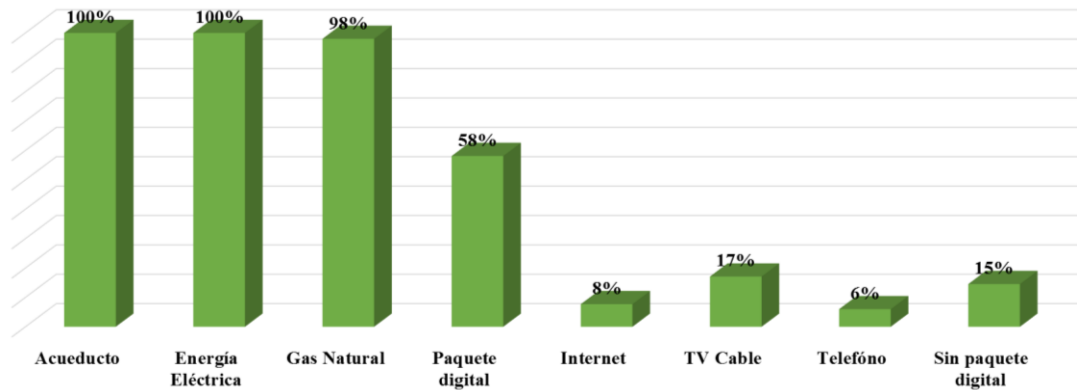
Figura 4. Número de familias por vivienda



Fuente: La Autora, 2018

Respecto a la pregunta ¿Cuántas familias habitan la vivienda? se destaca que el 27% (58 personas) habitan individualmente sus viviendas; el 31% de las casas de la urbanización están habitadas por 2 familias para un total de 66 familias, 30% de las casas están habitadas por 3 familias con un total del 64 familias y en un porcentaje menor, las casas se encuentran habitadas por 4 familias correspondientes al 9% y 5 familias 2%, para un total de 24 familias. Con esta información se puede mencionar que las casas de la urbanización se encuentran habitadas predominantemente entre 2 y 3 familias por vivienda. De igual forma, hay casas en las que hay núcleos familiares que se identifican como una sola familia. Esto en razón a que por ejemplo, allí viven la madre cabeza de hogar que ya tiene hijos con esposo/a e hijos.

Figura 5. Acceso a servicios públicos domiciliarios



Servicio Público	Cantidad	Porcentaje
Acueducto	118	100
Energía Eléctrica	118	100
Gas Natural	116	98
Paquete digital	68	58
Internet	9	8
TV Cable	20	17
Teléfono	7	6
Sin paquete digital	17	15

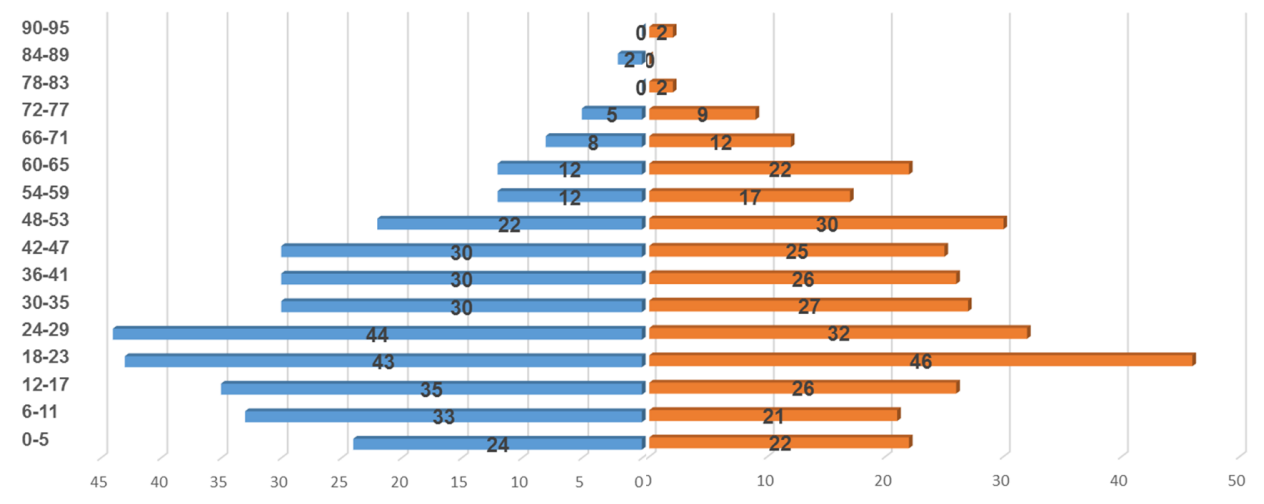
Fuente: La Autora, 2018

Se evidencia cómo el 100% de la población cuenta con servicios de acueducto y energía eléctrica, el 98% (116 viviendas) cuentan con el servicio de gas natural, a excepción de 2 viviendas ubicadas al margen de la quebrada.

Se nombra como paquete digital, el servicio que incluye: internet, telefonía y TV cable. A este servicio acceden el 58% (68 viviendas). También hay viviendas que adquieren sólo un servicio, es el caso del 17% (20 viviendas) que adquieren el servicio de TV cable, 8% (9 viviendas) internet y 6% (7 viviendas) telefonía fija. El 15% de las viviendas (17) no han adquirido paquete digital.

Es importante mencionar que en el instrumento no se preguntó si se cuenta con servicio de alcantarillado, a lo que la presidenta de la urbanización confirmó que todas las viviendas se encuentran conectadas al colector. Por lo que se confirma que en la urbanización no hay vertimientos directos de aguas residuales a la quebrada.

Figura 6. Piramide poblacional según rangos de edad



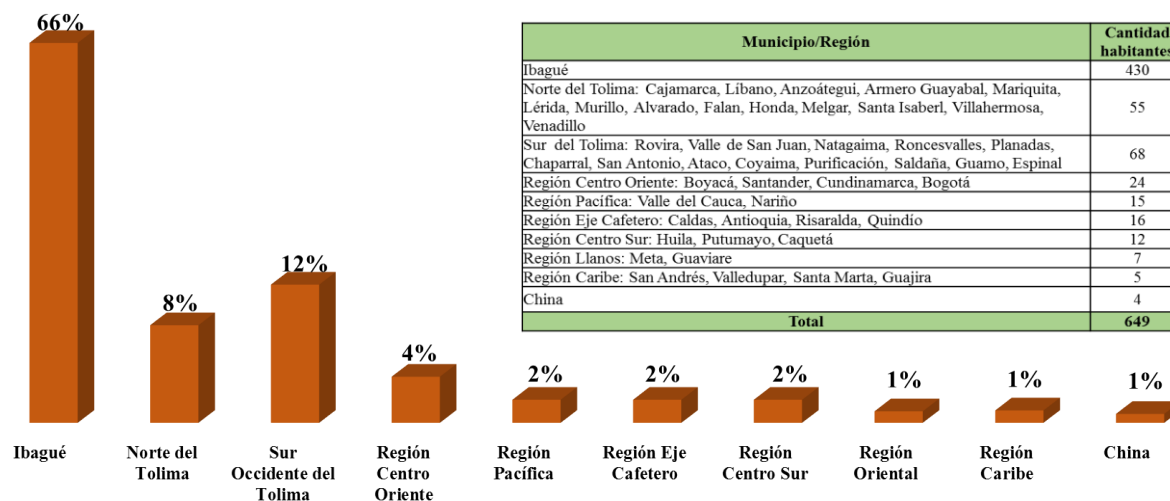
Fuente: La Autora, 2018

Estas cifras permiten hacer un comparativo con con pobladores de zonas rurales, que carecen de gran parte de estos servicios. Por ello, de alguna manera lo urbano facilita el acceso a los mismos.

La población se encuentra clasificada con rasgos de edad quinquenales. En azul se relaciona la cantidad de hombres (330) y en naranja la cantidad de mujeres (319). La primera observación que se hace a estos resultados es que es lamentable que habiendo más hombres que mujeres, ninguno haga parte de la Junta de Acción Comunal, ni apoyen en las actividades que se programan en la urbanización.

La pirámide poblacional destaca que la conformación de la población de la urbanización es joven y en edad productiva. Sólo hay 2 hombres y 2 mujeres entre los 84 y 85 años. En contraste con la mayor cantidad de pobladores que se encuentran entre los 18 y 29 años de edad (165).

Figura 7. Lugar de procedencia de los habitantes que conforman la urbanización Buenaventura



Fuente: La Autora, 2018

En el total, en la urbanización hay 46 individuos entre los 0 y 5 años, 54 niños y niñas, 61 adolescentes, 448 adultos en edad productiva y 40 adultos mayores, para un total de 649 personas que habitan la urbanización. Esta información se considera relevante porque permite direccionar programas para el tipo de población y tener en cuenta los horarios en los que se llevan a cabo, reconociendo que hay población activa laboralmente.

En línea con la figura 7. Lugar de procedencia de los habitantes que conforman la urbanización Buenaventura, el 66% de la población (430 personas) son de Ibagué; el 8% (55 personas) provienen del norte del Tolima de municipios como: Cajamarca, Líbano, Anzoátegui, Armero Guayabal, Mariquita, Lérída, Murillo, Alvarado, Falan, Honda, Melgar, Santa Isabel, Villahermosa, Venadillo. El 12% (68 personas) han migrado del sur del Tolima de los

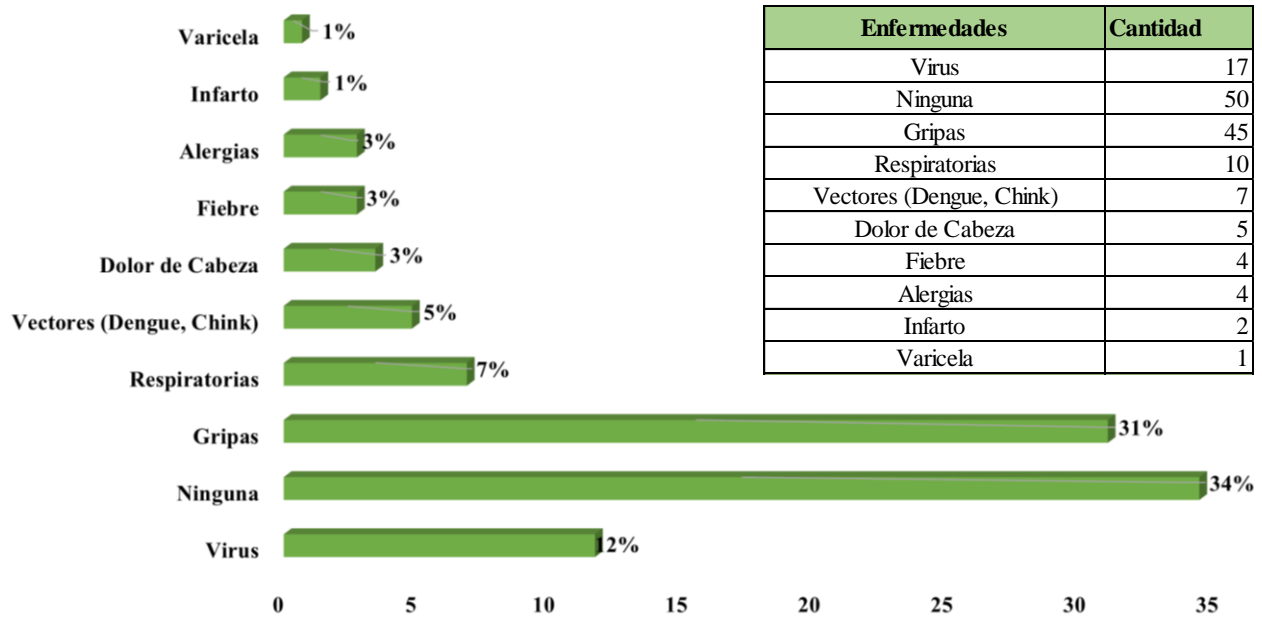
municipios de: Rovira, Valle de San Juan, San Antonio, Natagaima, Roncesvalles, Planadas, Chaparral, Ataco, Coyaima, Purificación, Saldaña, Guamo y El Espinal. Con ello se podría decir que esta población pudo haber llegado a la ciudad como parte de la primera ola de violencia del país, finalizando la década del 50, lo que dio paso al crecimiento de la ciudad.

Por otro lado, la urbanización también cuenta con población procedente de todas las regiones del país, discriminadas así: Región Centro Oriente 4% (24 personas) provenientes de departamentos como: Boyacá, Santander, Cundinamarca y Boyacá; Región Pacífica: Valle del Cauca y Nariño, 2% (15 personas); Región del Eje Cafetero: Caldas, Antioquia, Risaralda y Quindío 2% (16 personas); Región Centro Sur: Putumayo, Huila y Caquetá, 2% (12 personas), Región Llanos Orientales: Meta y Guaviare, 1% (7 personas); Región Caribe: San Andrés, Valledupar, Santa Marta y Guajira, 1% (5 personas) y del país China 1% (4 personas).

Con ello, se evidencia la diversidad cultural en la urbanización, con un 46% de población que no es de Ibagué. Con ello surge la pregunta ¿Cómo fortalecer la identidad y sentido de pertenencia por la urbanización, con este tipo de población? Al respecto, el grupo de investigación advierte cómo Ibagué, siendo receptora de gran cantidad de población, de alguna manera sufre el mismo fenómeno que Bogotá, referido al poblamiento de todos los habitantes del país donde todos se sirven de ella, pero pocos se comprometen. Además, teniendo en cuenta la cantidad de arrendatarios, esta diversidad varía al ritmo de su dinámica flotante para el acceso a vivienda.

También se destaca la importancia de trabajar la convivencia, porque confluyen una gran cantidad de estilos de vida, de todo el país y por tanto es necesario revisar cómo trabajar en diálogo con esa diversidad de culturas presentes. En la urbanización se venía trabajando este tema antes y con estas cifras se evidencia la necesidad de fortalecer actividades. Se propone hacer, inclusive, un manual de convivencia para la urbanización.

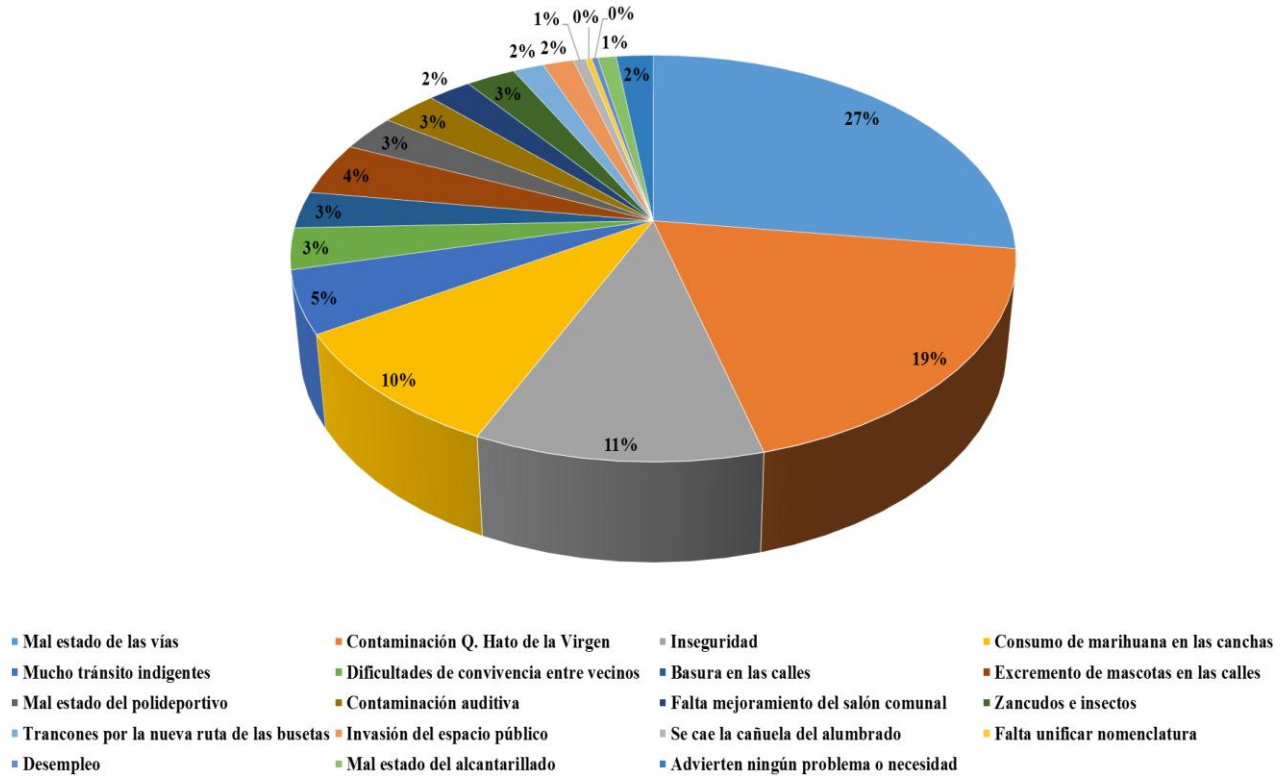
Figura 8. Enfermedades prevalentes identificadas por los habitantes de la urbanización durante los últimos 6 meses



Fuente: La Autora, 2018

El porcentaje más alto 34% (50 personas) manifiestan no haber sufrido ninguna enfermedad durante los últimos 6 meses. Seguidamente el 31% (45 personas) advierten haber tenido gripas, 12% (17 personas) manifiestan haber padecido virosis, 7% (10 personas) manifiestan padecer enfermedades respiratorias, 5% (7 personas) adquirieron enfermedades transmitidas por vectores como dengue, zika y Chikunguña, el 3% manifiestan padecer de fiebres (4 personas), alergias (4 personas) y dolor de cabeza (5 personas) y el 1% manifiesta haber sufrido infartos (2 personas) y varicela (1 persona). Con ello, se concluye que la urbanización cuenta con una población relativamente sana. A pesar de estar ubicados dentro del primer anillo de impacto de una fuente de agua contaminada, aún no se tiene problemas graves de salubridad.

Figura 9. Principales problemas de la urbanización identificados por los vecinos



Fuente: La Autora, 2018

Es importante mencionar que la pregunta estuvo orientada a conocer las enfermedades adquiridas durante los últimos 6 meses. Pero no se cuenta con información para conocer la frecuencia de enfermedades crónicas como hipertensión, diabetes u otras enfermedades catastróficas. Así mismo, se hace la observación que dentro del instrumento no se preguntó si había personas en condición de discapacidad.

De acuerdo con la figura 9. Principales problemas de la urbanización identificados por los vecinos, el problema con mayor frecuencia identificado por los habitantes de la urbanización es el mal estado de las vías (27%), seguidamente se identifica la contaminación de la quebrada Hato de la Virgen (19%), inseguridad (11%), consumo de marihuana en las canchas (10%), tránsito de indigentes (5%) y excremento de mascotas en las calle (4%). En menor porcentaje: 3% se

encuentran las dificultades de convivencia entre vecinos, basura en las calles, mal estado del escenario deportivo, contaminación auditiva, proliferación de vectores (zancudos e insectos) y entre el 2%, 1% y 0% se encuentran deterioro del salón comunal, trancones por la nueva ruta de las busetas, invasión del espacio público, falta unificar nomenclatura, caída de la cañuela del alumbrado, desempleo, mal estado del alcantarillado. Por último, el 2% de los encuestados (6 personas) manifiestan que la urbanización no tiene problemas o necesidades.

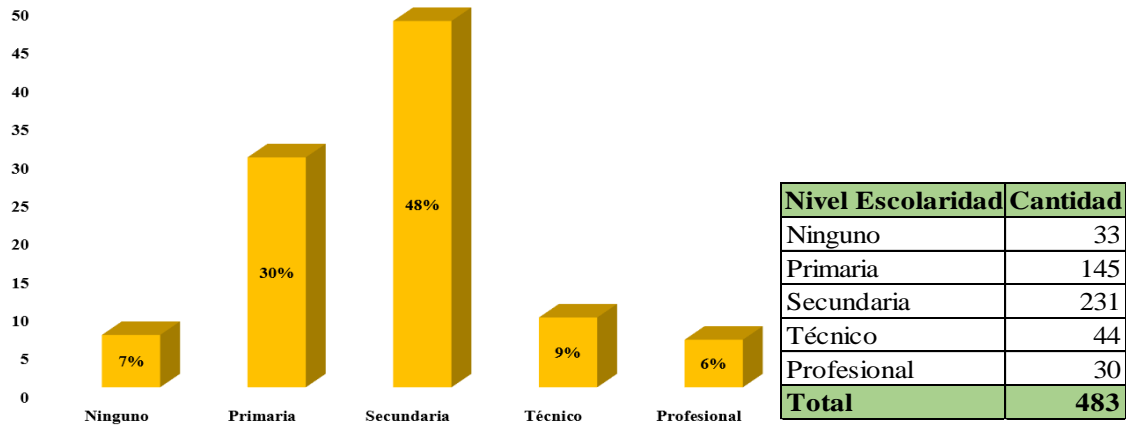
Estas cifras, enfocadas a la propuesta de ambientalización para la recuperación de la quebrada Hato de la Virgen, cobra sentido, al ser percibida por sus habitantes como un problema. Respecto a la proliferación de vectores se menciona que éstos están relacionados con la quebrada, lo cual, además de aumentar el porcentaje al problema de contaminación, si se asocia con las enfermedades identificadas se puede advertir que las virosis, gripas y enfermedades por vectores tienen relación con el estado de la quebrada.

Así mismo, respecto al problema de convivencia que se identifica, se considera que la contaminación auditiva, el consumo de marihuana, excrementos en las calles, pueden contribuir a él. Este análisis se tuvo en cuenta en la construcción del árbol de problemas.

Sobre los altibajos de la cañuela, se expresa que el nuevo problema que tiene la urbanización, el cual debe ser reportado a la empresa de energía está relacionado con los tres nuevos talleres de ornamentación sumados a tres o cuatro maquilas, que aumentan la demanda de luz y ponen en riesgo la vida útil del transformador. Con el agravante que los dueños de dichos talleres son inquilinos y en el momento en que se queme el transformador ellos se van y dejan el problema. Sumado a ello, estas actividades generan contaminación auditiva en la urbanización.

Sobre el 2% que manifiesta no haber problemas en la urbanización, el grupo de investigación advierte que es una actitud de indiferencia al espacio que habitan.

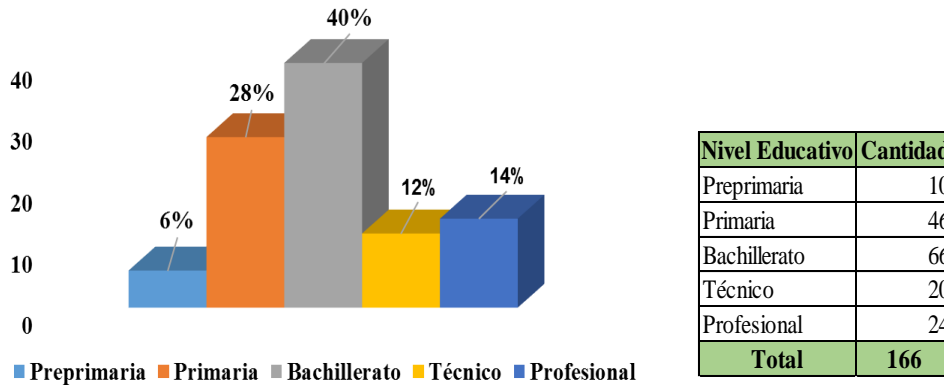
Figura 10. Nivel de escolaridad de los habitantes de la urbanización



Fuente: La Autora, 2018

Respecto al nivel de escolaridad de la población que no se encuentra estudiando, se evidencia que el 48% (231 personas) han cursado algún grado de secundaria; no obstante, ello no implica que hayan obtenido el título de bachilleres. Seguidamente el 30% (145 personas) han tenido estudios de primaria, con un menor porcentaje de técnicos y profesionales 9% (44 personas) y 6% (30 personas) respectivamente. Del total encuestado 33 personas (7%) manifiestan no haber acudido a la escuela, la mayoría ellos son los adultos mayores. Con esta información, se debe tener en cuenta que los procesos de educación ambiental deben ser concretos y claros, de manera que llamen la atención y permitan la comprensión de la información suministrada a los habitantes, puesto que no hay hábitos de lectura y escritura, los cuales se han evidenciado en el proceso emprendido con el grupo de investigación.

Figura 11. Grados en los que se encuentra la población en edad de estudiar

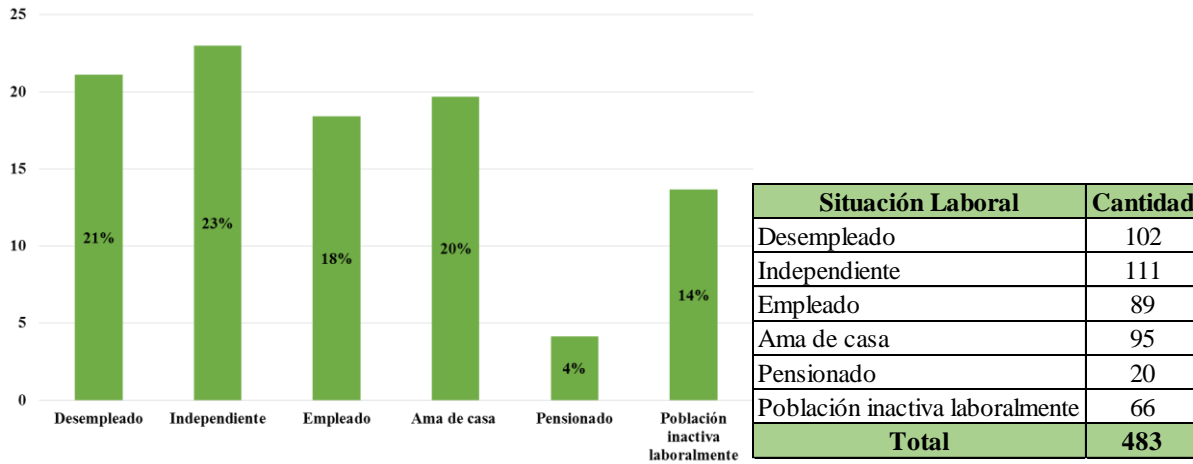


Fuente: La Autora, 2018

En concordancia con la población de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, se evidencia que 66 estudiantes (40%) se encuentra cursando algún grado de bachillerato, seguido del 28% (46 estudiantes) adelantan estudios de primaria. El 12% (20 personas) de la población joven se encuentra cursando estudios técnicos y el 14% (24 estudiantes) realizan estudios profesionales. El 6% de la población infantil, menor de 6 años (10 niños y niñas) se encuentran realizando estudios de preprimaria que incluyen: párvulos, jardín o prejardín. Debido a que la urbanización no cuenta con instituciones educativas, ésta población accede a la educación en diferentes sedes de la ciudad, tanto públicas como privadas. Dentro de las cuales se encuentran: Fe y Alegría, Raíces del Futuro, Alberto Castilla (comuna 8), Exalumnas de la Presentación Ciudad Luz, (comuna 9), entre otras.

La distancia de las instituciones educativas y la dispersión de la población para acceder a la educación, dificultan el vínculo para emprender procesos dialógicos con la propuesta de ambientalización en la urbanización. No obstante, se proyecta que en el avance del proceso comunitario, sea posible afianzar este diálogo.

Figura 12. Situación laboral de los habitantes

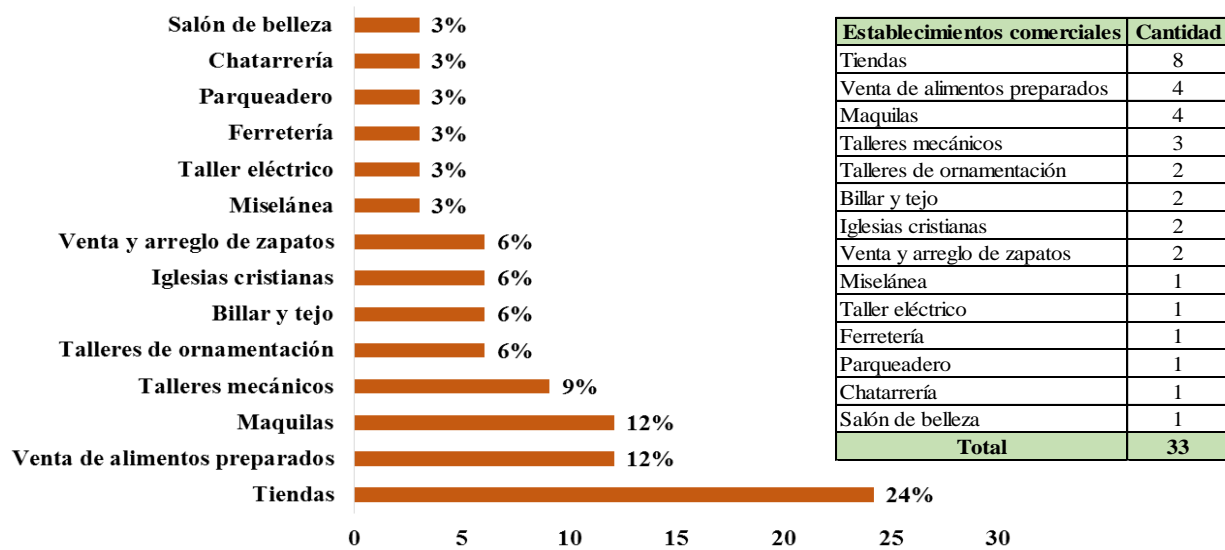


Fuente: La Autora, 2018

Como se evidencia en la gráfica los valores más altos de la situación laboral de los habitantes de la urbanización se encuentran entre el desempleo con 21% (102 personas) y 23% (111 personas) mediante el desarrollo de actividades económicas de manera independiente. Que bien pueden ser a través de la venta de la fuerza de trabajo de manera informal o la venta y/o regateo de mercancías en la urbanización y sectores estratégicos de la ciudad. Sólo el 18% (89 personas) se encuentran empleadas formalmente. El 20% (95 mujeres) manifiestan ser amas de casa, aunque no consideran sus labores como trabajo. Y el 4% (20 personas) se encuentran pensionadas. El 14% (66 personas) manifiestan ser adultos mayores que no cuentan con pensión ni con las condiciones para desarrollar algún oficio remunerado.

Por lo anterior, es posible advertir que, éste sector popular de la ciudad, desarrolla actividades económicas para la sobrevivencia y ello aumenta la preocupación e interés por satisfacer necesidades básicas que restan valor a los procesos comunitarios que demanda la urbanización.

Figura 13. Establecimientos comerciales en la urbanización



Fuente: La Autora, 2018

A través de los recorridos barriales se identificaron en total 33 establecimientos comerciales, que en su mayoría no se encuentran formalizados ante la cámara de comercio. Es el caso de las maquilas, talleres, ventas de alimentos preparados y salón de belleza. Así mismo, se puede identificar que existen 8 tiendas, correspondientes al 24% de las actividades comerciales en el sector, seguida de la venta de alimentos preparados y maquilas 12%. Cerca de la infraestructura comunitaria se encuentran 3 talleres mecánicos (9%). Sobre la avenida principal se ubican las canchas de tejo (6%), ferretería y parqueadero (3%). La cantidad y porcentajes correspondientes a los establecimientos comerciales, dan cuenta de los sectores secundarios y terciarios de la economía, con predominancia de éstos últimos a través de la prestación de servicios.

Por último, el grupo de Investigación en el proceso de aplicación de instrumentos, consideró incluir la pregunta para analizar la cantidad de mascotas en las viviendas, teniendo en cuenta los roces de convivencia y malestar identificado por la presencia de heces fecales sobre las vías públicas. De esta manera se aplica una muestra poblacional del 33% de los encuestados, representada en 39 casas.

Este ejercicio diagnóstico, fue considerado por el grupo de investigación como valioso en la medida que con la información recolectada:

Es posible ir viendo el avance en el proceso emprendido. Así como se reconoce la importancia de la información y la ventaja con otros barrios que no la tienen. Las participantes manifiestan que ésta era una actividad que se tenía pendiente hace muchos años pero que no se había materializado y que ofrece información precisa para entregar a instituciones e iniciar acciones para el desarrollo de programas que atiendan las necesidades del sector (GIAP Buenaventura, 2018, s.p).

Una vez culminado el análisis diagnóstico de la urbanización y puesto en diálogo con los relatos orales de la historia del barrio, se promovieron diversas actividades para comprender la realidad y promover su transformación. De allí, que, en la parte metodológica de esta investigación, se expondrán los avances de dichas actividades.

4. CAPÍTULO 3: REFERENTES TEÓRICOS

Las fuentes teóricas referenciadas en este trabajo evidencian el análisis de la dimensión ambiental desde el paradigma crítico-social, en el que confluyen posturas éticas, políticas y estéticas que propenden por la reconciliación del vínculo biótico-simbólico de la naturaleza. Se intenta demostrar “que los enfoques tradicionales basados en el enfoque de la modernización, no pueden ser simplemente corregidos, sino que deben ser profundamente transformados en términos de cómo visualizan los procesos de desarrollo” (Hissong, 1996, p. 44). Tales enfoques han estado mediados por lógicas positivistas y estructural-funcionalistas que, intentan corregir los problemas ambientales sin perturbar las jerarquías lineales de producción, transformación,

comercialización y consumo, las cuales mantienen la vulnerabilidad de la especie en su habitar del planeta.

La dimensión ambiental “no como una nueva disciplina sino como una nueva visión del mundo que mira los problemas de manera fronteriza y transversal” (Noguera, 2004, p.48) permite plantear alternativas de superación del mundo escindido (Ecosistema/Cultura) por los paradigmas de la modernidad y permite resignificar a través del lenguaje el reencantamiento de la relación biótica-simbólica que se constituye en Naturaleza.

La educación es el medio idóneo para promover estos procesos transformación. Pero una educación que cuestione las razones de la actual crisis ambiental, consciente de los paradigmas económicos y de consumo que hoy la expresan, de manera que propenda por la reconciliación de lo humano con lo natural: lo ambiental, asumiéndose como parte y no como dueña de su entorno:

La tarea de la ambientalización de la educación exige una comprensión del entorno cultural y del entorno ecosistémico, donde los componentes de estos dos entornos son actores dentro de escenarios cambiantes en los que se desdibujan las figuras de sujeto y objeto de la modernidad (Noguera, 2004, p.89).

La educación “como práctica social que encubre o descubre una realidad determinada” (Balbo, 2011) y desde donde es posible transformar la cultura, tiene la responsabilidad de promover un nuevo ethos, una nueva ética que habite el mundo, respetuosa de todas las formas de vida.

Ambientalizar la educación significa comprender el indisoluble vínculo que tenemos los seres humanos con nuestro entorno natural. Por lo tanto, toda educación debe ser ambiental y todo proceso formativo debe partir del reconocimiento de lo natural, mediante un comportamiento

responsable, solidario y respetuoso, es decir, a través de una ética ambiental. “[...] queda por desarrollar una relación ética entre los seres humanos y el ambiente. La relación con la tierra ha sido económica y unilateral, en donde pareciera que el ser humano sólo tuviera privilegios, pero no obligaciones” (Noguera, 2004, p.46).

Una cultura construida desde una estrategia de educación ambientalizada, es una cultura que responde a las necesidades del medio local, vincula todas las disciplinas del pensamiento y la pedagogía, reconoce las particularidades del ecosistema y el vínculo simbólico de sus habitantes con el mismo. Funda una ética respetuosa de todas las manifestaciones de vida, desarrolla relaciones de solidaridad, convivencia y sustentabilidad, contribuye al cambio de actitud, de perspectiva, reinterpreta la vida. Se trata, como lo afirma Luzzi que entre todas y todos reemplacemos “la metáfora característica de esta cultura “Ver para creer” por la metáfora de una sociedad fundada en el “Crear para ver”, en el desarrollo de [nuestras] potencialidades humanas” (Luzzi, 2003, p.184).

La presente investigación propone abordar críticamente las nociones que se consideran determinantes para la conceptualización y puesta en marcha de un proceso que pretende comprender la noción de ambiente a través de las artes y con ellas: la ética, la estética y el lenguaje. Por ello, a continuación, se presentan los conceptos que constituyen el eje orientador del ejercicio de investigación:

4.1. El Lenguaje

El poder de la palabra para dar significado a la vida, es una categoría de análisis de este proceso de la investigación. Ambientalizar la educación o la cultura; es decir, reconciliar el vínculo biótico-simbólico con la naturaleza a través de la cultura, implica resignificar la palabra; puesto

que: “Las palabras no son neutras; tienen un significado que es diferente para cada cultura o grupo lingüístico y las palabras se resemantizan permanentemente, al punto de que su significado actual puede tornarse opuesto al significado primigenio” (Noguera, 2004, p.65).

Los seres humanos, como sujetos simbólicos atribuimos significado y construimos imágenes a partir de lo que hablamos, de cómo nos comunicamos. De allí, que el encuentro con la palabra juega un papel determinante en la reproducción o transformación de imaginarios y acciones frente a como se asume la relación humana con la naturaleza y con sus propios seres. Situándonos en la esperanza, se coincide con Noguera en que:

En nombre de los ideales que pregonan, de la libertad, la democracia y la igualdad, en nombre de Dios, su más bella construcción poética, esta especie humana mata a sus propios congéneres. Pero también ha creado la belleza. Si somos la autoconciencia de Gaia, reencantamos nuestro mundo por medio de la palabra, de la construcción de imaginarios que nos representen nuevas relaciones, otros valores, en el intento de buscar que, por fin alguna vez, la vida sea el valor supremo que rige los otros valores y estructura nuestras sociedades en paz con nosotros mismos, con los otros y con el entorno. Tenemos fe de que la utopía se va haciendo realidad por la palabra (Noguera, 2004, p.67)

Así como la civilización occidental moderna y la escuela tradicional, han hecho uso del lenguaje para mantener formas de dominación; así mismo, desde los procesos educativos críticos, vale la pena reconocer *Los Lenguajes* para incorporar las diversas formas de interpretar el mundo, desde las cuales sea posible proponer alternativas de reconciliación del vínculo socio-natural. En palabras de Noguera:

[...] el ser humano no es solamente sujeto racional, sino sujeto simbólico, sujeto de lenguaje, por lo cual, es necesaria una ampliación crítica de la concepción de relación pedagógica, pues ella no se da entre sujetos racionales únicamente, sino entre sujetos de lenguaje, y el lenguaje teje redes simbólicas y contextos simbólicos de sentidos, que son elementos fundamentales en la idea de una escuela y de una pedagogía hacia el siglo XXI. El lenguaje por su parte, no es sólo discurso lógico, como se concibe desde la modernidad. El lenguaje es lenguajes (lenguas) que se entrecruzan dentro de la dinámica propia de la historia, pero no de la historia lineal, con un *telos* puro y predeterminado, sino como historia compleja, compuesta de diversidad de tiempos y espacios, de diversidad de escorzos y perspectivas (Noguera, 2000, p25).

La ampliación de *Los Lenguajes* y por tanto, de las formas de interpretar la vida, apuntan al reconocimiento de la diversidad, al principio de alteridad que en el marco de la globalización puede aportar a la construcción alternativa de la ambientalización. En palabras del Taita Inga Lucho Flórez: “Es tiempo de sanar la palabra”, de reconocer en ella diferentes formas de nombrar el mundo; las más respetuosas, las que reivindiquen el amor a nosotros mismos y demás seres del planeta como dignos hijos de la madre tierra (Florez, 2018).

Desde esta concepción, las propuestas que de aquí resultan, pretenden ser cuidadosas y conscientes de que las reflexiones en el plano de lo teórico, puedan encontrar en la práctica propuestas alternativas para nombrar la vida individual, regional y mundial.

Como ejemplo, se parte de asumir una postura crítica respecto al lenguaje de la racionalidad predominante que establece una relación instrumentalizada con los ecosistemas, los cuales son señalados como *recursos naturales o bienes ambientales*. Este término:

<<recurso>> ha tenido una carga semántica muy fuerte desde Descartes, como mero objeto puesto a nuestra disposición y con un valor económico como único valor [...] Por eso también para ir ambientalizando el lenguaje que expresa el ser, diremos de ahora en adelante <<patrimonios renovables y no renovables>> como concepto que remplace el de <<recurso>> (Noguera, 2004, p.88).

Se propone el concepto de patrimonio, por lo que la palabra envuelve desde el sentido más común: referido a la conservación y cuidado de *algo* heredado que dignifica y que es necesario para la vida humana. De allí, la necesidad de trascender de la visión instrumentalista de percibir a la naturaleza como bien o recurso natural en relación con las dinámicas económicas, políticas, culturales y ambientales de esta civilización.

4.2. Naturaleza

La Naturaleza adquiere un nuevo significado que nace del intento por desbordar sus nociones modernas e instrumentales que la conciben como un ente externo y opuesto a lo humano, fuente inagotable de recursos y objeto de conocimiento susceptible de ser dominada por los humanos (Hoyos & Nieto, 2006, p.53). Comprender la naturaleza como el escenario donde fluye *la trama de la vida* estrechamente marcada por la relación de lo simbólico con lo biótico, conlleva a la siguiente pregunta: en el contexto urbano, desde donde se desarrolla esta investigación ¿puede entenderse la ciudad como una naturaleza transformada? En palabras de Noguera:

La comprensión de los fenómenos de la naturaleza y de los acontecimientos o sucesos de la vida, como creación y construcción permanentes, permite a los estudios ambientales superar el sesgo ecologicista que los ha marcado. Las formas de vida humana, como por ejemplo las formas de vida en las urbes, sus interrelaciones cada vez

más divergentes y complejas, son naturalezas co-creadas y reconstruidas permanentemente a partir de resignificaciones simbólicas (Noguera, 2004, p.122).

De este modo, la perspectiva de análisis de investigación parte de reconocer la naturaleza como un todo dinámico, donde fluye (contradictoriamente) la *trama de la vida*. Considerando la necesaria superación antropocentrista, que aún en el siglo XXI continúa pretendiendo el control del mundo.

4.3. Cultura

En palabras de Giménez citado por Hoyos & Nieto:

[...] “la cultura es el conjunto de signos, símbolos, representaciones, modelos, actividades, valores etc., inherentes a la vida social” y como tal es el escenario para rastrear el significado que tiene para una población el espacio que ha socializado, su identidad como grupo, los intereses que comparten, los saberes tradicionales y su capacidad de transformar las condiciones de vida. El convencimiento de que el conjunto de mediaciones simbólicas, técnicas económicas y sociales que ha construido una sociedad en su territorio son la base para entender la concepción de Naturaleza, hace de la cultura una categoría indispensable en los estudios ambientales. (Hoyos & Nieto, 2006, p.55).

La vida humana se inscribe en la cultura, no como folklore de elementos históricos con los que tradicionalmente se estereotipan grupos poblacionales en particulares geografías, sino como escenario de símbolos que vienen de tiempo atrás, pero posibles de transformación en este nuevo tiempo. De allí, que, en palabras de Morin citado por Noguera:

Cultura, desde la perspectiva ambiental, es una extensión rizomática, magmática y emergente de la naturaleza. La idea de mundo como correlato, nos lanza a la aventura de los símbolos y los sentidos, pues ese mundo se convierte inmediatamente en relato, es decir en algo que relaciona, que une y conecta. Y eso que relaciona, une y conecta, es la vida. Cultura y vida son aquí dos caras de una misma moneda: es imposible concebir la vida humana sin la cultura, así como es imposible pensar la cultura sin lo humano (Noguera, 2006, p.20).

Con este argumento, el proceso participativo de la Titiribiblioteca Comunitaria, propugna por proponer el reconocimiento de las identidades locales y aquellos elementos que pasan desapercibidos en la vida cotidiana, pero que representan los imaginarios propios de las múltiples culturas que dialogan en la diversidad del territorio urbano. Tal como se presentó en el diagnóstico de la urbanización, las diferentes procedencias de sus pobladores, marcadas por procesos migratorios campo-ciudad en encuentro con el dualismo centro-periferia, demandan la comprensión compleja y variable realidad ambiental urbana en la que urge la organización y procesos colectivos de cambio.

4.3.1. Territorio

En una escala superior al cuerpo, primer territorio de la vida individual; se encuentra la noción de territorio, inscrita a la inherencia geográfica donde se construye la cultura. De acuerdo con Giménez, citado por Hoyos & Nieto:

Giménez otorga a la categoría Territorio la connotación de Geosimbolo considerando la valoración afectiva que las poblaciones humanas construyen de su territorio a través de la Cultura. El territorio no solo significa lugar de reproducción de las actividades humanas,

también constituye el escenario en donde se construyen las identidades culturales de una población, por esto es considerado como “zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de recursos, como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político-administrativa, etc. Pero también como paisaje, como belleza natural, como entorno ecológico privilegiado, como objeto de apego afectivo, como tierra natal, como lugar de un pasado histórico y de una memoria colectiva” (Hoyos & Nieto, 2006, p.56).

El territorio donde se desarrolla esta investigación, se encuentra cargado de complejidades y diversidades, al ser la ciudad, dicha naturaleza co-creada, expuesta por Noguera, en la que (desde la lógica racionalista moderna) lo urbano corresponde a la antítesis del ecosistema.

La urbanización Buenaventura, un territorio que se ha construido al margen de la microcuenca Hato de la Virgen, se caracteriza por corresponder al centro gravitacional marginal, expuesto por Ángel Maya, donde proliferan múltiples necesidades asociadas al deterioro de la microcuenca, la cual es percibida como un problema que sólo es posible de resolverse a través del entubamiento. De allí, surge el interrogante ¿Cómo promover el sentido de pertenencia e identidad local en el territorio urbano? De acuerdo con Ángel, para emprender esta pregunta, signada por los problemas ambientales propios de la ciudad:

[...] es necesario, tomar en cuenta la forma como se organiza la centralización urbana, tanto ecológica como social. Por una parte, sería necesario analizar las inmensas transformaciones ecosistémicas realizadas a través de las formas de captación de recursos naturales. Pero igualmente, es necesario considerar la extensa red de captación de plusvalía o del excedente social, que articula la ciudad en polos de crecimiento o de miseria, con muy distintas formas de solucionar o de padecer los problemas ambientales inmediatos. Como lo expresa la sátira de Juvenal, sólo con dinero se puede dormir en Roma (Ángel, s.f., p.27)

La metodología planteada, permitirá orientar algunas consideraciones respecto a los geosímbolos culturales que se construyen en la periferia urbana.

4.4. Educación

Una vez expuesta la noción de cultura, indispensable para construir, desarrollar y representar la vida humana. La noción de educación, viene a reforzarse como medio de encuentro con la reproducción de paradigmas tradicionales de exclusión y dominación, o como práctica liberadora desde donde es posible la transformación de la cultura. En palabras de Noguera:

Educación y cultura, están en una relación dialéctica, fenomenológico-hermenéutica, compleja y dinámica, donde ninguna de las dos puede darse sola, pero a su vez, se mueven en el seno de una relación crítica, contradictoria y complementaria, estructurando una procesos de la otra y viceversa. La educación, desde la perspectiva, no es ni suprasistema ni subsistema de la cultura, sino que como fuerzas, como sistemas, como redes de sentidos que se interconectan, las dos se transforman permanentemente, en procesos complejos, pues cada una contiene elementos comunes a la otra, pero también elementos diferenciadores (Noguera, 2000, p.37).

La importancia de la educación en procesos de transformación social y la comprensión del tránsito histórico que ésta ha presentado, permite formular estrategias de reconciliación con los paradigmas sociales que han determinado el modelo tradicional educativo, de manera que la educación pueda ser experimentada como medio para la comprensión de la realidad, como transformación social y, en palabras de Noguera, como resignificación de la cultura:

Si en las prácticas tradicionales de aula ha primado la idea de que el otro es solamente el <<otro ser humano>>, y que todo lo que no es <<humano>>, puede ser mirado como objeto –es decir como algo que debe ser clasificado, medido, cuantificado y utilizado para el servicio del hombre en sentido genérico y universal- ha sido porque los modelos epistemológicos de la educación formal moderna han partido de un sujeto y de un objeto en la pedagogía y en la educación. El planteamiento de una ambientalización de la educación busca la construcción de procesos pedagógicos y educativos en general, que se inicien con la estimulación de una sensibilidad que, si bien, ha estado presente en muchos momentos del desarrollo de la modernidad –como alteridad y como una especie de <<piedra en el zapato>> de la razón instrumental- no había podido tener presencia en el mismo plano de la racionalidad en todas sus formas, hasta hace relativamente muy poco [...] la tarea de la ambientalización de la educación exige una comprensión del entorno cultural y del entorno ecosistémico, donde los componentes de estos dos entornos son actores dentro de escenarios cambiantes en los que se desdibujan las figuras de <<sujeto>> y de <<objeto>> de la modernidad (Noguera, 2004, p.88).

Los procesos educativos posibles de generar a través de la investigación y las artes (en nuestro caso, a través de la literatura y los títeres) pretenden explorar sensibilidades locales y trascender dicha relación racionalizada sujeto-objeto, para poner en diálogo los sentires que fluyen en los imaginarios sociales de la vida cotidiana en la ciudad. Como afirma Gadotti “La formación está ligada al espacio/tiempo en el cual se realizan concretamente las relaciones entre el ser humano y el medio ambiente. Éstas se encuentran sobre todo a nivel de sensibilidad del individuo, mucho más que a nivel de la conciencia” (Gadotti, 2017, p.4).

En el caso de la lectura, la presente investigación la identifica como medio o vehículo de transformación en la medida que el acceso a la misma, además de ser un derecho; de acuerdo con Michéle Petit, contribuye a potenciar el acceso al saber, la apropiación de la lengua, la construcción como ciudadano, el viaje a otros lugares y otros tiempos, a conjugar la pertenencia a diferentes culturas, así como a identificar círculos de pertenencia más amplios (Petit, 1999);

con lo cual es posible potenciar el reconocimiento de la alteridad (la diferencia) y la toma de conciencia como parte de un escenario espacio/tiempo mucho más complejo y cambiante. Este proceso, de la mano con la creación artística mediante los títeres, fluye como un complemento para explorar sensibilidades que superan la explicación de mundo a través de la razón y se expresan desde la experiencia del primer territorio que ocupamos en la vida: el cuerpo.

4.5. Estética y Ética

Estas dos nociones, tienen una relación intrínseca desde la perspectiva de análisis del presente ejercicio. Se considera que, el cuerpo desde donde se experimenta la estética, establece principios éticos en relación con dicha experiencia. En palabras de Brodsky:

Generalmente, cada nueva realidad estética hace que la realidad ética del hombre sea más precisa. Pues la estética es la madre de la ética; las categorías de *bueno* y *malo* son primero y antes que todo, categorías estéticas, y al menos etimológicamente preceden a las categorías de *bondad* y *maldad*. Si en la ética *no todo está permitido*, es precisamente porque *no todo está permitido* en la estética, porque el número de colores en el espectro es limitado. El tierno niño que llora y rechaza al extraño que se acerca a él, lo hace instintivamente, mediante una elección estética, no una moral. La elección estética es un asunto altamente individual, y la experiencia estética es siempre íntima (Brodsky, 2003, p.155).

En este sentido, se parte de la premisa de considerar la importancia del habitar de cada ciudadano, que sumado con los demás habitantes entran en la gran y compleja red sobre la cual se transforma la naturaleza. De allí que, como afirma Noguera “no podemos entender lo estético como exclusivo del arte, sino como aquella capacidad humana que construye formas complejas de sentido en y a partir del mundo de la vida cotidiana” (Noguera, 2000, p.103).

Parte de las preocupaciones éticas respecto a la forma cómo la civilización moderna habita el planeta, se expresan en la actual crisis ambiental; por tanto, comprender la ética como una forma de habitar y darle sentido a la existencia, hace parte de las vigentes propuestas de desarrollo sustentable, que para el caso de Gadotti:

[...] va más allá de la preservación de los recursos naturales y de la viabilidad de un desarrollo sin agresión al medio ambiente. Implica un equilibrio del ser humano con él mismo y con el planeta, más aún, con el universo. La sustentabilidad que defendemos se refiere al propio sentido de lo que somos, de dónde venimos y para donde vamos, como seres del sentido y donantes de sentido de todo lo que nos rodea (Gadotti, 2017, p.1).

4.6. Los Títeres, La Literatura y la Investigación

Como nobles guerreras ambientalistas, hartas de la violencia desde donde se ha pretendido alcanzar la paz; son llamadas a este proceso de ambientalización, dos naves poderosas del lenguaje, la imaginación, la estética, la cultura y la esperanza: La literatura y los títeres.

Desde la propuesta metodológica formulada, los títeres y la literatura constituyen el eje potenciador de las reflexiones aquí expuestas.

El teatro de títeres como arte milenario que hace posible el encuentro con la cultura a través de la experimentación de lo sensible; será la estrategia principal de encuentro con niños y niñas para la exploración de la realidad ambiental en la urbanización Buenaventura. Por ello, se parte de considerar como títere, en un sentido amplio a “cualquier objeto movido con técnicas diversas y con funciones dramáticas” (Oltra, 2014, p.165).

Se ha considerado significativo, incursionar en el teatro de títeres para plantear una propuesta alternativa de ambientalización de la microcuenca Hato de la Virgen, en razón a las múltiples posibilidades de exploración de estéticas que promuevan la construcción de un tipo de ética; es decir, una forma de habitar y de ser, respetuosa del entorno, pero además colaborativa y dispuesta a comprender la realidad para promover su transformación. Lo anterior en razón a que:

Ninguna escuela o filosofía, ninguna fórmula y ningún estilo no pueden competir con la sencillez soberana y la verdad despojada de un títere cuya incontenible elocuencia foránea hace vibrar todas las cuerdas de la emoción en el niño imperecedero que sin cesar representa su papel dentro de nosotros. [...] No es un desdeñable tributo a la magia del teatro, el hecho de que un ser inanimado que llamamos títere pueda absorber la atención, las facultades emotivas y la fidelidad del público en todos los países de la tierra, y, algunas veces, al precio de “quince chelines el asiento” (Unesco, 1955, p.27).

De otra parte, se entiende la literatura, en especial la literatura infantil, como otro tipo de arte que posibilita la comprensión, la reflexión, el disfrute estético y al igual que los títeres, estimula la capacidad creadora de los y las participantes. El valioso aporte de la literatura infantil en este ejercicio, está orientado a la formación de lectores y lectoras, con sentido reflexivo; considerando que:

La capacidad de los niños para hacerse preguntas genuinas sobre el mundo es inherente a la infancia y la buena literatura siempre será un puente para establecer diálogos que estimulen el dialogo y la reflexión. [...] acercarse a la literatura permitirá que la lectura se constituya como experiencia enriquecedora y transformadora (Banco de la República de Colombia, 2016, p.2).

El potencial de la literatura infantil, para el encuentro grato con la lectura y el descubrimiento del gusto por explorar, aprender, indagar, es la razón principal sobre la cual se propone el estímulo de los niños y niñas hacia este arte; en el esmero de superar el proceso conductista del desciframiento de códigos impuesto por los modelos educativos tradicionales y con el propósito de promover la democratización de la lectura. En palabras de Emilia Ferreiro, citada por Castrillón, la lectura: “No es un lujo de élites que pueda asociarse con el placer y la recreación, ni es una obligación impuesta por la escuela. Es un derecho de todos, que además, permite el ejercicio pleno de la democracia” (Castrillón, 2004).

El proceso enfocado a la población infantil, con la participación de adultos, es estimulado a través de la literatura y los títeres, como propuesta milenaria e innovadora de encuentro con lo sensorial, lo emotivo, la exploración, la reflexión y el estímulo a la acción.

Por último, la investigación es aquí concebida como un proceso de reflexión que explora a través de la pregunta la posibilidad de comprensión de la realidad. Por tanto, investigar nos es una sucesión de datos para describir cuantitativamente a una comunidad; sino más bien, la posibilidad de encuentro con el entorno a través de preguntas, que pueden ser formuladas por cualquier ciudadano o ciudadana, prescindiendo del estatus de investigador. Pues como lo mencionan, Cendales y Mariño:

Toda persona tiene capacidad para reflexionar y para descubrir nuevas cosas sobre sí misma y sobre el mundo. En ese camino de búsqueda ha logrado construir métodos y procedimientos para hacerlo de manera más cualificada. Estar en la vida como ser pensante significa un continuo querer saber, que no es otra cosa que un continuo investigar [...] Investigar es estar vivos, es constituirnos en sujetos. (Cendales, 2003).

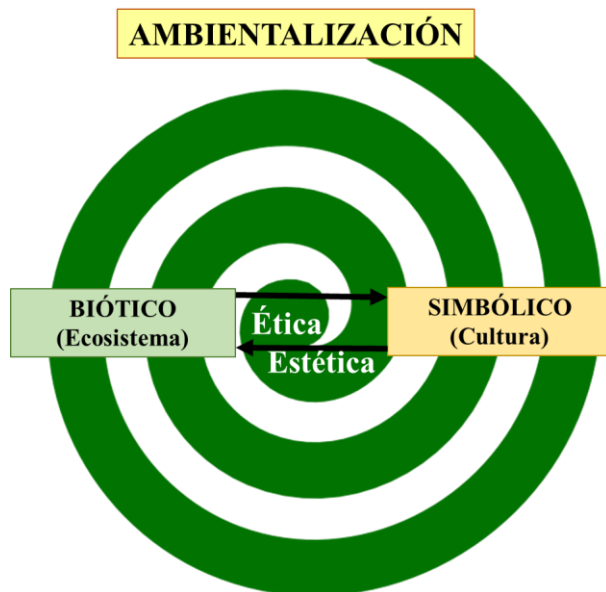
El proceso investigativo se realiza con niños, niñas, adolescentes y mujeres adultas. Con la población infantil, desde la misma postura que con la literatura y los títeres, pretende indagar la realidad mediante la estimulación artística. Es decir, que, luego de la lectura literaria, se explora la realidad circundante, se formulan preguntas sobre la misma y a través de la imaginación, se promueve la formulación de iniciativas a los problemas identificados. Este ejercicio de encuentro entre la investigación y el arte, se plantea en la propuesta metodológica, y pretende mediar entre los imaginarios que vienen construyendo los niños y niñas de la urbanización con la realidad cuestionada. El proceso educativo popular, propone a través de estos tres medios de encuentro con la realidad, una alternativa para ambientalizar la microcuenca Hato de la Virgen y emprender acciones simbólicas, pero también de facto, para transformar la percepción sobre esta naturaleza co-creada, urbana.

4.7. Ambientalización

Este concepto, desarrollado con amplia trayectoria por la profesora Noguera (Noguera, 2000) refiere a la transversalidad con la cual debe ser entendida y puesta en práctica la dimensión ambiental, de manera que se asuma, lo que se viene mencionando en apartes anteriores respecto a la necesaria reconciliación de la naturaleza biótica-simbólica que desde donde fluye *la trama de la vida*. Ambientalizar es pues, dotar de significado las experiencias estéticas que permitan abordar la dimensión ambiental en su sentido más complejo y cambiante.

La confluencia del componente metodológico con el conceptual, propende por el fortalecimiento de valores comunes que puedan ser identificados, reconocidos y puestos en práctica, como parte de la reflexión ética propuesta estéticamente a través de la ambientalización de la microcuenca; la perspectiva de análisis de la investigación se sintetiza en la siguiente imagen (ver imagen 4).

Imagen 4. Perspectiva de análisis para la implementación metodológica



Fuente: La Autora, 2018

Esta resignificación de nociones, permeadas desde una postura crítica, asume la ética y la estética como elementos fundamentales para la ambientalización de la microcuenca. Así pues, en palabras de Noguera:

La ética debe ampliarse. Primero se desarrolla la religión como una ética de ser humano a ser humano, luego la democracia como una ética de ser humano a sociedad, pero queda por desarrollar una relación ética entre los seres humanos y el ambiente. La relación con la tierra ha sido económica y unilateral [...]. La emergencia evolutiva de la conciencia requiere de ese ser por el que actúa la conciencia en el universo, y requiere que él adopte una posición de responsabilidad y cuidado (Noguera, 2004, p.49).

Desde esta perspectiva, se espera que la resignificación de nociones y la praxis que las materializan, sea posible orientar las estrategias metodológicas para que, a través de los títeres y la animación a la lectura, se contextualice con niños y niñas de la urbanización Buenaventura, la

reflexión que viene dándose desde mediados del siglo pasado, cuando científicos y artistas vislumbraban el abismo generado por la división del mundo, propia de la civilización moderna.

5. CAPÍTULO 4: APROXIMACIÓN METODOLÓGICA

El presente ejercicio se desarrolló desde el método de investigación cualitativo de las ciencias sociales, en línea con el paradigma crítico social, a través del cual se pretende potenciar una experiencia transformadora desde la comunidad, reconociéndola como sujeto de la investigación y promotora de su propio cambio. En palabras de Guba, citado por Colmenares, este paradigma crítico-social:

[...] da una respuesta diferente del positivismo y pospositivismo a la pregunta epistemológica, solucionando el problema de imposibilidad de la neutralidad; incluyendo los valores explícita y activamente en el proceso de investigación y en atención a los tres planos o dimensiones tenemos lo siguiente: a) una ontología realista o realista crítica, b) una epistemología subjetivista, en el sentido de incluir los valores, y c) una metodología dialógica transformadora (Colmenares, 2012, p.103).

En concordancia con lo anterior, se parte de mencionar que la Metodología de Investigación Acción Participativa desde donde se aborda el ejercicio, se encuentra inscrita dentro de los métodos de investigación cualitativa de las ciencias sociales; que, de acuerdo con Denzin y Lincoln, implica:

[...] un énfasis en las cualidades de los entes y en los procesos y significados que no pueden examinarse o medirse experimentalmente (si es que pueden medirse en absoluto) en función

de cantidad, número, intensidad o frecuencia. Los investigadores cualitativos subrayan la naturaleza socialmente construida de la realidad, la relación íntima entre el investigador y aquello que estudia, y las restricciones contextuales que dan forma a la investigación. Tales investigadores hacen énfasis en la naturaleza esencialmente valorativa de la investigación. Formulan preguntas y construyen respuestas que permitan destacar el modo en que la experiencia social es creada y dotada de sentido (Denzin, 2012, p.62).

Ahora bien, la Investigación Acción Participativa, que desde su enunciación formula los tres componentes orientadores del proceso; connota un ejercicio de encuentro sujeto-sujeto de la investigación, posibilitando el diálogo horizontal y la construcción colectiva de conocimiento, con base en las experiencias individuales que dotan de significado la vida cotidiana en comunidad. En palabras de Durston y Miranda: “El potencial de la investigación participativa apunta a la producción de conocimiento, articulando de manera crítica los aportes de la ciencia y del saber popular, con el fin de reorientarlos hacia la acción transformadora de la realidad” (Cepal, 2002, p.7).

En línea con los principios de dicha metodología expuesta, se generaron encuentros cotidianos comunitarios para el desarrollo de las fases que conforman el proceso de investigación; a través de técnicas de investigación como:

Entrevistas focalizadas: Con las cuales fue posible, la recuperación de la memoria histórica de la urbanización y la microcuenca, consolidada a través de los relatos orales de fundadores y fundadoras. Insumo principal para el desarrollo del capítulo 2: Contexto Ambiental.

Observación participante: A través de la recolección de datos y análisis del entorno, desde donde se participó en escenarios artísticos promovidos por la Titiribiblioteca Comunitaria,

actividades de gestión institucional y atención de inquietudes de la población, diferentes a los encuentros de investigación.

Grupos de discusión y reflexión: Desarrollados en los encuentros de investigación, en los que niños, niñas, jóvenes y adultas expusieron sus posturas y comprensión respecto a los datos e información que se iba consolidando sobre la urbanización y sobre la microcuenca Hato de la Virgen.

Análisis de testimonios: Lectura y comprensión de los testimonios obtenidos, que fueron revisadas y validadas, contextualizando los procesos históricos que se dieron en una escala mayor a la relatada.

Recorridos barriales: Encuentros con la realidad para describir lo observado y problematizarlo a partir de preguntas desde las cuales intentar comprender el estado actual de los espacios visitados (principalmente la quebrada).

La información recolectada en los diferentes encuentros, se consolidó en instrumentos de investigación como: registros descriptivos, memorias de encuentro, notas de campo, registro de dialogo, página web, discusión con los grupos de trabajo y libretas de investigación de niños, niñas y adolescentes.

Es claro que el tiempo definido para el estudio del problema en la urbanización, desde la metodología propuesta, no consolida un proceso de Investigación Acción Participativa, el cual demanda de mayor maduración. No obstante, el trabajo comunitario no se agota con el cierre de esta investigación; sino que, de ella, surgen mayores herramientas para incidir y decidir sobre el proceso que se viene dando con la comunidad.

En línea con los principios de la educación popular, este proceso ofrece herramientas para comprender la realidad de manera que sea posible proponer alternativas para su transformación. Así mismo, desde la metodología propuesta, se establecen relaciones horizontales con los actores que intervienen en la investigación; la cual, a partir de las posturas de la Investigación Acción Participativa, es posible:

[...] desde las vivencias propias que dan lugar a un conocimiento genuino de la realidad estudiada, la participación crítica de los coinvestigadores como miembros activos dentro del estudio respectivo, las continuas reflexiones que constituyen el umbral para generar los cambios, transformaciones o mejoras; la integración de la teoría y la práctica como un todo, la relevancia del diálogo en que se participa conjuntamente de una experiencia vital, se comparten información y el entendimiento a través de una actitud comprensiva con respecto a las acciones y el saber de todos los que participan en la investigación (Colmenares, 2012. p.110).

A continuación, se presentan las fases del proceso de investigación; de acuerdo con lo postulado por Colmenares (Colmenares, 2012). No obstante, es importante mencionar que el orden planteado en cada una de las fases depende de lo priorizado con la comunidad y de las coyunturas del contexto desde donde las actividades y metas planteadas transitan por cada una de las fases, en reflexión constante sobre avances o retrocesos. De ahí que esta propuesta se reconoce como un proceso de aprendizaje dialógico y flexible que facilita la innovación (ver tabla 6. Fases de la investigación).

Tabla 6. Fases de la investigación

Fase I	<i>Organización inicial del trabajo:</i> En este momento se generaron los espacios con la comunidad para identificar, si el problema planteado en este ejercicio, goza del sentir colectivo y se convierte en una razón para emprender la investigación desde la
-----------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

	<p>metodología planteada. Una vez corroborado el problema y el interés por transformarlo; se constituye el Grupo de Investigación Acción Participativa –GIAP– para dar inicio a la ejecución de las técnicas, planteadas anteriormente, que permitan la construcción colectiva de la memoria histórica de la urbanización, un diagnóstico de necesidades y priorización de las mismas.</p>
Fase II	<p><i>Coconstrucción de un Plan de Acción:</i> Sobre la información obtenida en la fase I, se establecen las estrategias de intervención a las necesidades priorizadas. Se realiza el seguimiento a los compromisos adquiridos, a la vez que se vela por la continuidad y participación de la comunidad en los espacios que se generen, haciendo uso de las reiteradas técnicas de investigación. En dialogo previo con la comunidad, se emprenden tomas culturales que abordan temas ambientales de acuerdo con los problemas de contaminación y detrimento del espacio público en la urbanización.</p>
Fase III	<p><i>Ejecución del Plan de Acción:</i> En esta fase, como su nombre lo indica, se materializan las propuestas a través de la consolidación de los espacios culturales propuestos; dentro de los cuales se encuentran la creación de un taller literario y de títeres con niños, niñas y adolescentes, el desarrollo de tomas culturales para la integración entre vecinos y vecinas, y la identificación de acciones para la recuperación de la microcuenca (Jornada Socioambiental de Limpieza de la Quebrada), propuestas por las integrantes del Grupo de Investigación Acción Participativa.</p>
Fase IV	<p><i>Proceso de reflexión permanente:</i> Esta fase es transversal al proceso de investigación y “comprende procesos de reflexión permanente [...] además de la sistematización, codificación, categorización de la información, y la respectiva consolidación del informe de investigación que da cuenta de las acciones, reflexiones y transformaciones propiciadas a lo largo de la investigación” (Colmenares, 2012. p. 108).</p>

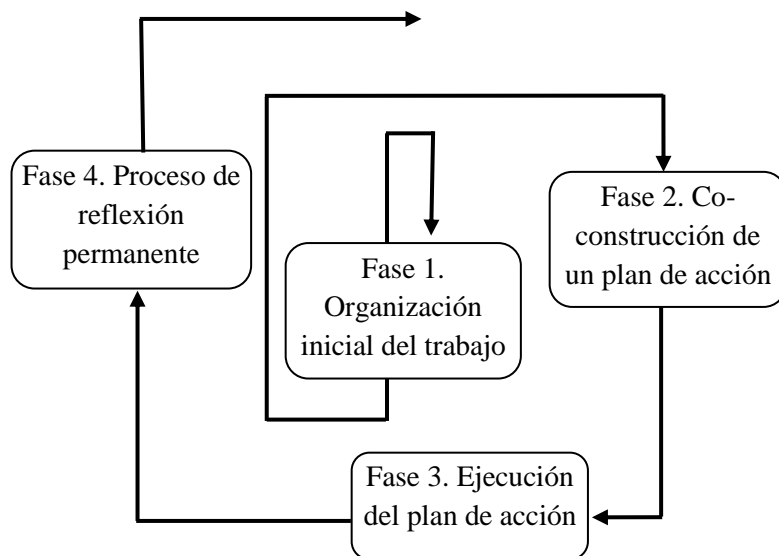
Fuente: Colmenares, 2012. Ajustado por la autora

El desarrollo metodológico de esta investigación, que intenta comprender la complejidad sobre la que se entreteje *la trama de la vida* cotidianamente, procuró una dinámica reflexiva de encuentro, desde aciertos y desaciertos que fueron sujeto de análisis. Muy en línea con la

experiencia pedagógica en Filo de Hambre (ver imagen 5) “hay que decir que los pasos no son lineales (no necesariamente se da uno detrás de otro y siempre en el mismo orden). En ocasiones se realizan pequeños círculos al interior de la gran espiral, para posteriormente continuar el proceso” (Colectivo de Educadores Escuela Popular Claretiana, 1987, p.97).

Las fases mencionadas dan cuenta del proceso en espiral emprendido con dos grupos de trabajo desde los cuales se consolidó la estrategia pedagógica: el primero conformado por Niños, niñas y adolescentes denominado la *Titiribiblioteca Comunitaria* y el segundo, constituido por mujeres cuyo nombre es *Grupo de Investigación Acción Participativa –GIAP–*. Con cada grupo se estableció un encuentro semanal de mínimo dos horas.

Imagen 5. Propuesta metodológica



Fuente: Colectivo de Educadores Escuela Popular Claretiana, 1987. Ajustado por la Autora

La propuesta didáctica de los encuentros con la Titiribiblioteca Comunitaria se desarrolla en mayor detalle en el siguiente capítulo. No obstante, vale la pena mencionar que si bien la estrategia de animación a la lectura a través de la literatura y la construcción y animación de títeres se enfocó más en el trabajo con la Titiribiblioteca Comunitaria; los espacios de encuentro

con el GIAP, también involucraron actividades de lectura en voz alta, muchas de las cuales, estimularon la reflexión sobre la organización, el trabajo colectivo, el liderazgo y reconocimiento de las diferencias.

Todos los encuentros, propendieron por romper con la formalidad de una clase y/o la relación jerárquica investigador-investigado. Por ello, a través del juego y el diálogo se propuso el espacio de reflexión horizontal para abordar asuntos de la urbanización. La formulación de preguntas fue fundamental para problematizar la realidad y a partir de allí proponer alternativas de transformación.

Para el caso del GIAP, haciendo uso de técnicas participativas para la educación popular (Centro de Investigación y desarrollo de la educación, 1990) se partió de una lluvia de problemas de la urbanización que permitieron estructurar y organizar la información sobre ¿qué queremos hacer? ¿Por qué lo queremos hacer? ¿para quiénes los queremos hacer? ¿cómo lo vamos a hacer? ¿con quiénes lo vamos a hacer? ¿cuándo lo vamos a hacer? Estas preguntas permitieron trazar una ruta de trabajo sobre la cual se emprendieron los avances, que han sido presentados en la contextualización histórica (y que también se detallan en el análisis de la información), los cuales en cada encuentro fueron revisados, evaluados y nuevamente planteados como actividades de trabajo continuo.

El diálogo de los avances, en la recolección y análisis de la información, del GIAP con la propuesta didáctica de la Titiribiblioteca Comunitaria, se constituyó en un estímulo comunitario, desde el cual las ideas de niños, niñas y adolescentes retroalimentaban la planeación con las adultas, con lo cual fue posible coordinar actividades de intervención comunitaria que visibilizaron el trabajo investigativo de los dos grupos. Con ellos, se reconoció que la estrategia pedagógica ideada, permitió avances en la dinámica organizativa de la urbanización.

Dichos avances del proceso se han clasificado en 4 categorías de análisis, relacionados en la siguiente tabla (ver Tabla 7. Categorías de análisis). Las categorías, forman parte de la dimensión ambiental, eje de análisis expuesto en los referentes teóricos desde los cuales es observada e intervenida la realidad.

Tabla 7. Categorías de análisis

Dimensión	Categoría	Subcategorías
Ambiental	La Microcuenca	Relación, Percepciones e imaginarios sobre la microcuenca Usos del suelo Gestión del riesgo
	Lo Comunitario	Titiribiblioteca Comunitaria Grupo de Investigación Acción Participación Identidad local Participación
	La Pedagogía Ambiental	La Literatura Los Títeres La Investigación Los Espacios culturales
	Lo Institucional	Gobernabilidad Cumplimiento Acción Popular Apoyo al proceso

Fuente: La Autora, 2018

La categoría de análisis desde la cual se analizan las percepciones e imaginarios sobre la quebrada, relaciones de los habitantes con el espacio público en la naturaleza co-creada del entorno urbano, es denominada: *La Microcuenca*.

La Titiribiblioteca Comunitaria, promovió la participación de niños, niñas y adolescentes y estimuló la participación de los adultos. Así mismo, el grupo de Investigación Acción Participativa, constituido por mujeres, contribuyó en la recolección de información de la urbanización y de la microcuenca Hato de la Virgen, con la cual fue posible definir actividades de incidencia institucional, de intervención comunitaria y orientar las creaciones artísticas de los niños, niñas y adolescentes de acuerdo con los temas que se consideraron de mayor interés para los y las vecinas. Por ello, este proceso organizativo, que involucra la participación local y la identificación de símbolos, hitos y acontecimientos sociales de la urbanización, se constituye en la primera categoría de análisis denominada: *Lo Comunitario*.

El encuentro con la literatura y los títeres, la construcción de historias, cuadros escénicos y las presentaciones artísticas (tomas culturales) de propuestas estéticas que fomentan una ética ambiental, en dialogo con los procesos de investigación planteados desde la pedagogía de la pregunta, propuesta por Freire (Freire, s.f.), forman parte de la categoría: *La Pedagogía Ambiental*.

Finalmente, con el interés de abordar los avances y limitaciones en el plano de lo formal, de acuerdo con las responsabilidades del Estado, encarnado en sus instituciones de ámbito municipal, departamental y/o nacional, a través de la categoría: *Lo Institucional*, se dará cuenta de la incidencia de este actor social en la microcuenca.

Las cuatro categorías de análisis permiten exponer los resultados metodológicos de la estrategia pedagógica, que fue desarrollada de febrero a octubre del año 2018. Tiempo en el que se consolidó el trabajo investigativo; el cual, como se mencionó, fue reconocido por la Junta de Acción Comunal, como un apoyo y a la vez estímulo, a la organización en la urbanización.

6. CAPÍTULO 5: ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN Y HALLAZGOS

Identificadas las categorías de análisis y haciendo uso de los instrumentos de investigación, se elaboró una matriz desde la cual se caracteriza cada categoría y subcategoría, y se establece relación entre ellas, con el fin de hallar un análisis integrado que permita comprender el proceso durante el tiempo establecido e identificar hallazgos en el cierre de la investigación.

6.1. La Microcuenca

De acuerdo con el Ministerio del Medio Ambiente, una microcuenca hidrográfica es “el área de aguas superficiales o subterráneas, que vierten a una red natural con uno o varios cauces naturales, de caudal continuo o intermitente, que confluyen en un curso mayor que, a su vez, puede desembocar en un río principal.” (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2018). Desde la categoría que se ha denominado *Microcuenca*, que supera la delimitación geográfica por la que transcurre el agua y vincula la dinámica ambiental (biótico-simbólica) asociada a la quebrada con la cual se ha transformado y degradado este ecosistema, se tendrán en cuenta las subcategorías que refieren a las relaciones, percepciones e imaginarios de los y las habitantes de la urbanización con la microcuenca, los usos del suelo y la naciente preocupación, que surge con la investigación, a cerca de la gestión del riesgo.

Para empezar, cuando se socializó la investigación, fue posible evidenciar que la urbanización es recorrida por la quebrada Hato de la Virgen en su totalidad, donde varias viviendas se han construido sobre la ronda de la misma y, a pesar de la contaminación evidenciada en proliferación de vectores, principalmente de insectos, y los fuertes olores que se experimentan en temporada seca; los y las habitantes la perciben como un agente externo a la cotidianidad de sus vidas que debe ser retirado, tapado o entubado para que no los afecte. Pero no se asocia la

intervención humana que, a través del tiempo, da cuenta del estado de degradación actual de la microcuenca.

La relación con la quebrada se establece cuando requieren deshacerse de escombros, animales muertos y demás residuos que no se disponen en contenedores domésticos. Así mismo, quienes habitan tanto los espacios públicos como la ronda del Hato de la Virgen, son principalmente habitantes de calle y consumidores de sustancias psicoactivas; espacios que se prestan para el microtráfico de drogas ilegales, la inseguridad y la delincuencia. Por tanto, los habitantes de la comuna 8 y los de la urbanización Buenaventura, asocian a la quebrada con un lugar sucio, peligroso y violento.

Una vez se consolidó el grupo de Investigación Acción Participativa y la Titiribiblioteca Comunitaria, a través de la recuperación de la memorial oral de la urbanización y las visitas realizadas con niños, niñas y adolescentes a la quebrada, fue posible analizar la subcategoría *Relación, percepción e imaginarios sobre la microcuenca*.

Los relatos de las y los fundadores visibilizaron que hace menos de 40 años había una relación más cercana con la quebrada, pues allí, algunas vecinas lavaban sus ropas cuando no había agua y niños y niñas jugaban a bañarse. También hacían uso del agua y la tierra para actividades de jardinería. No obstante, en la medida que aumentó la población y dado el uso instrumental otorgado a la quebrada, cada vez se fue contaminando más y en relación a ello, se disolvió la relación cercana con la quebrada. De allí, que los y las participantes de la Titiribiblioteca Comunitaria en un primer momento la nombraban como chuquía, cañada o acequia y no sabían que, el afluente, aunque contaminado, continúa siendo una quebrada que lleva por nombre Hato de la Virgen. La primera pregunta que surge de los y las participantes es ¿Por qué se llama Hato de la Virgen? La presidenta de la urbanización, en dicho primer encuentro explica:

Su nombre nos cuenta que antes de estar poblado el barrio, por toda la quebrada había hatos. Que son grupos de ganado. Porque por aquí eran arroceras y pastizales donde se producía carne y leche. En esa época la quebrada tenía vida, había peces en ella y venían patos y otras aves a beber y alimentarse de sus aguas. En este hato había una virgen, y los campesinos de la zona, como parte de sus creencias y espiritualidad, le nombraron a la quebrada Hato de la Virgen (Martínez B., 2018).

A los y las participantes y otras personas llegadas recientemente a la urbanización, les pareció sorprendente enterarse de que aquel cuerpo de agua contaminado, hace poco tiempo fuera una fuente limpia. Varios manifestaron asumir que la microcuenca siempre había estado como ahora. Con lo cual se consideró valioso, contextualizar históricamente el proceso de transformación de la quebrada, del cual se concluye una relación utilitarista, propia de la racionalidad moderna que ha dado paso al deterioro de los ecosistemas tanto urbanos como rurales en gran parte del planeta. Y que, para el caso de la microcuenca, la percepción generalizada es que es una fuente de contaminación, suciedad, malos olores y generadora de problemas que acrecientan la inseguridad y la violencia.

En lo que respecta a la subcategoría de *Usos del suelo*, es un asunto neurálgico que padece la microcuenca, pues la demanda de vivienda sobre gran parte de su ronda hídrica en la comuna 8, corresponde a lo que Ángel denomina el Centro Gravitacional de Mano de Obra Marginal, dadas las condiciones de pobreza, exclusión y violencia sobre las que informalmente se configura la periferia. A este respecto, en el Plan de Manejo de la Microcuenca se advierte:

Así mismo la deficiente planificación del territorio genera el hacinamiento y los conflictos en cuanto a uso del suelo se refieren la microcuenca. De igual manera las viviendas no cuentan con infraestructura sismo-resistente lo que aumenta el riesgo e impacto generado por sismos, en cuanto a otras amenazas como las inundaciones se aumenta el grado de riesgo dada la ubicación de algunos asentamientos subnormales

sobre el cauce de la quebrada, los deslizamientos, la socavación del pie del talud y la remoción en masa se relaciona directamente con la deforestación y el deterioro de la cobertura vegetal en los suelos (Alcaldía de Ibagué y Universidad del Tolima, 2015).

En lo que corresponde a la urbanización, a través de los recorridos de observación, se evidenció cómo varias de las viviendas cercanas a la quebrada han sido ampliadas hacia el cauce con la construcción de escaleras, paredes, patios o solares. La presión por el uso del suelo para vivienda ha hecho que se invadan áreas frágiles de la microcuenca y se aumente la vulnerabilidad de los habitantes, quienes culturalmente asumen a este ecosistema como bien u objeto aprovechable para sus intereses. Tal es el caso del árbol más antiguo en la urbanización. Un caracolí, que de acuerdo con el relato:

[...] es uno de los más grandes del barrio y representativo por lo antiguo. A este ser, lamentablemente uno de los vecinos le inyectó veneno y está muriendo. Esto debido a que prima el interés de la vivienda y el dueño quiere aprovechar el espacio donde él se encuentra. Las adultas aportan esta información para construcción de la historia a representar por los niños y niñas de la Titiribiblioteca Comunitaria (GIAP Buenaventura, 2018, s.p).

Los intereses de ocupación del suelo sobre la ronda hídrica, se han visibilizado en un momento histórico para los procesos de recuperación de la microcuenca, pues dado el cumplimiento de la sentencia a su favor, en el mes de agosto del 2018, la Alcaldía Municipal por exigencia del tribunal contencioso administrativo del Tolima, realizó la demolición de las obras de infraestructura que se encontraban sobre el lecho de la quebrada. Evento que causó preocupación a los propietarios que expandieron sus predios, pero que se constituyó en un avance a las múltiples solicitudes que han emprendido los líderes comunitarios para promover la recuperación de la ronda hídrica y de los espacios públicos sobre la microcuenca. No obstante, dentro de las reflexiones con el grupo de investigación de mujeres, se consideró importante que las acciones

correctivas de las instituciones estatales deben ir acompañadas de procesos educativos que faciliten la comprensión de los riesgos a los que se exponen los propietarios por la ubicación de sus viviendas sobre la ronda. De manera que no se asuma que dichas intervenciones estatales son capricho de los líderes, quienes terminan siendo el blanco de inconformidad por parte de los propietarios, exponiendo su integridad a retaliaciones personales. Estas tensiones entre propietarios, líderes y Estado, forman parte de la compleja realidad ambiental de la microcuenca. Con lo cual, se justifica la importancia de ambientalizar las percepciones sobre el Hato de la Virgen, de manera que sea comprensible su necesaria recuperación, la cual está directamente ligada a la calidad de vida de los habitantes.

Parte del proceso emprendido, permitió que con los grupos de trabajo fuera posible comprender la estrecha relación biótico-simbólica de la naturaleza co-creada en la urbanización. La pedagogía de la pregunta (Freire P. y., 2013) estimuló la curiosidad y reflexión sobre dicho vínculo, permitiendo a los y las participantes de la Titiribiblioteca Comunitaria advertir sobre los impactos ambientales de la contaminación, de la siguiente manera:

Daniela Medina menciona: Primero la contaminación de la quebrada hace mucho daño a nuestro sistema, y también que cuando, Dios no lo quiera, la quebrada de pronto se crezca se pueda llevar todas las partes que están cerca de ella; por ejemplo, como esta cuadra, la cuadra de allá arriba, la de aquí; entonces se puede llevar todo. De igual forma, sobre el vínculo con la quebrada Camila advierte: Que los cultivos que nosotros comemos se contaminan por el agua de la quebrada con la que los riegan, entonces nos podemos enfermar (Hoyos, 2018, s.p).

Estas reflexiones, fueron sumadas al estudio del Plan de Manejo, realizado con el Grupo de Investigación Acción Participativa –GIAP-, en el cual se advierte que:

Actualmente la problemática con [los canales de riego] se centra en el pésimo estado de la infraestructura de conducción de estas aguas servidas, que se manifiesta por el desbordamiento y posterior vertimiento a la quebrada Hato de la Virgen, los fuertes y desagradables olores, la proliferación de enfermedades debido a los altos niveles de contaminantes que cargan y por el riesgo eminente en que se encuentran las comunidades allí asentadas por la vulneración al derecho a la salubridad pública. [Así mismo, respecto a la calidad de los suelos se destaca que] los índices de penetrabilidad hallados para la microcuenca urbana Hato de la Virgen no son tan altos lo que evidencia que los suelos de las dos zonas muestreadas presentan buena porosidad, pero mayor riesgo a derrumbes, caída de árboles e inestabilidad. [Los cuales se suman a la socavación del suelo que] se considera una amenaza al intensificarse en época de lluvia y tener como causante la ausencia de políticas claras de planificación urbanas, debido a los descontrolados procesos de urbanización a los que se ha sometido a la microcuenca de manera acelerada. Esta amenaza afecta directamente los soportes de las casas, ya que el cauce por acción del hombre se ha visto desplazado sobre las viviendas (Alcaldía de Ibagué y Universidad del Tolima, 2015, p.96).

Aquí se evidencia cómo la subcategoría de *Uso del suelo* sobre la que se sustenta la informalidad e invasión de la ronda de la quebrada para uso habitacional se encuentra estrechamente relacionada con los riesgos y vulnerabilidad a los que se exponen las personas allí asentadas. De manera que la subcategoría *Gestión del Riesgo*, surgió como preocupación de los y las participantes quienes, al elaborar el diagnóstico local, pudieron advertir sobre la inestabilidad del suelo y la adecuación de viviendas que no cuentan con normas técnicas de sismo resistencia, además de la reiterada invasión de la ronda hídrica donde las vidas, ecosistemas e infraestructuras quedan expuestas a las amenazas naturales y socioambientales, como resultado de la intervención de la microcuenca. Parte de las reflexiones se orientaron a mencionar que la mayoría de los habitantes desconocen dichas amenazas a las que se encuentran expuestos y por tanto, aumenta su vulnerabilidad, al no poder gestionar el riesgo.

La subcategoría de *Gestión del Riesgo*, de acuerdo con la Comunidad Andina, es:

[...] el conjunto de saberes, voluntades, capacidades y recursos físicos, económicos, tecnológicos, éticos, espirituales y de todo tipo, con que cuenta la Cultura -al igual que el conjunto de actividades que despliega una sociedad- con el fin de fortalecer la capacidad de las comunidades y de los ecosistemas que conforman su territorio, para convivir sin traumatismos destructores con las dinámicas provenientes del exterior o de su propio interior. La gestión del riesgo también se encarga de evitar o controlar la generación de procesos que puedan afectar la calidad de vida de esos mismos o de otros ecosistemas y comunidades. La gestión del riesgo, en consecuencia, debe reconocerse, reclamarse y ejercerse como un derecho humano en sí misma, pero además, como el pre-requisito para que los demás derechos –empezando por el Derecho a la Vida- puedan ejercerse (Comunidad Andina sobre la Gestión del Riesgo, 2018, p.1)

Desde esta postura, y como reflexión con los grupos de investigación, se reconoció no dimensionar las afectaciones que se pueden generar por sismos, deslizamientos, inundaciones o avalanchas, con el agravante del estado de contaminación de las aguas. Por ejemplo: Tanto en los recorridos a la quebrada como en los encuentros del GIAP, surgió la preocupación de no conocer los comportamientos de la quebrada, que presenta variabilidad en el caudal y el color de las aguas. Estas preocupaciones, continúan llamando la atención de los y las habitantes. No obstante, el proceso de diagnóstico permitió contar con una línea base desde la cual reclamar la presencia de las instituciones, principalmente, de la secretaría de salud, encargada de construir colectivamente el plan de gestión del riesgo en la comunidad, de acuerdo con lo estipulado en el plan de manejo socioambiental de la microcuenca.

Con el análisis de las subcategorías expuestas, inicialmente se evidenciaron percepciones utilitaristas e instrumentales sobre la quebrada. En la medida que se emprendió el proceso y se procuró dar cuenta de la realidad ambiental como producto histórico de la relación costo-

beneficio establecida con la microcuenca, fue posible estimular en la estrategia pedagógica formas de interpretación del estado de la quebrada con los y las participantes de la Titiribiblioteca Comunitaria, quienes en los recorridos de exploración de la realidad trascienden de la división: urbanización/quebrada y emprenden la lectura de la microcuenca como un todo, como naturaleza cocreada, vivenciando su agotamiento de la siguiente manera:

Las visitas de observación han puesto a los participantes a ponerse en los zapatos de la quebrada y de allí han resultado reflexiones como:

- Valentina: Mi títere se llama inocente y lo que vi en la quebrada fue: hormigas, sapos, arañas, zancudos, mariposas y bueno, en el segundo punto lo que la quebrada nos quiere decir es que se siente muy enferma. Los árboles son la familia de ella y nosotros sus vecinos y ella quiere que le quitemos toda la basura que tiene para sentirse bien.
- Daniela: Yo encontré en la quebrada arañas, hormigas, guarisapos, grillos, chicharas, mariposas, mosquitos y muchas rocas, o sea puros escombros de las casas y una libélula y una oruga. Y pues en realidad yo si fuera la quebrada me sentiría muy mal porque la gente no contó con lo que yo sentiría y sólo le importó el beneficio de ellos, botando las cosas ahí; no les importó lo que yo iba a sentir (o sea la quebrada) de que me sentiría mal, que no les podría dar un buen olor, o sea dar una atracción, y ellos no aprovecharon eso cuando estaba limpia y por eso me sentiría realmente muy mal.
- Milagros: En la quebrada yo vi arañas, hormigas, guarisapos, mucha contaminación y mariposas, pájaros. Pienso que la quebrada necesita la ayuda de nosotros porque ella se siente muy triste.
- Juan Miguel: Yo me sentiría mal porque me están votando mucha basura y me sentiría enfermo. Y pues a la pregunta de qué nos quiere decir la quebrada es que no contaminemos y necesita ayuda de nosotros para que vuelva a estar limpia.
- Brandon: Vi árboles, piedras, basuras, agua, libélulas, basura, matas y animales, consumidores de drogas, orugas, zancudos, hormigas, mariposas, arañas, ramas partidas, una ardilla, pájaros y moscas (Hoyos, 2018, s.p).

Durante el proceso de investigación fueron percibidos cambios positivos con los grupos de investigación, que a pesar de que en ocasiones hubo pocos participantes, no menguó el estímulo

por emprender reflexiones-acciones-reflexiones sobre la realidad y necesidades de la urbanización. Por ello, al finalizar la etapa de cierre de este momento de la investigación, se propuso el desarrollo de una jornada de limpieza socioambiental para la recuperación de la quebrada. Un evento que contó con la participación de la comunidad y las instituciones con responsabilidades en el Plan de Manejo de la Microcuenca y que para el caso de la categoría aquí analizada, tuvo como resultado la recolección de 8 toneladas y media de escombros y residuos sólidos, la socialización de la historia de la urbanización, ligada a los procesos de degradación de la quebrada, la presentación del segundo cuadro escénico *Los títeres proponen una solución a la contaminación*, la constitución de una mesa técnica de compromisos con las instituciones y la siembra de 10 plántulas apadrinadas por vecinos y vecinas, como acto concreto que evidencia el interés local por la recuperación de la microcuenca. En visita posterior a la jornada, la presidenta de la Junta de Acción Comunal, narra:

Aquí tenemos un arbolito, que forma parte de las propuestas de los niños del barrio, y es producto de la siembra que se realizó en la jornada de limpieza que se hizo el pasado sábado. Cada arbolito de estos tiene un padrino de la comunidad. Por ejemplo, este arbolito que es un ocobo, el padrino es don Ramiro Reinoso (uno de los fundadores del barrio) y él lo nombró Jacobo. Que hoy es el bebé Jacobo pero que más tarde será un árbol gigante, como los otros que vemos en este momento y todos estaremos aquí disfrutando el oxígeno que don Jacobo nos va a proporcionar durante algunos años (Martínez B., 2018).

6.2. Lo Comunitario

Desde esta categoría, se tuvo en cuenta el proceso emprendido con los grupos de investigación (Titiribiblioteca Comunitaria y GIAP) y su incidencia en las actividades de encuentro con vecinos y vecinas, promoviendo la participación e identidad local. Estos elementos de análisis

han sido desagregados como subcategorías que facilitan la comprensión del recorrido emprendido. Lo comunitario es por tanto, el escenario donde se desarrolla la vida cotidiana, el lugar simbólico en el que transcurre el proceso de aprendizaje y la experiencia de encuentro con la organización social.

En noviembre del 2017 se socializó a la asamblea general de la Junta de Acción Comunal, el proyecto de investigación y se emprendió la convocatoria a niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos para la constitución de los grupos de investigación. Debido a la solicitud expuesta por la comunidad, de emprender actividades una vez finalizados los meses de diciembre y enero, en febrero del 2018 se da inicio a la implementación de la metodología propuesta; la cual es orientada por los objetivos de la educación popular, en los que la construcción de conocimiento forma parte de un ejercicio colectivo de relación sujeto-sujeto y como se afirma en la experiencia de Filo de Hambre:

La educación popular propone un tipo de conocimiento que supere la captación ingenua de la realidad y desarrolle una actitud científica que se caracteriza por dar una explicación causal y estructural de los problemas, por una comprensión histórica de los hechos considerando dinámicamente el pasado, el presente y el futuro, y rebasando una visión individualista por una dimensión social y clasista (Colectivo de Educadores Escuela Popular Claretiana, 1987, p.36).

Desde esta perspectiva, en los primeros encuentros sistemáticos con el Grupo de Investigación Acción Popular, conformado por mujeres, se planteó el interés de comprender la realidad ambiental de la urbanización, partiendo de considerar los efectos negativos por los que se viene degradando la quebrada. Las participantes manifestaron interés de emprender el proceso y de allí surgieron preguntas como: ¿Cómo empezar? ¿La contaminación de la quebrada Hato de la Virgen se reconoce como un problema para sus habitantes? ¿Cómo saber esto? ¿Si se trabaja la quebrada se hará teniendo en cuenta toda la microcuenca o sólo el tramo en el que ésta recorre la

urbanización? ¿Necesitamos conocer la historia de la urbanización o de la quebrada? Estos interrogantes abrieron la puerta para considerar necesario el contexto histórico de la urbanización y su estrecha relación con la quebrada, vínculo que se ha expuesto como *la Microcuenca*.

A partir de las preguntas formuladas, el GIAP construyó el primer instrumento para la entrevista a fundadores y fundadoras de la urbanización, con el fin de contextualizar históricamente la transformación de la microcuenca. Como resultado de este ejercicio, fue posible obtener el contexto ambiental que se relató en el capítulo II. Así mismo, las participantes reconocieron la importancia de la historia para la comprensión de la realidad, las tensiones actuales y el valor popular de la sentencia para la recuperación de la microcuenca.

Sobre la información recolectada se pudo advertir que gran parte de la historia de la urbanización la conoce la presidenta de la urbanización, quien inició su formación política como líder una vez asumió la representación de la comunidad en 1988 y que ha trasegado su liderazgo en procesos organizativos en las escalas comunal y municipal, con una postura crítica y en defensa de los intereses comunes que durante décadas se vienen gestionando a través de instrumentos como el Plan de desarrollo de la Comuna y el actual Sistema Municipal de Presupuesto Participativo. Actualmente la señora Luz Marina Martínez Beltrán es presidenta de la Junta de Acción Comunal, integrante de la Asociación de Juntas de Acción Comunal, del Consejo Comunal de Planeación y Veedora Ciudadana. Esta experiencia y el compromiso de las mujeres del GIAP facilitaron la comprensión del contexto histórico y las tensiones sociales en la microcuenca. Así mismo, llamó la atención de las instituciones que acudieron a la mesa técnica en la jornada de limpieza. Por tanto, se consideró valioso el ejercicio de recuperación de la memoria oral para consignar en este documento información útil que debe ser divulgada a la comunidad, con la cual es posible reconocer las luchas y procesos organizativos que se han dado para el mejoramiento de la urbanización, muy ligados a la organización comunal y la apuesta local de ciudad.

Otro aporte valioso que hizo el GIAP a la urbanización fue la elaboración del diagnóstico, con el que fue posible conocer la cantidad de personas y diversidad de culturas que se presentan en este sector urbano. Contrastar los datos con la historia y contar con información importante para la solicitud realizada por la comunidad a la secretaría de salud, de contar con el Plan de Gestión del Riesgo de la Urbanización.

Contar con una mirada más amplia y compleja de la realidad, permitió reflexionar entre las asistentes, que al problematizar la urbanización y proponerle alternativas de solución, se estaba asumiendo a la comunidad como única responsable del estado e imagen deseada de la microcuenca. Con lo cual, se reconoció el deber de las instituciones del Estado para atender las necesidades que superan el actuar comunitario y por ello, se elaboró un cuadro de actores sociales, a los que se les identificó sus funciones de acuerdo con lo establecido en el Plan de Manejo de la Microcuenca. Este análisis, permitió el involucramiento de instituciones en las actividades de intervención local realizadas.

En la medida que transcurrió la investigación, los encuentros con las participantes se fortalecieron desde lazos de confianza y amistad, por los logros que se iban dando en el desarrollo de las actividades planeadas como: tomas culturales, gestión institucional, aplicación de instrumentos y planeación de actividades. El grupo base se conformó con 7 mujeres y a pesar de la convocatoria abierta para mayor participación, finalmente se integró una habitante más. Con lo cual, siempre se mantuvo la pregunta de ¿cómo estimular la participación de más personas en el ejercicio de investigación?

Otra reflexión surgida del proceso tuvo que ver con que la urbanización se encuentra constituida por familias y por tanto, no se pueden juzgar lazos de parentesco entre los y las participantes del proceso. De hecho, la vinculación de los grupos familiares permite identificar el compromiso local y contribuye a que las actividades planeadas y coordinadas por el GIAP estimulen el quehacer de los y las participantes de la Titiribiblioteca Comunitaria. A pesar de parecer obvio,

este aspecto fue sujeto de análisis en los encuentros debido a juzgamientos por parte de funcionarios de las instituciones que atribuyeron intereses particulares a las familias que gestionaron su participación en el proceso.

El papel desempeñado por el GIAP fue valioso para la coordinación de los escenarios participativos propuestos durante la investigación. Habiendo acordado inicialmente que este ejercicio no se ceñía a la reflexión, sino que involucraba la intervención de la realidad desde encuentros estéticos para convocar a la sensibilización sobre las medidas a emprender para la recuperación de la quebrada; dichas actividades se ejecutaron a través del GIAP que contó con espacios de evaluación cualitativa constante, los cuales contribuyeron a afianzar el trabajo colectivo. En palabras de una de sus integrantes se advierte:

[...] para nosotros es supremamente importante el proceso, teniendo en cuenta que veníamos rezagados con el tema de la recuperación de la quebrada. La comunidad había perdido sus esperanzas y estaba muy apática a desarrollar actividades para mejorar aspectos de la quebrada. La investigación llega en el momento más oportuno, porque lo que se ha hecho es motivar nuevamente a la comunidad, porque la comunidad vuelve a ver esperanzas, vuelve y participa, se entusiasma y están interesados en sacar adelante el proceso de recuperación de la quebrada. El trabajo con los niños ha sido muy importante porque han sido ellos los que motivan a la comunidad a que participen. La planeación de las actividades y coordinación de las mismas se dio de acuerdo a lo planeado (GIAP Buenaventura, 2018, s.p).

Desde este grupo finalmente se elaboró el plan de acción, en línea con los fines establecidos en el árbol de objetivos. Al cierre de este momento de la investigación, se logró la jornada socioambiental de limpieza de la microcuenca que incluyó actividades de poda y revisión del alcantarillado de las vías de la urbanización, además de la intervención sobre la quebrada. El grupo continúa asumiendo el seguimiento a los compromisos establecidos en la mesa técnica.

La subcategoría *Titiribiblioteca Comunitaria* permitió analizar el proceso emprendido con niños, niñas y adolescentes. En este espacio de encuentro con los y las participantes, se centró el marco conceptual y metodológico de la investigación, que será desagregado con mayor detalle en la propuesta didáctica.

A través de actividades exploratorias del entorno en las que los y las participantes tomaban nota de sus observaciones y cuestionaban la realidad, la reflexión de lecturas literarias, la escritura creativa, la construcción y animación de títeres, fue posible avanzar en la propuesta pedagógica de ambientalización.

Como se mencionó en la categoría *Microcuenca*, en un comienzo los y las participantes no conocían el nombre de la quebrada y se referían a ella como cañada, chuquía o acequia. Los primeros encuentros indagatorios evidenciaron la sensibilidad de los y las niñas con la naturaleza. Al presentarles el objetivo del proceso, inmediatamente manifestaron su disposición para investigar la quebrada y propusieron este conjuro mágico de iniciación:

Patas de cabra, ojos de renacuajo, lengua de sapo, orejas de humano, cabeza de águila, bigotes de gato, un arcoíris en la oscuridad, un sol, una estrella de mar y aromatel. Yo te nombro investigador de la quebrada Hato de la Virgen. Cataplín, cataplán, la quebrada se mejorará (Hoyos, 2018, s.p).

La participación de niños y niñas fue constante. Sin embargo, no siempre asistían los mismos. Pasaron cuatro meses para consolidar la presencia permanente de varios de los y las integrantes actuales. El proceso emprendido permitió evidenciar relaciones violentas y de burla entre opiniones de los y las asistentes, por lo que fue necesario establecer acuerdos para encontrar en la Titiribiblioteca un espacio de respeto a la diferencia, de atención, dialogo y escucha a través de

la palabra. Recordar los acuerdos forma parte de la generación de pautas de convivencia establecidas con los y las participantes.

La idea fragmentada de ecosistema/cultura fue evidenciada inicialmente con las notas de investigación de los y las participantes, quienes a pesar de recorrer la realidad de la quebrada cercada por viviendas y escenarios públicos (inseguros), en el compartir de las anotaciones y/o dibujos mencionaban sólo el componente biótico de lo observado. Los momentos de reflexión estimularon el reconocimiento de la microcuenca como un todo, en análisis con las implicaciones sociales que, desde su experiencia y capacidad de razonamiento, se aventuraban manifestar los y las participantes, en relación con el estado de la quebrada, contextualizada como producto histórico (ver imagen 6. Dibujos de la quebrada Hato de la Virgen). A través de dichos dibujos, es posible evidenciar la relación de tiempo y cambio, percibido por las participantes, en la quebrada y posturas respecto al estado actual de la misma.

Imagen 6. Dibujos de la quebrada Hato de la Virgen



Fuente: Libretas de investigación participantes Titiribiblioteca Comunitaria, 2018

La experiencia creativa de construcción de personajes y títeres surgidos de la realidad ambiental de la microcuenca, jugó un papel fundamental en el ánimo por promover su recuperación. Vale

la pena mencionar que siempre se evidenció interés por la lectura, la escritura, el dibujo y la construcción de títeres. La motivación de las creaciones tuvo como objetivo estimular a vecinos y vecinas para emprender acciones de recuperación de la microcuenca.

El diálogo con los avances en la recolección de información del GIAP permitió a los y las participantes conocer el proceso histórico de transformación de la urbanización y la quebrada, lo cual se convirtió en insumo valioso para la creación de los cuadros escénicos con los títeres. Las puestas en escena propendieron por contextualizar dichos cambios desde personajes, principalmente animales, que habitan la microcuenca.

Al finalizar la jornada de limpieza, la cual fue resultado de las alternativas para la recuperación de la quebrada propuestas por participantes de la Titiribiblioteca Comunitaria, como de costumbre se realizó la evaluación. A continuación, se presentan algunas de las observaciones expuestas por sus integrantes:

- Juan Sebastián: Me pareció chévere que se recogió basura entre todos y quedó bonita la quebrada.
- Valentina: Me gustó que los vecinos limpiaron la quebrada con compromiso, entusiasmo y colaboración.
- Daniela: Me gustó que con el mensaje que hemos venido dando de los títeres y el trabajo que realizamos en la Titiribiblioteca, los adultos se motivaron a ayudar y salió muy bonita la jornada de limpieza.
- Milagros: Todavía falta poner avisos para que la gente deje de botar basura y llevar sus mascotas a hacer sus necesidades a la quebrada, y si lo hacen, ponerles multas.
- Camila: Debemos ir a la quebrada para ver cómo crecen los árboles que sembramos y seguir buscando ideas para recuperarla (Hoyos, 2018, s.p).

Estos análisis, permiten dar cuenta del interés por continuar el proceso, de los aportes de las reflexiones y la problematización de la realidad a partir de preguntas para promover cambios en el territorio, del disfrute y reconocimiento de logros a través de trabajo colectivo, y en últimas, de la construcción de ciudadanías que se piensan el territorio.

A través de la subcategoría de *Identidad Local*, desde el GIAP y la Titiribiblioteca Comunitaria se formuló la pregunta ¿Nos sentimos identificados con la urbanización? En las primeras reflexiones se mencionaba que sí, aunque no era posible conocer cuáles eran esos elementos que permitían evidenciar dicha identidad. Algunas participantes mencionaban el afecto por el lugar debido a que allí se ha vivido gran parte del tiempo y aunque hay condiciones que incomodan, en la urbanización está su familia y su casa.

En las visitas casa a casa que se realizaron para la aplicación del instrumento diagnóstico, fue posible advertir la reticencia y prevención de varios vecinos y vecinas para suministrar la información requerida en las preguntas. Este hecho fue analizado y contrastado con el cumplimiento de las metas trazadas por el GIAP. Un elemento de análisis fue el nivel de compromiso de propietarios en relación con el de los arrendatarios. Además, se indagó sobre la importancia de la identidad local en la participación que a través del proceso permitió concluir las siguientes reflexiones.

Una vez recuperada la memoria oral de la urbanización, en la que se establecieron hitos del proceso organizativo dentro de los cuales se mencionan: La unión de los vecinos para la pavimentación de las calles, los bazares y encuentros que permitían contar con fondos de apoyo comunitario, la emisora comunitaria, la Junta de Acción Comunal infantil, los frentes de seguridad y alarma comunitaria, los campeonatos de fútbol y baloncesto, entre otros espacios de encuentro comunitario y organizativo; fue posible advertir, por parte de las participantes, que los elementos de identidad local, están ligados a los procesos organizativos que les permiten reconocerse como miembros de un mismo espacio desde donde procuran el bienestar colectivo.

Otra conclusión es que existe una estrecha relación de la identidad local con la participación, puesto que en la medida que se incide en el ámbito de lo colectivo se construyen lazos de confianza y afecto que permiten el reconocimiento de los otros como parte de un mismo espacio, que se quiere, se cuida y se respeta.

Vale la pena mencionar, que aunque la urbanización cuenta con 649 habitantes, a los espacios de encuentro comunitario asisten alrededor de 40 o 50 personas. En la evaluación de la jornada de limpieza, las participantes advirtieron que aunque asistió más o menos la misma cantidad de personas del promedio, pudo evidenciarse que quienes estuvieron presentes fueron los propietarios de viviendas. De esta manera se ratificó que hay un compromiso mayor de quienes son dueños de casa que de los arrendatarios, los cuales son población flotante y variada que con dificultad logra vincularse a las actividades comunitarias. Y que, de acuerdo con lo reflexionado en la construcción del árbol de problemas, se ratifica que una de las causas de la actual degradación ambiental presente en la urbanización además de estar asociada al empobrecimiento y marginalidad social, tiene que ver con aspectos del comportamiento y hábitos culturales; dentro de los cuales, las participantes mencionaron desinterés, apatía, individualismo, falta de sentido de pertenencia y de educación ambiental, como una causa del problema central que lleva por nombre: ausente sentido de lo público y cultura ciudadana.

La última subcategoría que conforma la categoría de Lo Comunitario, es la que refiere a *La Participación*. De acuerdo con el Ministerio de Educación, la participación es un proceso “en el que distintas fuerzas sociales, en función de sus respectivos intereses, intervienen directamente o por medio de sus representantes en la marcha de la vida colectiva con el fin de mantener, reformar o transformar los sistemas vigentes de la organización social y política” (Ministerio de Educación Nacional, 2018, p.1). En el marco de los presupuestos de la participación establecidos en la constitución política colombiana, otro elemento de análisis durante el proceso de investigación, considerando su estrecho vínculo con la identidad local, fue la participación. Las primeras interrogantes para reflexionar fueron ¿Qué hace que la gente participe? Y ¿Para qué sirve la participación? A partir de estas preguntas, se dio un diálogo continuo con mujeres,

adolescentes, niños y niñas, quienes, en general, consideraron que la participación es importante para lograr cambios en las relaciones y el entorno colectivo, además permite reconocer las diferencias para que de la suma de ellas se logren objetivos de beneficio a la comunidad.

Con los grupos de investigación fue posible analizar que, en el caso de la Titiribiblioteca Comunitaria, hubo un promedio de 10 a 15 participantes quienes estaban dispuestos al desarrollo de las actividades propuestas. Sin embargo, algunos de los que iniciaron asistían esporádicamente, en relación con quienes desde un inicio se han comprometido a aprender del proceso. No obstante, el espacio consolidado todos los martes de 5 a 7 de la noche, siempre estuvo abierto para recibir participantes y no fue necesario emprender múltiples convocatorias para asegurar asistencia. Este comportamiento de los niños y niñas, en comparación con las mujeres adultas varió. Puesto que con el GIAP se vincularon 7 mujeres al proceso, las cuales se han mantenido; aunque en ocasiones no todas asisten a los encuentros. Con ellas, si es necesario recordar la fecha y horario de dichos encuentros y dado su importante aporte para materializar las acciones proyectadas, se debieron idear espacios amables con pan y chocolate, en los cuales abordar reflexiones y planes de trabajo; dentro de ellos, los referidos a la participación. A este respecto se coincidió en el impacto de los dispositivos electrónicos y la televisión para individualizar y desestimular los procesos comunitarios, así como la desesperanza en creer que, a este tiempo puedan darse logros comunitarios.

En diversas ocasiones lograr la asistencia de los miembros de la Junta de Acción Comunal y la asistencia de vecinos y vecinas a las actividades comunitarias, no fue fácil. Se tuvieron que idear estrategias como el perifoneo cuadra a cuadra, la entrega de “chapolas” informativas de las actividades, la exposición de carteleras, creación de grupos de whatsapp, llamadas de confirmación telefónica. Y aunque hubo asistencia en todos los espacios, siempre se consideró un ejercicio complejo y difícil. Los argumentos de las participantes del GIAP a la difícil convocatoria se relacionaron con el descontento, la indiferencia o la apatía de residentes por participar en asuntos de la urbanización, debido a que además de la fuerte presencia de arrendatarios, en algunas cuadras existen roces y problemas de convivencia.

En los encuentros de reflexión del GIAP, se hizo el análisis de las capacidades locales para la gestión de las necesidades y conflictos ambientales que se presentan en la urbanización. Como resultado de ello, la imagen 7. Análisis DOFA (ver imagen), expone el interés comunitario, las situaciones coyunturales para contribuir a la recuperación de la quebrada y las dificultades. A través de este ejercicio, se advierte la posibilidad de tomar conciencia de dichas dificultades y emprender con mayor cautela las actividades orientadas a la recuperación de la microcuenca.

Imagen 7. Análisis DOFA

Fortalezas	Debilidades
<ul style="list-style-type: none"> • Se cuenta con información del problema (pertinente y construida con el GIAP) • Hay buena comunicación entre el grupo • Tod@s tenemos capacidad de gestionar el desarrollo del barrio • Hay disposición de mejorar el barrio • La JAC cuenta con elementos de trabajo 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta socializar esta propuesta a la comunidad • Falta de credibilidad de a JAC • Falta tomar medidas de hechos contundentes (tomar vías) cuando no hay respuesta institucional
Oportunidades	Amenazas
<ul style="list-style-type: none"> • Hay una acción popular y un plan de manejo que obliga al cumplimiento por parte de las instituciones y comunidad • Este proyecto ayuda a mejorar nuestro entorno y promover la identidad local • Se pueden crear espacios para “volver a la cuadra” escuchar las necesidades de la gente. 	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de compromiso de la comunidad • Que ocurra un desastre ambiental para el que no estemos preparados • Agotamiento y desmotivación del grupo por poca participación de la comunidad • Inseguridad y tráfico de drogas que no permita avanzar

Fuente: GIAP, 2018

Teniendo en cuenta lo anterior, es posible advertir que la participación está mediada por el compromiso e interés de lograr metas colectivas. Por tanto, el proceso emprendido con los grupos de investigación, contó con la participación de miembros de la comunidad que estimuló la asistencia de vecinos y vecinas en los espacios culturales promovidos. Y que, dada la complejidad de las relaciones sociales en la urbanización, el proceso de estímulo y convocatoria se va transformando en la medida que se suman más personas. Como parte de la evaluación realizada por el GIAP sobre la investigación, se menciona: “Yo consideraría que el resultado importante es justamente la participación, la integración, la recuperación de la confianza, el

estímulo a la comunidad y el compromiso que hay en este momento nuevamente por parte de la comunidad” (GIAP Buenaventura, 2018, s.p).

6.3. La Pedagogía Ambiental

Esta categoría de análisis pone de manifiesto las estrategias implementadas para emprender el proceso de ambientalización a través de propuestas ético-estéticas desagregadas en las subcategorías: *La Literatura, los títeres, la investigación y los espacios culturales*.

La literatura infantil, del libro como dispositivo de información y de su contenido como creación estética para fomentar el gusto por la lectura, es parte de la propuesta de la Titiribiblioteca Comunitaria para el descubrimiento y encuentro grato de niños, niñas y adolescentes con este tipo de literatura. La literatura infantil, que cuenta historias sencillas, pero profundas y llama la atención de los y las participantes, quienes en reflexión con el relato se cuestionan sobre la cercanía o lejanía de los personajes con su realidad.

La propuesta, parte del derecho por la democratización de la lectura y del conocimiento, a través del cual es posible la construcción de sujetos pensantes que en su experiencia individual interpretan un texto, pero también el mundo que los circunda. En palabras de Petit:

Por desgracia, cuando se es pobre, en la mayoría de los casos se desconoce esa experiencia [la de la lectura] porque no se tiene acceso a los libros, o sólo a ciertos libros, y se piensa que los otros no son para uno. [...] tal vez no haya nada peor que estar privado de las palabras para darle un sentido a lo que uno vive. [...] leer no aísla del

mundo. Leer introduce en el mundo de forma diferente. Lo más íntimo, puede alcanzar en este acto, lo más universal (Petit, 1999, p.41).

Los encuentros con la literatura infantil, se promovieron de manera libre y espontánea, a través de la puesta de material bibliográfico suministrado por el proyecto del Banco de la República: La Paz se Toma la Palabra; el cual cuenta con una selección de literatura enfocada a abordar situaciones de dialogo, conflicto, reconciliación, reconocimiento de la diferencia y paz. Así mismo, en calidad de préstamo de la biblioteca Darío Echandía, siempre se dispuso de literatura infantil al iniciar los encuentros, con el interés de estimular la exploración de los libros y su lectura; en estrecha relación con ejercicios de escritura, ligados a reflexiones y experiencias de lo leído en contraste con la realidad observada: La microcuenca.

En la exploración de los libros por parte de los y las participantes siempre se percibió gusto, descubrimiento e interés por llevarlos a casa para volver a leer y poder compartir con miembros de la familia. Si bien, los y las participantes se encuentran escolarizados, la experiencia lectora en la Titiribiblioteca Comunitaria desligó este proceso del rigor de la nota, que en ocasiones se mencionó agotador y de rechazo a la lectura impuesta. Ello en razón a que como lo afirma Garrido:

Por tradición, nuestro sistema educativo ha visto en la lectura no sólo un instrumento para el estudio y ha postergado y perseguido a los lectores autónomos, los que leen por voluntad propia, por el mero gusto de leer, sin ningún fin práctico a la vista, porque ve en ellos gente peligrosa. Nuestra escuela –pero *nuestra* no quiere decir sólo la de México, sino la de la cultura occidental en nuestro tiempo, que podríamos llamar, por ejemplo, *neoliberal*- es enemiga de los lectores. Por eso no los forma. Tradicionalmente, en cualquier nivel, la escuela toma por *estudio* una actividad obligatoria cuyo propósito es memorizar cierta información durante el tiempo necesario para cubrir el trámite de un

examen; por lo general, esta forma de estudiar incluye la simulación de la lectura (Garrido, 2002, p.41-42).

Otro elemento a destacar, tiene que ver con la postura política respecto al papel de la lectura en la construcción de ciudadanías, éticas, respetuosas del entorno, que encuentran en la palabra el medio para la comunicación asertiva, el reconocimiento de la diferencia y la valoración del dialogo para la resolución de conflictos. Como se mencionó en la subcategoría de la Titiribiblioteca Comunitaria, en los encuentros fueron reiteradas las relaciones violentas desde la palabra (con burla y censura a las opiniones) y la fuerza (agresiones entre participantes con palmadas o puntapiés). Esta realidad, es explicada con claridad por Petit, cuando afirma:

Pero la desigualdad en la habilidad para servirse del lenguaje no traduce una posición más o menos llena de gloria en el orden social. El lenguaje no es reductible a un instrumento que tiene que ver con la construcción de nosotros como sujetos parlantes. Y ya lo dije antes, lo que determina la vida del ser humano es en gran medida el peso de las palabras, o el peso de su ausencia. Cuanto más capaz es uno de nombrar lo que vive, más apto será para vivirlo, y para transformarlo. Mientras que en el caso contrario, la dificultad de simbolizar puede ir acompañada de una agresividad incontrolable. Cuando carece uno de palabras para pensarse a sí mismo, para expresar su angustia, su coraje, sus esperanzas, no queda más que el cuerpo para hablar: ya sea el cuerpo que grita en todos sus síntomas, ya sea el enfrentamiento de un cuerpo violento con otro, la traducción en actos violentos (Petit, 1999, p.73).

La experiencia de la lectura tuvo una estrecha relación con la escritura, que a través del proceso investigativo procuró por el registro de la realidad observada y la exploración de la creación escrita, consignada en la libreta de investigación. Este proceso, emprendido a partir de la relación: encuentro con la literatura, lectura en voz alta, exploración de la realidad y escritura creativa, se sustentan desde el argumento de Garrido, cuando afirma: “La esencia de la lectura y

de la escritura no es transmitir información –aunque evidentemente lo haga y eso sea útil-, sino vivir una experiencia” (Garrido, 2002, p.48). Parte de las creaciones escritas de los y las participantes se encuentran consignadas en su libreta de investigación, de la que se extrajo la siguiente:

***Mi historia de mis zapatos:** La historia es que mi papá me llevó al centro a comprar mis zapatos de navidad. Con mis zapatos salí a caminar por el barrio para mirar las casas de 1, 2 y 3 pisos, los árboles, los carros, las motos. Visitamos la quebrada donde habían chulos y pájaros. Con mis zapatos rojos de navidad, yo pude pasear todo el día por el barrio (Brandon Zea Fernández, 7 años). (Hoyos, 2018, s.p).*

La vivencia de la literatura en relación con la escritura y la lectura de la realidad, viene consolidándose como una apuesta pedagógica para la construcción de ciudadanía.

Ahora bien, el proceso no se basta con las reflexiones escritas, sino que involucra la subcategoría de *Los Títeres* con su poder para la exploración de la creatividad, la expresión corporal, el trabajo en grupo, la comunicación y además, en palabras de Escalada, un taller de títeres para niños y niñas, es la oportunidad de “expresar libremente sus vivencias, emociones, sentimientos a través del títere. Es, también, un fin en sí mismo, por medio del cual iniciaremos a los niños en el arte y en el goce estético, detectando y alentando aptitudes” (Escalada, 1993, p.34).

La propuesta de la Titiribiblioteca Comunitaria, que se planteó a los y las habitantes de la urbanización, en un primer momento pareció extraña, porque ¿Para qué sirve la literatura y los títeres en la solución de los problemas de la urbanización? Posteriormente, motivadas por el interés de los niños y niñas, las mujeres del GIAP propusieron estimular la participación de la comunidad a través de tomas culturales en las cuales realizar las presentaciones de los cuadros de títeres construidos con los y las participantes.

El proceso de los títeres se desarrolló en tres momentos, no necesariamente secuenciales, relacionados con: la construcción del títere, la animación del títere y la puesta en escena. En dichos momentos, jugó un papel importante la literatura y la lectura de la realidad, de la cual surgieron todos los personajes de las historias. Las visitas a la quebrada motivaron a los y las participantes a pensar en su personaje, como se evidencia en la tabla 8. Construcción del títere (ver tabla). A través de preguntas como ¿quién es el personaje pensado? ¿de dónde viene? ¿cuántos años tiene? ¿cómo se llama? ¿porqué está en la quebrada? Se estimuló a la construcción del títere, la cual abarca la idea inicial del personaje, su diseño y la elaboración del muñeco.

Tabla 8. Construcción del títere

Participante	Personaje e historia
Luisa Fernanda B.	<u>Niña</u> : María Antonia, llegó al barrio porque sus padres decidieron trastearse. Al llegar se encuentra con que vive cerca de una quebrada contaminada.
Camila	<u>Mariposa</u> : Mary, nació debajo de una hoja de uno de los árboles de la quebrada. Apenas abrió los ojos se dio cuenta dónde había nacido y se sentía preocupada.
Luisa Fernanda R.	<u>Hormiga</u> : Hormiguín, viene de un hormiguero en busca de alimento para la temporada de lluvia y no se siente contento en la quebrada.
Brandon	<u>Ratón</u> : Ratoil, llegó a la quebrada porque encontró suciedad que le sirve para darle de comer a sus hijos.
Juan Sebastián	<u>Árbol</u> : Hoyitos, lleva allí mucho tiempo, los vecinos lo plantaron y se siente muy triste por tanta contaminación.
Gustavo Lozano	<u>Rata</u> : Corqui, llegó a buscar comida.
José Lozano	<u>Colibrí</u> : Marente, llegó por comida y se preocupó.
Laura	<u>Niña</u> : Salomé, es vecina de María Antonia y quiere ayudar a limpiar la quebrada.

Fuente: La Autora, 2018

Una vez ideado el personaje se procedió a dibujarlo. Porque como lo menciona Escalada, a través del taller de títeres “no sólo la expresión oral se verá ricamente favorecida, sino todas aquellas otras manifestaciones, especialmente plásticas, al dibujar, pintar, modelar o confeccionar su propio títere” (Escalada, 1993, p.34). Al finalizar los encuentros en los que se evalúan las actividades realizadas, algunos participantes mencionaron “Nos gustó dibujar nuestro títere, imaginar cómo será” (Hoyos, 2018, s.p). Esta experiencia de encuentro con lo creativo, del deseo por ver materializada una idea se constituyó en el estímulo para contar con la constante participación de niños, niñas y adolescentes en el espacio de encuentro (ver imagen 8. Construcción de un títere en tetrapack).

Imagen 8. Construcción de un títere en tetrapack



Fuente: La Autora, 2018

Con el material reciclable, traído por los y las participantes, se emprendió la elaboración del títere, que permitió explorar las posibilidades de movimiento, forma y diseño requeridas para el muñeco. Con el cual, una vez finalizado, se inició la implementación de técnicas de animación por medio de actividades de iniciación al teatro de títeres, que incluyeron pautas y principios que dan vida al personaje, dentro de las cuales se están: la mirada, la respiración, el movimiento, la altura, la postura, la caminata y la voz.

Este proceso creativo, que partió de la experiencia individual, se encontró con las demás experiencias en el desarrollo de la historia; la cual se materializó en el montaje de dos cuadros escénicos que fueron presentados a vecinos y vecinas de la urbanización (uno en el mes de mayo y el otro en octubre del 2018). Los contenidos de dichas creaciones, pusieron de manifiesto la preocupación por el estado de la quebrada y la necesidad de la organización comunitaria en la gestión de alternativas para la microcuenca. Los cuadros escenicos tuvieron por nombre: “Los amigos de la quebrada le traen un mensaje a los vecinos” y “Los títeres proponen una solución a la contaminación”. En ellos, se dejó en evidencia la relación cuerpo-región-mundo; puesto que las creaciones de los y las participantes pusieron en diálogo la crisis ambiental en el plano de la quebrada, pero también la crisis por el agua a nivel mundial. Como resultado de ello, en el segundo cuadro escénico se crearon animales del África, para poner en contexto la forma insostenible de relacionamiento con los ecosistemas.

La experiencia de construcción estética permitió evidenciar lo expuesto por Teresa González, respecto al taller de títeres como una síntesis entre el pensar, el sentir y el hacer. Así mismo, tal como lo afirma Escalada, el proceso creativo con los títeres logró en los y las participantes:

el desarrollo de su sensibilidad y de sus de sus facultades creadoras, permitiendo que: Goce con el descubrimiento del mundo circundante; Afiance la confianza en sí mismo y en sus propias posibilidades; Exteriorice su yo, sin inhibiciones; Descubra sus necesidades y se desenvuelva en forma independiente; Tome conciencia de sus propias habilidades inventivas (Escalada, 1993, p.32)

Pero a la vez, dado que cada títere tiene la característica de quien lo crea, esa exploración individual que da como resultado un personaje artístico en diálogo con otras creaciones para estimular alternativas de solución a los problemas de la realidad, se convirtió en una propuesta además de innovadora, en la oportunidad para afianzar la autoestima de los y las participantes,

comprometidos con su entorno y capaces de cautivar la atención de sus vecinos para recibir desde el goce estético un mensaje que promueve la organización y la participación.

Por último, el aporte de la subcategoría de *La Investigación* a la materialización del proceso, se desarrolló con los dos grupos de trabajo de formas distintas. Con la Titiribiblioteca Comunitaria la experiencia de visitar la quebrada, de la cual se descubrió el gusto por parte de los participantes, y la construcción creativa de personajes con los que se vivenciaron los productos estéticos.

Con las mujeres del GIAP, como se ha mencionado, la contextualización histórica de la realidad para planear alternativas al problema identificado, dio cumplimiento al objetivo principal trazado por las participantes, el cual fue: “Que la investigación sea una herramienta social para conocer el barrio y comunicar los problemas en común para pensar en soluciones y tener información útil para la comunidad” (GIAP Buenaventura, 2018, s.p).

La metodología planteada para comprender la realidad, incluyó instrumentos de investigación valiosos dentro de los que se destacaron las entrevistas focalizadas y las memorias de encuentro, con las cuales fue posible evaluar avances y/o retrocesos del proceso. No obstante, a pesar de haber planteado la construcción de memorias polifónicas, es decir, hechas a varias voces a través de las notas y reflexiones suscitadas en los encuentros, esto no fue posible. Entre otras razones por el poco hábito de escritura en la población adulta y la reticencia a tomar nota de los análisis. Por tanto, la grabación de los encuentros para posteriormente emprender la escritura de las memorias resultó más efectiva en el proceso con el GIAP.

Varios aprendizajes dejó el grupo de investigación. El primero, relacionado con la propuesta de instrumento para la construcción del diagnóstico local, pues en un primer momento se presentó un formato muy elaborado que fue rebatido por las integrantes del comité al resultar de difícil

diligenciamiento. La propuesta para la formulación del nuevo formato se construyó dando respuesta a la pregunta ¿Si se materializa una amenaza por inundación, terremoto o avalancha en la quebrada, que información de la comunidad necesitamos tener? La primera conclusión colectiva de esta actividad fue que “la alternativa de trabajo de la comunidad fue más práctica y fácil. Además, el ejercicio de investigación permite darse cuenta que las habilidades que tiene la comunidad ante sus necesidades y urgencias son más concreta que la teoría” (GIAP Buenaventura, 2018, s.p).

El proceso de construcción del árbol de problemas, del árbol de objetivos, del plan de acción para la urbanización, permitió el diálogo entre las reflexiones comunitarias con metodologías investigativas desconocidas por las habitantes, que en un momento resultaron de difícil comprensión, pero que desde el encuentro y reflexión constante permitieron elaborar, argumentar y proponer acciones, que materializaron en la praxis de dichas reflexiones.

La organización de la información, consolidada en un documento con la historia de la urbanización y la configuración social de la misma, además de coincidir en que se constituye en una ventaja a favor en comparación con otros barrios, fue un proceso que, como lo afirman sus participantes “Nos pareció muy chévere porque al leer la historia del barrio, empezamos a rebobinar y a reconocer lo que se ha hecho por el barrio y cuanto nos ha costado” (GIAP Buenaventura, 2018, s.p), elemento que contribuyó a encontrar la estrecha relación entre la identidad local con los niveles de participación.

El conocimiento sobre la sentencia, el plan de manejo de la microcuenca y las luchas sociales que se han emprendido por los líderes comunitarios para la recuperación de la misma, estimuló la asistencia en las instancias jurídicas en las que se verifica el cumplimiento institucional. Además de visibilizar el papel de la comunidad en la exigencia de sus derechos, develando la corresponsabilidad institucional en la recuperación ambiental de la microcuenca. Pues los argumentos de las instituciones siempre refieren a que la contaminación la genera la comunidad

y se oculta de antemano que la actual crisis, además de ser un problema cultural, también se ha dado por la ausencia del Estado en el ordenamiento y gobernabilidad del territorio, con las complejas tensiones que, por ejemplo, fueron expuestas en el caso del estado de los canales de riego que pasan por la quebrada. Nuevamente se ponen en evidencia las relaciones de dominación expuestas por Freire en la pedagogía del oprimido (Freire, 1975).

Finalmente, el encuentro entre los avances investigativos con las adultas y las reflexiones vivenciadas por los niños, niñas y adolescentes de la Titiribiblioteca Comunitaria, permitieron fomentar el trabajo colectivo, en el que grandes y chicos, promovieron el interés por emprender acciones para la recuperación de la microcuenca reconociendo el estrecho vínculo entre lo biótico y lo simbólico, demostrando que la calidad de vida de los habitantes se ve menguada con el deterioro del ecosistema y en la urgente necesidad de emprender acciones para comprender la relación cultural y biológica con el Hato de la Virgen.

La última subcategoría para analizar en *La Pedagogía Ambiental*, tiene que ver con los *Espacios Culturales*, los cuales se constituyeron en el escenario para materializar las alternativas estéticas encaminadas a sensibilizar hacia una ética ambiental con la microcuenca.

Durante esta fase de la investigación se realizaron 5 tomas culturales que incluyeron actividades de lectura en voz alta, dos obras de títeres (realizadas a través de gestión y apoyo de voluntariado) y la presentación de los dos cuadros escénicos construidos con la Titiribiblioteca Comunitaria.

Estos escenarios, surgieron como propuesta de las participantes del GIAP y al materializarse, permitieron contar con actividades para el goce estético por parte de los habitantes, quienes evidente manifestaron el gusto por los títeres. Las presentaciones, motivaron a más niños y niñas

a vincularse a las actividades de la Titiribiblioteca Comunitaria y en la medida que se realizaron las tomas culturales, fue notorio el aumento del público.

Las tomas culturales fueron aprovechadas para ofrecer la información, que fue analizada con el GIAP, respecto a los riesgos a los que se exponen los habitantes de la quebrada y a la comprensión de la naturaleza como un ciclo, dejando en evidencia de cómo las aguas contaminadas de la quebrada van a los cultivos de arroz que consumimos.

Las tomas culturales tuvieron acogida por parte de la comunidad y aunque en las primeras presentaciones la asistencia de los vecinos y vecinas fue poca; vale la pena destacar que en las presentaciones de los cuadros escénicos de la Titiribiblioteca Comunitaria dicha asistencia aumentó. La expectativa y el interés de ver los productos construidos por la comunidad a través de los procesos de investigación, formó parte del estímulo para asistir. Dichos espacios fueron aprovechados para socializar el proceso y para promover la incidencia en asuntos que generan inconformidad y desesperanza entre los y las vecinas.

Aunque en las tomas culturales no se generó un diálogo para abordar los asuntos ambientales de la urbanización, los cuales se mencionaron de manera informativa, en la medida que estas se fueron realizando aumentó la asistencia de habitantes.

Al cierre de esta investigación, la última toma cultural fue la Jornada de Limpieza Socioambiental para la recuperación de la microcuenca, en la que se constituyó la mesa técnica de compromisos con las instituciones públicas. Allí fue posible valorar la complementariedad del quehacer de la Titiribiblioteca Comunitaria con la incidencia política del GIAP para el desarrollo de la praxis investigativa. En palabras de las participantes, se menciona:

Uno de los principales logros de la jornada de limpieza tiene que ver con la puesta en escena del trabajo de la Titiribiblioteca, con todo el trabajo de los niños con los títeres. Eso fue supremamente importante y novedoso porque es una nueva forma de estimular la participación. En segundo momento, un resultado muy importante fue el de sacar 8 toneladas y media en un tramo comprendido prácticamente de cinco cuadras en el barrio. Entonces fue muy exitosa esa actividad, igual que la siembra de los árboles, la participación de profesionales calificados y de igual manera el acierto de la convocatoria y la participación de las instituciones con la comunidad. De aquí en adelante nos queda continuar con el proceso (GIAP Buenaventura, 2018, s.p).

6.4. Lo Institucional

Esta categoría aborda los aspectos relacionados con los actores sociales con responsabilidades en la recuperación de la microcuenca, de acuerdo a lo establecido en el Plan de Manejo. Así mismo, se tienen en cuenta otros actores que hacen presencia o pueden incidir en la urbanización, los cuales fueron identificados por el grupo de investigación de mujeres GIAP.

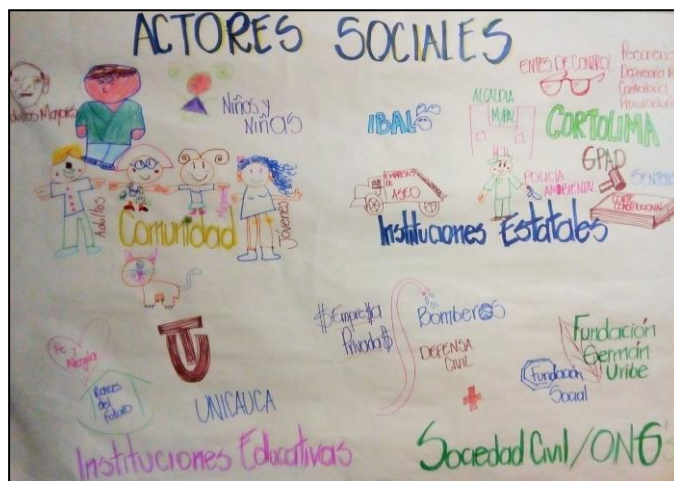
A partir de las subcategorías: *governabilidad, cumplimiento acción popular y apoyo al proceso*, se describirán las relaciones sociales que se dieron en el proceso de investigación con las instituciones identificadas por las participantes.

Vale la pena mencionar que uno de los descubrimientos importantes que orientó la problematización de la categoría institucional, tuvo que ver con el análisis del problema, en el que las participantes argumentaban el estado de degradación de la quebrada en relación con las formas de intervención de la comunidad asentada sobre ella. En un primer momento se percibió que los problemas ambientales fueron causados exclusivamente por la población. Luego de un

ejercicio para identificar responsabilidades en el proceso de transformación de la microcuenca (quebrada y ciudad construida entorno a ella) fue posible visibilizar a los actores institucionales (ver tabla 5. Identificación y clasificación de las funciones de los actores sociales de la microcuenca) y sus formas de intervención.

Una vez revisados los actores sociales que se identifican en el plan de manejo, las participantes desagregan en cuatro grupos los actores que hacen presencia en la urbanización: comunidad (niños, niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores); instituciones estatales (dentro de las que no se mencionan en el plan de manejo están: entes de control como la personería, defensoría del pueblo, contraloría, tribunal contencioso administrativo del Tolima y procuraduría); instituciones educativas (primaria, secundaria e universidades) y sociedad civil (ONG's, organismos de socorro y empresa privada), presentadas en la siguiente imagen (ver imagen 9. Actores sociales identificados en la urbanización).

Imagen 9. Actores sociales identificados en la urbanización



Fuente: Grupo de Investigación Acción Participativa-JAC Buenaventura, 2018

Visibilizar estos actores, ofreció la oportunidad de trascender la mirada de quienes hacen presencia en el territorio, a quienes inciden en él; con el fin de trazar en el plan de acción de actividades orientadas a la gestión de cumplimiento y apoyo local.

El grupo de investigación GIAP, describe cómo otra de las causas que contribuyen al problema de apropiación inadecuada de la microcuenca, es la débil presencia institucional; con lo cual se facilita que, una vez deteriorado el ecosistema, éste se convierte en un espacio propicio para la delincuencia, el microtráfico de estupefacientes e inseguridad, como resultado de las dinámicas de la periferia signadas por la marginalidad y la violencia.

De otra parte, las formas de intervención institucional, cada vez más burocratizadas, limitan el contacto directo con la comunidad; la cual es convocada en cumplimiento a validar su participación a través de registros de asistencia, perdiéndose de vista la importancia de los procesos sociales para generar impactos de transformación y/o gobernabilidad.

Otra situación expuesta por el grupo de investigación, estuvo relacionada con el desarrollo de programas intermitentes que tienen corta duración y que al culminar quedan a la deriva, debido a que en algunos los casos se implementan de manera asistencialista. Limitando la exploración y desarrollo del potencial de trabajo local.

En lo que respecta al mantenimiento de los espacios de la microcuenca, se menciona que no se cuenta con un cronograma de limpieza del colector, al cual se le realiza mantenimiento luego de hacer la solicitud por parte de la comunidad. Ligado a lo anterior, las participantes mencionan desconocer los instrumentos a través de los cuales proceden las acciones institucionales. En los que atañen a la microcuenca se mencionan: Plan Socioambiental de Manejo del Hato de la Virgen, Plan de Gestión del Riesgo y Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos.

Durante el proceso de investigación se evidenció el alto nivel de descontento de los habitantes por la ausencia institucional que manifiestan, se ciñe a responder las solicitudes mediante oficio sin percibirse la diligencia en la atención a las necesidades expuestas. Se advierte que no ha sido falta de gestión la razón por la que se encuentran deteriorados los espacios públicos, las vías y demás equipamientos comunes, sino por los sucesivos incumplimientos a promesas políticas que se dilatan de gobierno en gobierno. Con ello se reafirma el argumento planteado por Ángel, acerca de la dinámica en los centros gravitacionales de mano de obra marginal, propios del dualismo centro-periferia. El centro, caracterizado por proveer servicios al alcance del capital; la periferia, como ya se referenció, es la ciudad “desconocida, con grandes densidades poblacionales, con deficiencia o ausencia de servicios, con escasas zonas verdes o recreacionales. Es la ciudad potencialmente violenta, visitada por los políticos en vísperas de elecciones y abandonada a su suerte durante los mandatos” (Ángel, s.f, pp.24-25).

Estas reflexiones, permitieron considerar necesaria la presencia de las instituciones en las actividades programadas por la comunidad. Resultado de ello, en la Jornada de limpieza socioambiental, se incluyó la mesa técnica en la que fueron convocadas 13 instituciones para recorrer la urbanización, verificar de primera mano sus necesidades y establecer compromisos, con el fin de promover la corresponsabilidad entre los actores sociales. Pues, si bien las dinámicas de la comunidad impactan el deterioro de los ecosistemas como resultado de las formas de intervenir la naturaleza, el Estado tiene la responsabilidad de atender las complejidades que transforman dichos escenarios.

Una de las circunstancias que obligó la presencia institucional en la microcuena es la analizada a través de la subcategoría *cumplimiento acción popular*, la cual, como se mencionó en el contexto histórico, es resultado de las medidas emprendidas por líderes comunitarios, a través de los mecanismos de participación que enmarcan la constitución política colombiana.

Una compleja situación se da a través de la acción popular, que se instaura en el año 2000 y sólo 16 años después tiene herramientas legales para ejercer su cumplimiento. Dentro de ellas, se encuentra el desconocimiento por parte de los pobladores acerca que de este derecho y la falta de apropiación del mismo para promover su cumplimiento. Otra situación es la complejidad de lo que demanda la sentencia debido a que la principal exigencia es la reubicación de familias asentadas en la ronda hídrica, con lo cual, se evidencia la ausencia de memoria institucional y gobernabilidad para identificar los procesos de reubicación y el censo de pobladores allí ubicados. La desarticulada acción de las instituciones que actúan de acuerdo con la urgencia de cumplimiento, pero sin el diálogo o acuerdo con las demás para contar con una lectura y acciones integradora de la realidad.

Durante la investigación, se llevó a cabo una audiencia judicial en la que las instituciones responsables: IBAL, Alcaldía y Cortolima, dieran cuenta del cumplimiento a lo declarado en la sentencia. En dicho espacio, las participantes de grupo de investigación advirtieron del poco actuar institucional y de la forma como a través de registros de asistencias se daba cuenta de acciones que no contrastan con la realidad. Así mismo, se mencionó el desconocimiento por parte de la comunidad de la acción popular, la falta de organización documental para constatar el incumplimiento por parte de las instituciones y la preocupación de los habitantes de la ronda hídrica que por mandato deben ser desalojados, en condiciones que desconocen, con la desconfianza por el negligente actuar institucional.

Para la urbanización, la coyuntura de la acción popular fue considerada una oportunidad para que, ante la presión de cumplimiento, las instituciones atiendan las necesidades que se presentan en la zona. Dentro de ellas, la socavación de taludes contiguos a las viviendas, la construcción de un plan de gestión del riesgo, el control y vigilancia de los escenarios públicos, así como el mejoramiento de los mismos para contar con apropiación por parte de la comunidad. El acta de compromisos de la jornada de limpieza se constituye en parte de los soportes a través de los cuales emprender el seguimiento.

En línea con la subcategoría expuesta, se mencionará la subcategoría de *apoyo al proceso*, con el fin de evidenciar las gestiones emprendidas por la Junta de Acción Comunal y la investigadora para contar con apoyo institucional. En el mes de marzo se agendaron citas con instituciones para presentar el proyecto de investigación, se participó de la convocatoria de estímulos para contar con presupuesto para ejecutar el proceso, se presentó el proyecto a la Alcaldía Municipal y al IBAL. Así mismo, se solicitó apoyo a organizaciones no gubernamentales para fortalecer el acompañamiento comunitario.

Durante los meses de desarrollo de la investigación, no hubo respuesta positiva por parte de las instituciones, a pesar de las filas de espera para ser atendidos, las cartas de solicitud sin respuesta y los diálogos con funcionarios que con desdén escuchaban el interés de las participantes del GIAP por emprender la investigación. Esta situación, aumentó el descontento con las instituciones. Sin embargo, el trabajo permanente, permitió convocarlas a la jornada de limpieza y allí se dieron cuenta que las solicitudes de las gestoras contaban con el apoyo de la comunidad que se comprometió en las actividades culturales y de limpieza programadas.

Respecto a las organizaciones no gubernamentales, la Fundación Germán Uribe, institución que nació en la comuna 8 para promover actividades culturales y ambientales, constituyó un equipo de voluntariado que ha apoyado desde el mes de mayo las actividades emprendidas en la urbanización. Y que, para el grupo de investigación, fue importante porque facilitó la coordinación de los eventos culturales. Así mismo, en alianza con la Fundación Social, que actualmente adelanta otro proceso de recuperación de la quebrada en el barrio Jardín Santander, en este nuevo sector, se ha emprendido la implementación de la Titiribiblioteca Comunitaria, como estrategia didáctica para abordar artística y culturalmente la ambientalización de otro tramo de la microcuenca. Se espera que las alianzas y la continuidad del proceso, permitan llamar la atención de las instituciones públicas para acercar el camino al árbol de objetivos propuesto por la comunidad.

Por lo anterior, encontrar un espacio para las artes y la investigación, en un sector periférico de la ciudad, se convirtió en un acto político de democratización de los libros, de la literatura, de los títeres y la investigación, que desde los alcances materiales e intelectuales, ha permitido problematizar la realidad ambiental de la microcuenca Hato de la Virgen y ha promovido la vivencia de la realidad circundante, proponiendo otras formas de relacionamiento y de incidencia comunitaria para la promoción de alternativas de recuperación ambiental.

7. CAPÍTULO 6: LA PROPUESTA DIDÁCTICA

A continuación, se expone el desarrollo de la propuesta didáctica enmarcada en la estrategia de ambientalización de la microcuenca; la cual, pretende “sobrepasar el estadio en que la adquisición de los conocimientos es tarea de “información” para el alumno” (Aebli, 1973, p.39) y encuentra en la urbanización, el escenario de aprendizaje para la vivencia, la exploración y el cuestionamiento de la realidad a partir de problemas vivos. Así, mismo la enseñanza-aprendizaje de la cuestión ambiental en encuentro con las artes, en nuestro caso: la literatura infantil y los títeres, contribuye a:

Afianzar la creencia del poder educativo de la actividad libre en la enseñanza de las artes. [Pues] A nuestro modo de ver, la influencia de la creatividad es fundamental en la formación progresiva del pensamiento del alumno y en el papel que desempeña el esfuerzo de adaptación que se requiere del alumno en el aprendizaje (De Arruda, 1988, p.101).

Esta iniciativa, estuvo orientada por las posturas ético pedagógicas de la educación popular, dirigida a niños, niñas y adolescentes de un sector periférico de la ciudad, en el esmero de

promover alternativas de encuentro con la realidad a partir de las artes, buscando “opciones didácticas que contribuyan a su desarrollo en un ambiente alegre y estimulante, y que ayuden a prepararlos como ciudadanos conocedores del mundo en que viven y capacitados para actuar en él de manera responsable, crítica y solidaria” (Lacueva, 1997, p.6).

El papel que juega la educación (tanto formal como no formal) en el mantenimiento del orden mencionado, ha sido determinante para reproducir las inequidades de la relación oprimido-opresor. Por ello, la praxis educativa liberadora debe dar paso a transformar las narrativas y metodologías bancarizadas desde donde la educación ha establecido una relación transaccional entre educadores y educandos. Educación bancarizada y educación liberadora desde la praxis son claramente diferenciadas por Freire así:

La primera es “asistencial”, la segunda es crítica; la primera, en la medida en que sirve a la dominación, inhibe el acto creador y aunque no puede matar la intencionalidad de la conciencia como un desprenderse hacia el mundo, la “domestica” negando a los hombres en su vocación ontológica e histórica de humanizarse. La segunda en la medida que sirve a la liberación, se asienta en el acto creador y estimula la reflexión y la acción verdadera de los hombres sobre la realidad, responde a su vocación como seres que no pueden autenticarse al margen de la búsqueda y de la transformación creadora (Freire, 1975, p.65).

Ahora bien, la praxis liberadora demanda de la dialogicidad en el proceso educativo, la cual depende de la conciencia de valores y actos humanos como el amor, la humildad, la colaboración, la unión, la esperanza, la fe en hombres y mujeres, entre otros; para generar la confianza de la que se derivan procesos sociales de transformación entre iguales, trascendiendo las relaciones de subordinación de la educación bancarizada.

El proceso emprendido con los y las participantes, parte de reconocerse como un ejercicio educativo, que se escapa de la dinámica formal asimilacionista de la escuela tradicional (bancarizada) y que propone alternativas de enseñanza-aprendizaje basadas en un proceso de diálogo con la realidad y con quienes la habitan; trascendiendo relaciones jerárquicas y unilaterales de dicho proceso enseñanza-aprendizaje. Por tanto, en línea con lo expuesto por Freire, entendemos la educación como:

[...] proceso de relación y mediación, de producción de conocimiento y de búsqueda de belleza, de expresión y formación ética y política, de co/creación y cooperación, situada en contexto, como movimiento perenne de indagación; de autovalorización y asociación, de crecimiento y de esperanza de la condición humana y, en él, esa educación deriva y es atravesada por una educación de la memoria donde es el testimonio reabre el proceso de lectura y escritura que es siempre interrogación (Freire P. y., 2013, p.15).

Una educación como escenario de mediación de conocimientos, saberes e interrogación de la realidad, formó parte del espacio de encuentro con el GIAP y la Titiribiblioteca Comunitaria. A continuación se destacarán los elementos relevantes de la propuesta didáctica emprendida con niños, niñas y adolescentes.

7.1. Los Niños, Niñas y Adolescentes

Los y las participantes de este proceso son los principales protagonistas de lo logrado en la investigación. Hijos e hijas de obreros, quienes estudian en colegios públicos y no desarrollan actividades extraescolares (salvo dos casos en los que participantes entrenan fútbol) otras deben atender el cuidado de sus hermanos(as) menores. Si se tiene en cuenta el diagnóstico de la urbanización, las condiciones socioeconómicas de los y las participantes son clasificadas entre

los estratos 1 y 2. Estas condiciones no fueron limitantes para explorar las habilidades y destrezas de los y las participantes, puesto que se partió de reconocer que:

[...] cada niño sí tiene una básica capacidad y orientación de interaccionar con el mundo en un proceso de constante aprendizaje. Y que las clases populares no solamente son dominadas sino que resisten a esa dominación en un proceso histórico en el cual su ganancia de poder ciertamente es una posibilidad (Lacueva, 1997, p.73).

Dado que en el espacio no se ofreció refrigerio y se constituyó en un encuentro voluntario, en él se vienen dando asistencias ocasionales de algunos y participación permanente de quienes encuentran en la Titiribiblioteca Comunitaria la oportunidad de encuentro entre vecinos para explorar la realidad.

Las edades de los participantes están entre los 7 y 14 años. Rangos que han generado el reto de integrar los intereses y expectativas de niños y niñas en relación con los de los y las adolescentes. El grupo, actualmente se encuentra conformado por 12 participantes, a pesar de que la urbanización cuenta con 91 niños, niñas, jóvenes y adolescentes en edad de participar. Es decir que el 13% de la población infantil y juvenil de la urbanización participa del espacio.

Dado el carácter no formal de la Titiribiblioteca Comunitaria, no se ha logrado generar un encuentro con los padres, madres o cuidadores de los participantes, para exponer en mayor detalle la propuesta pedagógica. Por tanto, la participación de los y las integrantes se da de manera espontánea y determinada por el tiempo que decidan los adultos para que se participe. En varias ocasiones la falta de asistencia se debe a castigos o permisos no concedidos, que al no contar con el diálogo con los adultos, reduce el estímulo de participación en el proceso.

A pesar de estas circunstancias, a lo largo del proceso se pudo evidenciar la evolución en las formas de relacionamiento. Que, como se mencionó son violentas a través de burlas y agresiones físicas. Las actividades teatrales, de expresión corporal, así como las de lectura en voz alta y creación de títeres han facilitado el autocontrol, a la vez que han permitido estimular la concentración activa y la identificación de dificultades de atención de algunos participantes.

Dado que los encuentros con los y las participantes se desarrollaron en varios momentos dentro de los cuales siempre se realizó, a través del cierre, la evaluación; respecto a la Titiribiblioteca Comunitaria estas son algunas de sus apreciaciones:

A mi me ha gustado estar aquí porque uno comparte mucho con los compañeros, se distrae y empieza a explorar su imaginación. Aquí hablamos de cómo cuidar la quebrada y con los títeres mandamos un mensaje a todo el barrio. Otra participante mencionó que le gusta hacer títeres, compartir lecturas, que le presten juegos y libros, que se pueda compartir entre vecinos y que pueda ayudar a recuperar la quebrada. Otros manifestaron que la titiribiblioteca les ayuda a aprender a compartir y cuidar el medio ambiente. (Hoyos, 2018, s.p).

La indagación por la realidad, a través de la propuesta de investigación con los participantes, permitió el desarrollo de actividades de impacto para la comunidad. Con lo cual queda demostrado que el aporte de niños y niñas es valioso en cualquier proceso comunitario, puesto que la organización y estímulo de trabajo a la que con mayor facilidad están dispuestos, llama la atención de los adultos; pero sobre todo, construye desde temprana edad ciudadanías reflexivas de su territorio.

7.2. El Rol del Educador o Educadora

Este ejercicio fue emprendido por la investigadora, teniendo en cuenta los postulados de la educación popular, desde los cuales se parte de reconocer que el orden social injusto que se vive en el mundo, está mediado por relaciones de poder antidialógicas entre opresores y oprimidos, las cuales actúan en función de asegurar el *statu quo* de los primeros sobre los segundos. De allí la importancia de desarrollar ejercicios de investigación mediados por una teoría de acción cultural que propende por transformar dichas relaciones en aras de esperar a partir de la praxis, procesos más justos desde los seres humanos y para los seres vivos.

La praxis como acción y reflexión indisoluble, se convierte en el elemento fundamental de transformación de la realidad generando conocimiento y creación. La Praxis “es reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlos. Sin ella es imposible la superación de la contradicción opresor-oprimido” (Freire, 1975, p.32).

Una vez emprendido el proceso, y adelantadas las gestiones de apoyo a la investigación; a través de la figura de voluntariado con la Fundación Germán Uribe, se contó con la participación de dos profesionales más en el proceso. Elemento que contribuyó a contar con una reflexión-acción más nutrida y completa, dados los perfiles profesionales, dentro de los cuales se encontró una profesional en ciencias sociales y un actor-titiritero.

El proceso permitió poner en reflexión el quehacer profesional desde la educación popular y apoyar el desarrollo de la práctica didáctica con calidad. No como recetario con un paso a paso, sino como herramienta de encuentro con el proceso creativo y participativo de niños, niñas y adultas.

Las lecturas de los profesionales, reconfirmó la importancia del diálogo interdisciplinario para contar un visión integradora de la compleja realidad de la urbanización. Pero a la vez, se convirtió en la posibilidad de recibir observaciones y críticas constructivas de la distancia entre lo que se dice y lo que se hace.

El aporte del profesional de las artes, resultó de gran ayuda para desarrollar un proceso creativo con orientación de calidad, superando los alcances de un aficionado. Con lo cual, se recibieron las reflexiones acerca de la autonomía creativa de los niños, niñas y adolescentes y el respeto a cada proceso, que partió de las capacidades y conocimientos previos de cada participante.

Las mujeres del GIAP también fueron educadoras, su larga trayectoria en la organización de la urbanización, permitió establecer propuestas de acogida por la comunidad y definir alcances de las iniciativas de acuerdo con su conocimiento del territorio y las relaciones entre vecinos. Sus apreciaciones fueron valiosas para contextualizar la realidad local a partir de la comprensión histórica que la ha configurado. La experiencia facilitó la convocatoria, la cual siempre se consideró difícil dado el individualismo y desinterés por los procesos colectivos, identificados en la investigación.

Vale la pena mencionar cómo el proceso de la investigación se convirtió en un ejercicio transformación y de aprendizaje dialógico, pues al tiempo que se desarrollaron los talleres de creación literaria y de títeres con niños, niñas y adolescentes, los profesionales iban aprendiendo sobre aspectos que no pertenecen a su ámbito profesional; descubriendo el desarrollo de habilidades y destrezas a la par con los y las participantes.

En el proceso fue posible evidenciar la construcción previa del mundo circundante por parte de niños y niñas, quienes conocían los tramos de la quebrada cercanos a su vivienda, los tiempos en los que emana más olor, puntos de riesgo. Los conocimientos previos facilitaron el diálogo y

aprendizaje conjunto. Por tanto, se ratifica el aprendizaje dialógico desde el cual todos los participantes a la vez que enseñan, aprenden a través de un ejercicio educativo multidireccional.

7.3. Basamento Teórico Pedagógico

Teniendo en cuenta los referentes teóricos desde los cuales se aborda la presente investigación y enmarcándola en el ámbito educativo que promueve la ambientalización de la microcuenca Hato de la Virgen, se hace necesario reconocer que el lenguaje, las artes, la investigación, la cultura, la ética, la estética, la educación y la naturaleza, sólo pueden ser vivenciadas y reflexionadas a partir del primer territorio en el que se inscribe la vida humana: el cuerpo. Por tanto, el cuerpo “como ámbito de toda percepción” (Noguera, 2000, p.82) partió de ser reconocido como el lugar desde el cual significar y resignificar los postulados aquí expuestos.

Promover el autoconocimiento, la alteridad y la reflexión ambiental sobre la urbanización, estableció como punto de partida la capacidad intelectual, sensorial, emotiva y física de los y las participantes. Puesto que, como expone Noguera:

El flujo de vivencias de mi conciencia sólo es posible gracias a mi corporeidad, porque en ella se encuentra, de manera originaria, la intencionalidad. [...] mi sensibilidad me permite dar sentido a las cosas, construir mundo cultural, identidades simbólicas, formas familiares a las cuales pertenezco y me pertenecen. [Y a la vez...] El cuerpo, como forma de mi corporeidad, me remite inmediatamente al mundo y al otro. De otra manera no podría yo identificarme conmigo mismo. Sólo a partir del otro como otro, es que yo puedo identificarme como yo. [...] El cuerpo] para el pensamiento ambiental, es el encuentro necesario entre el mundo de la vida ecosistémico y el mundo de la vida cultural (Noguera, 2000, p.78).

El cuerpo, como primera escala de comprensión y experimentación del mundo de la vida, se convierte en el territorio de exploración, encuentro y estimulación con los y las participantes de la Titiribiblioteca Comunitaria.

Así mismo, en un segundo nivel, como lugar de análisis desde donde se experimentan las vivencias individuales entre unos y otros, se encuentra la realidad local de la urbanización. El contexto urbano fue el segundo escenario de encuentro desde el cual se plantearon las preguntas y propuestas estéticas de ambientalización. Coincidiendo con Noguera en que:

Esta forma de educar permite que los contenidos no se alejen de su sentido sino que, por el contrario, los estudiantes comprendan que cada saber tiene su contexto, obedece a él, y que esa identificación entre los saberes y el mundo de la vida cotidiana, es la que hace que los saberes tengan vigencia, es decir, se comprendan como verdaderos (Noguera, 2000, p.131).

La exploración y problematización de la realidad, jugó un papel fundamental en la contextualización de las creaciones artísticas de los y las participantes, actuando en función de las necesidades de comunicación sobre los problemas ambientales a demás habitantes del sector. Este proceso, se identifica con la experiencia de Filo de Hambre, cuando mencionan que en los primeros intentos de exploración del medio, los estudiantes de Neiva, realizaban:

[...] análisis [que] eran muy interesantes, pero el educador se veía corto para canalizar todos los comentarios sin contar su creatividad y sin imponer sus criterios. Estas primeras experiencias de investigación, cuando no teníamos claro ni el método ni las técnicas, nos daban la oportunidad de aprender de los niños, de los compañeros y del ambiente y así en un proceso natural, íbamos encadenando los pasos que dábamos con un margen de acierto (Colectivo de Educadores Escuela Popular Claretiana, 1987, p.104).

La experiencia corporal comunicada con el contexto local, fue situada en un espacio mayor, fácilmente reconocido por los y las participantes dado su acceso al mundo globalizado. Por tanto, el cuerpo y la realidad de la urbanización, se enmarcaron en el escenario del planeta, en el que se puso a consideración la contaminación ambiental que también se padece en otras geografías urbanas. De esta forma cuerpo-región (realidad de la urbanización)-mundo, se constituyeron en los ámbitos de encuentro, vivencia y reflexión, desde los cuales se desarrolló la propuesta de educación estético-ambiental.

El proceso emprendido, tuvo como base la investigación y la creación estética, que partió teniendo en cuenta los mencionados ámbitos cuerpo-región-mundo. Respecto a la investigación, se reconoce la posibilidad de emprender este tipo de procesos con niños, niñas y adolescentes; dadas sus capacidades y en línea con las apuestas de construcción de ciudadanos y ciudadanas activos en su realidad. Éstos preceptos son expuestos por Tonucci, de la siguiente manera:

Cuando hablamos aquí de investigación, lo hacemos pensando en el acercamiento del niño a un objeto o situación que realmente interesa, presentándoselo como “problema” a descubrir, donde él busca, donde surgen dudas, da una respuesta activa y crítica, utilizando su propia capacidad de razonamiento, donde su experiencia anterior le sirva para descubrir y resolver ese “problema”. [...] Si aprovechamos esta experiencia que el niño lleva a la escuela, le iremos creando un hábito que permanecerá en cualquier actividad o situación en que se encuentre. Poco a poco crecerá su capacidad crítica e intelectual y estaremos formando hombre que puedan tener un papel crítico en la transformación de la sociedad (Tonucci, 1999, p.9).

La disposición de los y las participantes en el proceso investigativo, permitió plantear acciones de intervención para la microcuenca. Con lo cual, queda demostrado que los procesos educativos que superan los métodos de enseñanza tradicional para poner en acción los interrogantes a los

problemas de la realidad, contribuyen a emprender acciones en el espacio tiempo presente y contribuyen a la construcción de sentido crítico a ciudadanos y ciudadanas en formación.

Respecto a las artes aquí trabajadas (la literatura y los títeres) desde la propuesta de ambientalización, se propendió por la experiencia sensorial, emocional y creativa de los y las participantes en contacto directo con la microcuenca; que una vez indagada desde la investigación-acción, fue al tiempo vivenciada a partir de variadas actividades que vincularon el cuerpo en relación biótica con los sonidos, olores, miradas y tacto del ecosistema que rodea la quebrada Hato de la Virgen. Para luego, ser puesta en diálogo con historias del mundo literario y con la creación estética de cada participante. Estas actividades, fueron orientadas por la propuesta teórico-pedagógica expuesta por Noguera, a través de la cual se menciona:

Nuestra mirada al arte como forma de ser que nos enseña la diversidad del ser, y al reduccionismo cientificista de la educación moderna, nos ha conducido a una estetización de la vida y a una <<vitalización>> del arte. Esa estetización de la vida se extiende a lo político, a lo ético, a lo científico mismo, mientras que la <<vitalización>> del arte, hace que éste deje de verse como pieza muerta de museo y pase a ser maestro crítico, constructor del mundo de la vida a través de actitudes, valores, conceptos y formas alternativas del mundo. Lo ambiental y lo estético, pasan a ser aspectos inseparables de nuestra propuesta, en la medida en que ambas dimensiones por diferentes caminos, muestran la necesidad de una recuperación y resignificación del cuerpo y de la vida; del cuerpo no sólo como valor, sino como *a priori* concreto de todo lenguaje, de todo pensamiento, de todo conocimiento, de toda forma cultural de ser, y de la vida en toda su complejidad, como *a priori* de todos los *a prioris*, sin el cual es imposible cualquier otra forma de ser (Noguera, 2000, p.67)

De esta forma, la propuesta didáctica estuvo orientada a materializar, pero a la vez, permitió descubrir las categorías descritas en esta propuesta pedagógica. Ambientalizar las relaciones de

niños, niñas y adolescentes con la microcuenca Hato de la Virgen, pasó entonces por comprender el producto histórico del que se deriva su estado actual, la vivencia de lo que aún conserva este ecosistema y las alternativas propuestas desde la investigación y las artes para reconciliar y resignificar a la quebrada como territorio para la conservación; desbordando su percepción como espacio de inseguridad y delincuencia.

7.4. La Planificación

A partir de la propuesta metodológica, flexible y de construcción colectiva, fue posible contar con la planeación de actividades, de acuerdo a los intereses planeados con cada grupo de investigación.

Para el caso del GIAP, dado que el interés estuvo motivado por la comprensión de la realidad para proponer alternativas de intervención, dicha planeación se fue dilucidando en la medida que se avanzaba en las respuestas a las preguntas iniciales sobre lo que se pensaba trabajar. Es decir, que los objetivos generales sirvieron de guía para las fases en las que se propuso el trabajo con las mujeres adultas. Y cada encuentro permitió sistemáticamente definir los temas a trabajar en los encuentros siguientes, para el avance de la información recolectada y analizada.

En lo correspondiente a la Titiribiblioteca Comunitaria, se estableció un plan de trabajo con objetivos abiertos que, al igual que el trabajo con las mujeres, fueron construyéndose a partir de los gustos e intereses de los participantes respecto a la realidad por descubrir. La meta de construcción de un cuadro escénico de títeres fue un estímulo importante para la participación, y el interés por observar la realidad para representarla en dicho cuadro, contribuyó a la reconciliación del encuentro biótico con las construcciones estéticas.

La iniciativa de encuentro con la realidad a través de la investigación y la exploración de lo sensible mediante los títeres y la literatura, se constituyeron en una red de objetivos, enlazados, que permitieron poner en diálogo conocimientos, pero también habilidades de razonamiento, afectos y sentires, como parte de un solo proceso.

Hubo actividades que surgieron de forma espontánea y de acuerdo a lo propuesto por los y las participantes. Un ejemplo de ello, tuvo que ver con una visita a la quebrada en la que, luego de haber leído el libro *El Camino de la Luna* (Escudero, 2008), los y las participantes quisieron escribir palabras para regalarle a la quebrada. Fue un encuentro emotivo en el que en un círculo, en actitud ceremoniosa, “voluntariamente fueron leyendo sus textos. En ellos se pedían disculpas a la quebrada, manifestaban el interés de cuidarla y le regalaron palabras como: *cuidado, recuperación, quebradita te voy a cuidar, vamos a salir de esta*” (Hoyos, 2018, s.p). Este tipo de acciones, espontáneas que surgen del interés y sentir de los y las participantes, fueron orientando los pasos a sucesivos encuentros que evidenciaron la sensibilidad para reconocer las formas de vida existentes en el ecosistema. Tan valoradas por los y las participantes, que todos los personajes contruidos con los títeres, fueron animales observados en la quebrada.

Los ejes de trabajo que orientaron las actividades: la investigación, la literatura y los títeres, para la comprensión de la realidad se constituyeron en medios de encuentro y diálogo para la exploración de cuerpo, la realidad de la urbanización y la contextualización de la misma en la ciudad y en el mundo. De allí, que las planeaciones surgieron de acuerdo con los intereses de los y las participantes con quienes se acordaron varias de las actividades a desarrollar en los encuentros.

7.5. Actividades de Aprendizaje

Las actividades que se desarrollaron en los encuentros con los y las participantes, formaron parte de estrategias dialógicas entre la investigación y la creación literaria y artística, a través de las cuales, como se ha mencionado, han dado paso a lo vivencial, lo simbólico, lo creativo y la capacidad de síntesis de los temas abordados a través de lo escrito y lo representado por los y las participantes. De acuerdo con Lacueva, las actividades desarrolladas en el proceso de investigación, pueden clasificarse como ramificables, en razón a que los procesos educativos demandan de:

[...] actividades amplias, semi-estructuradas o no estructuradas, que estimulen al aprendiz y lo involucren en un proceso que él o ella mismo(a) pueda ir precisando y orientando luego, conforme vaya avanzando. Las he llamado actividades ramificables, pues no deben morir en sí mismas, como una acción específica y solitaria, sino que su realización debe ir descubriendo nuevos retos y nuevas posibilidades de trabajo [...] Otro rasgo fundamental de las actividades es que no encierren al aprendiz en una burbuja artificial aislada del resto del mundo. Es necesario que las actividades conviertan a la escuela en atalaya desde donde aprender a mirar mejor la realidad que se vive (Lacueva, 1997, p.51).

En la Titiribiblioteca Comunitaria, se desarrollaron actividades para estimular la capacidad creadora de los niños, niñas y adolescentes, su sensibilidad hacia el entorno y el desarrollo de habilidades expresivas y corporales. Dichas actividades, han sido desagregadas teniendo en cuenta los tres medios de encuentro con la realidad:

La Investigación: Las actividades de investigación estuvieron ligadas a la formulación de preguntas, la exploración de la realidad y las alternativas propuestas por los y las participantes para la solución de los problemas identificados. Para ello se estableció el recorrido de la

urbanización cuadra por cuadra, a fin de que los y las participantes conocieran los límites de la misma. En estos recorridos se pudo evidenciar el desconocimiento de los y las participantes sobre los límites de la urbanización y el relacionamiento con los barrios contiguos (ver imagen 10. Recorridos de exploración de la microcuenca).

Imagen 10. Recorridos de exploración de la microcuenca



Fuente: La Autora, 2018.

En cada encuentro, antes de ir a visitar la microcuenca de manera colectiva se construyeron preguntas con las cuales indagar la realidad. Algunas de ellas fueron: ¿Por qué la quebrada se llama Hato de la Virgen? ¿Por qué está contaminada la quebrada? ¿Qué podemos hacer para descontaminar la quebrada? ¿Si yo fuera la quebrada, cómo me sentiría y que quisiera decirle a los humanos? ¿Por qué los vecinos contaminan la quebrada? ¿Con qué palabras podemos enamorar a la quebrada? Estas preguntas, hicieron que los y las participantes, haciendo uso de las literatura y los títeres, propusieran informar a vecinos y vecinas sobre la urgente necesidad de recuperar la quebrada. Así mismo, hubo encuentros reveladores, como el que se relata en la memoria de encuentro del mes septiembre:

Siguiendo con la metodología propuesta, en este encuentro, se formuló la pregunta a través de la cual se realizaría la visita a la microcuenca. Dicha pregunta fue ¿Por qué los vecinos contaminan la quebrada? Justo en el recorrido, un señor llevaba a su mascota para que hiciera sus necesidades en la quebrada. A lo que un niño de la Titiribiblioteca

decidió interpelarlo, haciéndole la pregunta que habíamos formulado. El vecino respondió que desde hace mucho se bota la basura ahí, además que se sentía viejo para recogerle las heces al perro y que de nada servía dejar de echarle basura porque la quebrada ya no se va a recuperar. Sin embargo contó, que hace 30 años en ella su mamá lavaba la ropa, él jugaba en el agua con sus vecinos y también pescaba. L@s participantes consideraron que la razón por la que la gente contamina la quebrada es porque lo más fácil es arrojar basura allá; les da pereza disponer como corresponde de la basura, aprovechado el lugar porque olvidaron sacarlo al carro de la basura o porque éste no la recoge. También mencionan que la gente no cree que la quebrada se vaya a recuperar y por eso no hacen nada para cuidarla. Estas percepciones ratifican que los conflictos ambientales están asociados hábitos, costumbres y formas culturales de relacionamiento con el entorno. La cultura restringe la capacidad de comprensión como microcuenca. Ante ésta situación l@s participantes decidieron exponer el tema en el segundo cuadro escénico a presentar (Hoyos, 2018, s.p).

Esta actividad se ramifica con las otras actividades de encuentro con la literatura y los títeres. Y pone en evidencia el interés de los y las participantes por proponer alternativas para la solución de los problemas observados. Una de ellas, que gozó de gran impacto local, como se mencionó, fue la jornada de limpieza socioambiental.

La Literatura Infantil: El encuentro con libros album, libros didácticos, libros silentes, libros ilustrados, libros de poesía, de cuento corto, historietas y comics, fue la oportunidad para promover el acceso a material bibliográfico de calidad, también como un ejercicio de democratización de la lectura; para promover en los y las participantes la valoración del libro como objeto de disfrute, de descubrimiento y aprendizaje.

Los libros seleccionados, en su mayoría formaron parte de las maletas viajeras *La Paz se Toma la Palabra*, del programa de la Subgerencia Cultural del Banco de la República (Banco de la

República de Colombia, 2016) los cuales albergan contenidos sobre la paz, la reconciliación, la diversidad y la naturaleza. Así mismo, gracias a la modalidad de libros en canje con que cuenta el mismo Banco, es posible que los y las participantes lleven en préstamo los libros que les parecen de interés. Con lo cual, se afianza el proceso de promoción de la lectura.

El espacio de la Titiribiblioteca Comunitaria, siempre tuvo dispuesto un tiempo para la exploración de los libros y lecturas en voz alta, seleccionadas (principalmente sobre temas ambientales, de convivencia) y también al azar, desde las que se reflexionó sobre las similitudes o diferencias de las historias en relación con la realidad de la urbanización. Parte de las lecturas, motivaron la construcción de preguntas sobre la realidad de la microcuenca, a la vez que permitieron la escritura creativa de los y las participantes. Algunos de los libros que acompañaron las lecturas en esta primer etapa del proceso fueron:

- Una mariposa en un sombrero (Gibert, 2014)
- La pequeña oruga glotona (Carle, 2009)
- La verdad del elefante (Baltscheit, 2009)
- Odio leer (Marshall, 1998)
- Historias de niños y niñas: cuentos, relatos y haikus (Fundación Germán Uribe, 2014)
- ¿Qué te gustaría inventar? (Monreal, 2012)
- ¿Qué te gustaría ser? (Papini, 2011)
- El gigante egoísta (Wilde, 2013)
- La calle es libre (Doppert, 2010)
- El camino de la luna (Escudero, 2008)
- El pájaro del alma (Snunit, 2015)
- Totalmente cierto (Andersen, 2005)
- Tambores mágicos (Base, 2004)

La consulta sobre las especies de animales y plantas identificados en la quebrada y la disposición de material bibliográfico para indagar a cerca de los personajes construidos con los títeres, fue otro recursos de articulación con las actividades, para la ambientalización.

Imagen 11. Espacio de encuentro con la literatura infantil



Fuente: La Autora, 2018

La escritura creativa, permitió el descubrimiento de los sentires individuales y las palabras con las que cada participante nombraba sus reflexiones; espacio para valorar la diferencia desde las creaciones estéticas tanto individuales como colectivas, las cuales estuvieron orientadas a la construcción de relatos. A través de estos últimos, se creó el guión de los dos cuadros escénicos de títeres presentados a la comunidad en los meses de mayo y octubre. Por tanto, el ejercicio de la lectura y la escritura fue un eje articulador de la reflexiones ambientales y la creación artística.

Los Títeres: La articulación de las actividades de investigación y promoción de la lectura y la escritura, entran en diálogo con el interés de construir y animar los títeres de los cuadros escénicos, desde los cuales fue posible sintetizar las reflexiones del proceso y a la vez, evaluar los resultados del mismo, mediante los productos escénicos construidos.

El proceso creativo (ver imagen 12) como ejercicio completo que nació de la observación de la realidad, para luego imaginar y dibujar un personaje, que a través de material reciclable tomó

cuerpo y finalmente fue animado, mediante técnicas básicas para ello; se constituyó en la máxima expresión del proceso creativo, que en diálogo con la investigación y la creación literaria, permitió explorar la capacidad creadora de los y las participantes y llevar su sensibilidad al encuentro con vecinos y vecinas en los espacios culturales promovidos.

Imagen 12. Construcción y animación de títeres



Fuente: La Autora, 2018

El primer cuadro escénico, expuso un llamado de los seres de la quebrada observados por los y las participantes (hormiga, colibrí, araña, oruga, mariposa, pez, ratón, árbol, mosca, flor, ardilla) para que no se arrojen más basura a la quebrada, dado el deterioro de la vida como resultado de la intervención humana.

El segundo cuadro escénico “los títeres proponen una solución a la contaminación” fue un ejercicio que con la experiencia anterior pudo ser más elaborado, en el cual, los y las participantes quisieron evidenciar que los problemas de la quebrada por contaminación del agua, también se viven en otras latitudes del planeta, como resultado de la forma utilitarista de relación con la naturaleza; allí personajes como: un niño, una vecina, animales del África (hipopotamo, jirafa, leopardo, cocodrilo) y los animales de la quebrada, solicitan a los vecinos organización y participación para solucionar los problemas ambientales que se mencionan en el cuadro escénico.

Las particularidades de los personajes, permitieron reflexionar sobre la diferencia, en la medida que cada participante escogió, diseñó y creó un títere que expone además su sensibilidad, su estética, su exploración creadora, la oportunidad de contar con un producto construido en comunicación con otros que vivieron el mismo proceso, encaminado hacia una propuesta colectiva, desde la cual intervenir alternativamente la realidad. Se interpreta el desarrollo de este proceso, asociado a los intereses de Lacueva, cuando menciona:

[...] Me interesan, las actividades de investigación que lleven a aprendizajes valiosos y para las que se requiera la elaboración de equipos e instrumentos, tarea a asumir por los que deseen hacerlo. Es así, no una imposición, sino una oportunidad de trabajar con las manos gozando de su control y de la capacidad de producir con ellas objetivos útiles y bellos. Por su parte, la dramatización puede ser la ocasión para expresar a través del cuerpo aspectos del saber y del sentir de los niños (Lacueva, 1997, p.62).

Las actividades que surgieron a partir de los tres elementos potenciadores de la propuesta pedagógica de ambientalización, como se mencionó, estuvieron relacionadas y permitieron el apoyo y aporte de los niños, niñas y adolescentes en las actividades de incidencia institucional desarrolladas por el GIAP.

7.6. Los Recursos de Aprendizaje

Los títeres, los libros y la libreta de investigación, además de ser medio, se traducen también en recursos para el desarrollo de las actividades y la tecnología didáctica desde la cual se formula esta propuesta. Su bajo costo y la versatilidad de ellos para ser apropiados individual y colectivamente en el proceso de investigación-acción, facilitaron el acceso y disfrute de los mismos.

El uso de material reciclable para la construcción de los títeres fue obtenido directamente por los y las participantes, de acuerdo con las alternativas exploradas por cada uno para la construcción de sus personajes.

El uso de los libros en calidad de préstamo ha permitido encontrar en la Titiribiblioteca Comunitaria un lugar de propiedad colectiva de la que todos y todas tienen derecho a gozar y por tanto, les corresponde ser cuidadosos y cuidadosas de los bienes y recursos de uso comunitario. Este aspecto ha ido apropiándose poco a poco, dada la internalizada idea de propiedad privada y el desconocimiento del sentido de lo público.

El uso y transformación de los recursos dispuestos para la estrategia de ambientalización, han permitido el trabajo activo entre los y las participantes y los ha convertido también en instrumentos de difusión y comunicación a vecinos y vecinas del sector.

Finalmente, se ha dispuesto de una página de la facebook <https://www.facebook.com/titiribibliotecacomunitaria/> desde la cual se viene construyendo la memoria digital del proceso; esta tiene como objetivo difundirlo, para encontrar alianzas que lo fortalezcan y retroalimenten.

7.7. La Evaluación

Teniendo en cuenta el carácter no formal y popular del proceso, la evaluación tanto en el GIAP como en la Titiribiblioteca Comunitaria, más que verificar el nivel de información asimilada por los y las participantes, estuvo orientado a identificar los sentires, dificultades o logros para el cumplimiento de las actividades propuestas. Por tanto, cada encuentro contó con un momento de

evaluación cualitativa de la jornada denominado “el cierre”. En él, los y las participantes a través de una palabra o un color describieron cómo se sintieron. Leyendo a Lacueva, fue un acierto considerar que “Son preferibles las actividades de evaluación “naturales”, como parte del trabajo diario, y no las sesiones especiales para evaluar” (Lacueva, 1997, p.55).

Al finalizar actividades masivas, como las tomas culturales y jornadas de limpieza, también se promovió a través del diálogo la evaluación del proceso. Respecto al desarrollo de los cuadros escénicos, los y las participantes de la Titiribiblioteca Comunitaria, mencionan:

Daniela: Me sentí emocionada, nerviosa y a la expectativa de que a la gente le gustara lo que presentamos; sentí ansiedad de empezar rápido, de terminar rápido, pero de hacer las cosas bien y aprendí a no tener miedo a presentarme y aprender a hablar y dejar el miedo de participar. Mi mamá no pudo ir a verme, pero dijo que había quedado muy lindo mi títere.

Valentina: Me sentí nerviosa, emocionada, quería que todo saliera bien para que a la gente la gustara. Aprendí que todos ayudamos y somos como una familia. Mi mamá dijo que los títeres habían quedado muy bonitos.

Diana: Antes del montaje me sentía estresada, pero luego me siento feliz y esperanzada en que nos conozcamos como vecinos y queramos nuestro barrio.

Brandon: Me gustó la presentación y me sentí bien. Aprendí a hacer títeres y me gusta que ahora soy amigo de Sebastian.

Sebastian: Me gustó la presentación y aprendí que no hay que tener pena.

Juan Miguel: Estaba muy asustado, pero todo salió bien. He aprendido a hacer títeres con las manos y a hacerlos caminar. (Hoyos, 2018, s.p).

Las observaciones realizadas por los participantes, develan el proceso despojado del cumplimiento de notas y a la vez, exponen libremente aprendizajes que desde el sentir permiten reconocer los logros obtenidos. Con ello, se considera que estas experiencias permiten afianzar el

autoconocimiento de los y las participantes y el mejoramiento de su autoestima a través de la cual, aportan a su entorno.

Otro criterio de evaluación han sido los productos o materialización de las ideas formuladas en colectivo y llevadas a la realidad. La participación de las mujeres del GIAP y de los y las participantes de la Titiribiblioteca Comunitaria, dan cuenta de las reflexiones acerca del valor de la organización, del trabajo en colectivo y de la participación para promover procesos de cambio en la comunidad.

8. CONCLUSIONES

El proceso de investigación emprendido con la comunidad, además de potenciar la organización local, permitió la construcción de la estrategia pedagógica aquí descrita, a través de la cual es posible reconocer el aporte de las pedagogías críticas a la comprensión de la realidad para proponer alternativas de intervención, que en nuestro caso vinculan las artes y la investigación; como un intento de reconciliación del mundo sensible y el mundo de la razón, de lo biótico con lo simbólico, del ecosistema con la cultura, divididos por la racionalidad instrumental, propia del proyecto moderno y el modo de producción capitalista, situado en un espacio geográfico concreto.

En la identificación de los geosímbolos culturales alrededor de la microcuenca, fue posible advertir el asocio de su contaminación como espacio para la delincuencia, el microtráfico de estupefacientes, la inseguridad y la violencia. La ausencia de una memoria colectiva sobre la transformación de este afluente urbano y la relación instrumental con el mismo, como lugar para la disposición de residuos, escombros e inservibles, demanda de la resignificación del espacio y del conocimiento de la fragilidad del ecosistema del Hato de la Virgen para promover su

recuperación; dada la importancia que reviste al ser un corredor biológico que oxigena a la ciudad, fuente de riego de los cultivos de arroz y área de amenaza socioambiental, debido a su configuración de falla geológica.

Los elementos de identidad territorial en la urbanización, están asociados a los procesos sociales de organización, surgidos de las necesidades de atender sus carencias. El aporte de la recuperación de la memoria oral de la microcuenca y del poblamiento de la urbanización, permitió visibilizar un proceso histórico desconocido por los nuevos pobladores y valorar las luchas sociales (que no están registradas en los libros de historia) para contar con el acceso a servicios básicos como derechos colectivos. Con lo cual, es posible reconocer el valor de la organización y el aporte de la misma a la identidad local muy ligada al interés de participar.

Esta estrategia pedagógica no formal, con niños, niñas y adolescentes, ha permitido a los y las participantes transformar su percepción sobre la microcuenca en el tramo que recorre la urbanización, compartir entre y niños y niñas su sector y de otros barrios aledaños a la quebrada, mejorar sus formas de relacionamiento de manera solidaria y colaborativa, consolidar relaciones de confianza para superar la timidez, explorar en la expresión corporal, promover la construcción colectiva y disfrutar del trabajo comunitario. Así mismo, ha fomentado el gusto por la lectura y la escritura a través de sus notas de investigadores y relatos construidos a partir de la experiencia de visitar la realidad, cuestionarla y proponer alternativas para su mejora. Con lo cual, consideramos que la suma de todos estos elementos, contribuye a la generación de identidad local en los y las participantes, en el esmero de construir ciudadanías éticas y responsables con el entorno.

Los espacios culturales que resultaron del proceso creativo con la Titiribiblioteca Comunitaria fueron una alternativa innovadora para estimular la convocatoria de los y las habitantes de la urbanización, quienes continúan manteniéndose reticentes a participar en las actividades colectivas. Dichos espacios, en los que se presentaron los cuadros escénicos de títeres y la

recuperación de la memoria oral de la microcuenca, pusieron a disposición la información de la comunidad para la comunidad, como un primer paso para el reconocimiento de los logros y necesidades del fortalecimiento organizativo.

El Grupo de Investigación Acción Participativa, constituido por mujeres, potenció la intervención comunitaria a través de sus conocimientos e indagaciones de la memoria oral y el estado actual de la realidad; jugando un papel protagónico en el desarrollo de los encuentros comunitarios y en la incidencia institucional para la gestión de las necesidades de la urbanización.

A partir de este encuentro con el GIAP, se identificaron las capacidades de las integrantes de la Junta de Acción Comunal. Así como fue visible el conocimiento valioso del proceso histórico comunal vivenciado por una de las líderes más destacadas de la ciudad: Luz Marina Martínez Beltrán, memoria viva de la organización, en la urbanización y en la comuna 8 de Ibagué.

La iniciativa de trabajo de la Titiribiblioteca Comunitaria ha permitido volver a la urbanización, reconociendo las necesidades comunes, llamando la atención sobre la quebrada como ser vivo en agonía del que depende la calidad de vida de otros seres vivos y de la misma comunidad, pues el deterioro de la microcuenca continúa afectando el ambiente con malos olores y proliferación de vectores, así como con la presencia de habitantes de calle y consumidores de estupefacientes en espacios públicos; dada la condición de abandono e indiferencia en la que se encuentra y que ha sido visibilizada por los y las participantes en los encuentros con la quebrada.

El espíritu investigativo activo de los y las participantes de la Titiribiblioteca Comunitaria, estimuló el trabajo de las mujeres del grupo de investigación, logrando una articulación en el desarrollo de los escenarios culturales de diálogo sobre el deterioro de la microcuenca y los riesgos ambientales a los que se encuentran expuestos sus habitantes.

La disposición de la literatura y los títeres en un sector periférico de la ciudad, permitió ampliar la oferta cultural de los y las participantes que, sin duda alguna, aportan a la construcción de sus proyectos de vida. El acceso al arte en escenarios donde éste es restringido, se constituye en una oportunidad para mirar y nombrar el mundo desde experiencias estéticas que inciden en la construcción de la ética ciudadana; es decir, en formas de habitar la ciudad, que esperamos puedan ser respetuosas de las formas de vida que aún moran allí.

El aporte del presente trabajo a la discusión académica sobre el estado de degradación de la microcuenca, permite poner en discusión a la compleja realidad ambiental desde la cual se entretajan los conflictos sociales y por tanto ambientales en el contexto urbano; desbordando el análisis técnico-instrumental de la quebrada, para situarlo en el contexto de *la trama de la vida*, cambiante, frágil y determinada por el dualismo centro-periferia desde el cual se configura la ciudad.

En el caso de la comuna 8, es evidente su condición como centro gravitacional de mano de obra marginal, resultado de la expulsión, empobrecimiento y violencia que se genera en la periferia de Ibagué. De allí, que comprender los procesos históricos de los asentamientos poblacionales al margen de la quebrada, posibilita la construcción de una visión más compleja e integral de las alternativas para su recuperación, las cuales resultan insostenibles sin la transformación de la percepción y relaciones de sus habitantes con la microcuenca. Que, por tanto, demandan de la presencia institucional constante (no asistencialista) para atender las ausencias de gobernabilidad que han signado la configuración de dicho sector.

Esta investigación, permitió visibilizar a los y las habitantes de la urbanización, el proceso cíclico en el que fluye la naturaleza co-creada, el cual ha sido velado por las dinámicas de consumo y el estilo de vida de la ciudad, como plataforma tecnológica en oposición a lo natural. No obstante, los testimonios de las y los líderes comunitarios, ponen en evidencia la complejidad de los problemas ambientales de la microcuenca, relacionados no sólo con la vulnerabilidad de

sus habitantes y los riesgos por la fragilidad del ecosistema, sino también por las intervenciones que ha sufrido la quebrada para que se sirvan de ella los canales de riego que drenan a los principales cultivos de arroz de la ciudad. Los problemas de los canales, continúan afectando la calidad de vida y el derecho a la salud de los y las ciudadanas, no obstante, la visibilización de los intereses y negligencias institucionales, continúan dilatando alternativas de atención y medidas de solución a estas tensiones ambientales.

El limitado acceso a la información y la inicial apatía, incredulidad o desinterés de los habitantes por disponer de tiempo para estudiar las necesidades de la urbanización, permitió evidenciar la poca comunicación entre las instituciones y la comunidad, la cual desconoce el cumplimiento de la acción popular emprendida para la recuperación de la quebrada y las responsabilidades institucionales en la implementación del Plan de Manejo Socioambiental, el Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos y el ausente Plan de Gestión del Riesgo de la microcuenca.

Por último, esta estrategia pedagógica que vincula a adultos, niños, niñas y adolescentes se constituye en un aporte a la reflexión ambiental desde la metodología propuesta. Y permite orientar procesos de reconciliación con la naturaleza que, desde un análisis contextual, son posibles de replicar en otras geografías.

9. RECOMENDACIONES

Es importante que los resultados aquí expuestos entren en diálogo con las políticas de intervención institucional, de manera que el aporte de la reflexión ambiental de la microcuenca Hato de la Virgen, contribuya a la implementación de lineamientos interdisciplinarios, comprensivos de la compleja realidad social que la caracteriza.

Dado el carácter no formal del proceso emprendido en la Titiribiblioteca Comunitaria y, teniendo en cuenta que éste continúa, es necesario emprender el seguimiento a los y las participantes, con el fin de evaluar los avances individuales y ofrecer apoyo a las limitaciones y potencialidades de manera personal.

El aporte de la Titiribiblioteca Comunitaria a los participantes, sin pretender sobrevalorarlo, se constituye en un elemento de apoyo a su construcción como ciudadanos, por tanto, la iniciativa debe entrar en diálogo con los procesos que adelanta la escuela, en espera de hallar asidero en su responsabilidad con el entorno. De acuerdo con lo que afirma Lacueva:

La escuela debe presentar oportunidades para que los diferentes niños puedan poner de manifiesto lo que saben y lo que son. Y para que puedan, además, enseñar a otros, ganando así en autoestima y seguridad para sí mismos y enriqueciéndose mutuamente con sus aportes. [...] En un sentido más profundo, las estrategias pedagógicas deben irse perfilando cada vez mejor, de manera que aprovechen modos de conducta, formas de conocer el mundo, actitudes y valores de los estudiantes, que puedan ser útiles en el aprendizaje escolar. Rasgos como la solidaridad, la capacidad de improvisar soluciones, la tendencia a aceptar riesgos, el reconocerse como miembros de un sector social y otros en los que se debe profundizar, han de identificarse y aprovecharse en la escuela. [...] la práctica escolar debe orientarse de modo que ayude a superar las principales dificultades y deficiencias que sus condiciones sociales han impreso en los niños (Lacueva, 1997, p.87).

Los cambios culturales son retos que se emprenden a largo plazo, por ello, incidir cotidianamente en la filigrana que entreteje la vida es parte de la postura educativa y por tanto política de la ambientalización. De esta manera, a pesar de los avances percibidos cualitativamente sobre la implementación de la estrategia, la semilla de esta propuesta, sólo brotará del esfuerzo continuo y esmerado que le permita fortalecerse.

Es necesario ahondar en el uso de la página web como escenario virtual de retroalimentación, divulgación y trabajo en red con procesos similares que se estén dando en el mundo globalizado. La gestión institucional es importante, bien sea del sector público o privado; puesto que de la suma de esfuerzos es posible contar con las condiciones mínimas para el desarrollo de la iniciativa. Dentro de la que se debe valorar el trabajo profesional a través del cual es sostenible la continuidad del proceso.

Las condiciones con las que se emprende la investigación en Colombia en general y este tipo de trabajos para optar por el título posgradual, limitan el diálogo interdisciplinario que demanda la comprensión de la realidad. Por tanto, los vacíos que resultan de las reflexiones expuestas, también están mediados por las ausencias presupuestales, que en este caso, a pesar de las múltiples gestiones emprendidas, no tuvieron asidero en los escenarios académicos y estatales. Con lo cual, debería contarse con instancias de socialización, diálogo y encuentro interdisciplinar que trasciendan de los productos monográficos.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aebli, H. (1973). *Una didáctica fundada en la psicología de Jean Piaget*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Alcaldía de Ibagué y Universidad del Tolima. (2015). *Plan de manejo socioambiental de la microcuenca urbana Hato de la Virgen*. Ibagué.
- Alcaldía de Ibagué y Universidad del Tolima. (2015). *Plan de Manejo Socioambiental de la microcuenca urbana Hato de la Virgen en Ibagué*. Ibagué.
- Álvarez Sierra, Y. A. (2013). *Aplicación de la cartografía social como enfoque en la planificación y manejo socioambiental de cuencas urbanas: el caso de la microcuenca Hato de la Virgen en la ciudad de Ibagué*. Tesis. Ibagué.
- Andersen, H. C. (2005). *Totalmente cierto*. Everest.
- Ángel Maya, A. (22 de 09 de 2017). *La Fragilidad Ambiental de la Cultura*. Obtenido de <http://gaagpam.com.br/images/Pdf/La%20fragilidad%20ambiental%20de%20la%20cultura%20-%20Augusto%20Angel%20Maya.pdf>
- Ángel Maya, A. (s.f.). *Asentamientos humanos y medio ambiente*. En: *Asentamientos humanos, urbanismo y sus efectos ambientales*. Bogotá: FESCOL, Grupo Ambiental Bogotá.
- Balbo, O. (6 de agosto de 2011). Entrevista. (C. d. Tiza, Entrevistador)
- Baltscheit, M. (2009). *La verdad del elefante*. Loguez Ediciones.
- Banco de la República de Colombia. (2016). *Maleta Viajera de la Paz. La Paz se toma la Palabra*.
- Basagoiti, M., & Bru, P. y. (s.f.). *Tomamos la Palabra: IAP de bolsillo*. Madrid: Acsur, Las Segovias.

- Base, G. (2004). *Tambores mágicos*. Barcelona: Juventud.
- Brodsky, J. (2003). La poesía: objetivo de nuestra especie. En *Discursos premios Nobel*. Bogotá: Común presencia Editores.
- Carle, E. (2009). *La pequeña oruga glotona*. Kokinos.
- Castrillón, S. (2004). El derecho a leer y a escribir. En *Lecturas sobre lecturas* (pág. 60). México: Consejo Nacional de Cultura y Artes-conacultura.
- Cendales, L. y. (2003). *Aprender a Investigar, Investigando*. Caracas: Federación Internacional de Fe y Alegría. Obtenido de http://www.feyalegria.org/images/acrobat/Folleto%2013%20Aprender%20a%20investigar.%20investigando_2819.pdf
- Centro de Investigación y desarrollo de la educación. (1990). *Técnicas participativas para la educación popular*. Santiago de Chile: CIDE.
- Cepal. (2002). *Experiencias y metodología de la investigación acción participativa*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Colectivo de Educadores Escuela Popular Claretiana. (1987). *FILODEHAMBRE Una experiencia popular de innovación educativa*. Neiva: Presencia Ltda.
- Colmenares, A. M. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 14.
- Comunidad Andina sobre la Gestión del Riesgo. (28 de 10 de 2018). *Comunidad Andina*. Obtenido de Con el riesgo ni de riesgo : <http://www.comunidadandina.org/predecan/progradial/CONCEPTUARIO.pdf>
- Corporación Autónoma Regional del Tolima. (16 de Marzo de 2016). *CORTOLIMA*. Obtenido de <https://www.cortolima.gov.co/boletines-prensa/plan-manejo-socio-ambiental-hato-virgen-abre-camino-recuperaci-n-quebrada>

- Cubidez, G. (15 de mayo de 2018). Historia del barrio Buenaventura. (L. M. Martínez, Entrevistador)
- De Arruda, J. (1988). *Didáctica y práctica de la enseñanza* (3 ed.). Presencia Ltda.: McGraw-Hill.
- Denzin, N. y. (2012). *El Campo de la investigación cualitativa: Manual SAGE de investigación cualitativa*. (Vol. I). (C. Pavón, Trad.) España: Gedisa.
- Doppert, M. (2010). *La calle es libre*. Ekaré.
- El Olfato. (28 de octubre de 2018). Obtenido de <https://www.elolfato.com/resolver-el-problema-del-agua-el-reto-personal-del-alcalde-de-ibague/>
- Escalada, R. (1993). *Taller de Títeres*. Argentina: Aique Grupo Editor S.A.
- Escudero, L. y. (2008). *El Camino de la Luna*. Argentina: Comunicarte.
- Fajardo, D. (1 de agosto de 2006). *Cuadernos, tierra y justicia N°1*. (U. N. Colombia, Ed.) Recuperado el 2006, de <http://www.kus.uu.se/Cuardernos%20Tierra%20y%20Justicia/Cuaderno%20No.%201.pdf>
- Florez, L. (10 de enero de 2018). La Cosmovisión Inga. (D. Hoyos, Entrevistador)
- Freire, P. (1998). *Pedagogía del Oprimido* ((1a Edición 1970) ed.). Rio de Janeiro: Paz e terra.
- Freire, P. y. (2013). *Por una pedagogía de la pregunta: Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Fundación Germán Uribe para la cultura y el medio ambiente. (2014). *Historias de niños y niñas: cuentos, relatos y haikus*. Ibagué: Beta impresores.
- Gadotti, M. (12 de Octubre de 2017). *Pedagogía de la Tierra y cultura de la sustentabilidad*:. Obtenido de <http://www.uyitskaan.org/wp-content/uploads/2015/06/Pedagog%C3%ADa-de-la-Tierra-y-Cultura-de-la-Sustentabilidad.pdf>

- Garrido, F. (2002). Estudio versus Lectura. En C. N. Artes, *Lecturas sobre lecturas* (pág. 61). México: Conaculta.
- Gibert, B. (2014). *Una mariposa en un sombrero*. Tramuntana Editorial.
- Grupo de Investigación Acción Participativa-GIAP- JAC Buenaventura. (9 de junio de 2018). Memoria de encuentro Grupo de Investigación Acción Participativa. Ibagué.
- Hissong, R. (1996). *Las Teorías y Prácticas de Desarrollo desde la Perspectiva de la Modernidad*. Bogotá: Universidad de los Andes: Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales.
- Hoyos, D. (12 de junio de 2018). Memorias Titiribiblioteca Comunitaria. Ibagué.
- Hoyos, D., & Nieto, C. y. (2006). Tesis: ESTUDIO Y VALOR DE POSICION DE LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS EN LAS AREAS DE INFLUENCIA DE LOS PARQUES NACIONALES NATURALES DEL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA (PNN Los Nevados, PNN Las Hermosas, PNN Nevado del Huila). Ibagué.
- IBAL y Corporación Ambiente y Desarrollo. (2000). *Esquema básico de diseño urbao para un mejoramiento integral del cauce de la quebrada Hato de la Virgen*. Ibagué: s.n.
- Instituciones y Organizaciones Comunitarias. (1998). *Plan Estratégico de Desarrollo de la Comuna 8 de Ibagué*. Ibague: s.n.
- Jaramillo, L. E. (25 de abril de 2018). Historia del barrio Buenaventura. (N. Bucurú, Entrevistador)
- Lacueva, A. (1997). *Por una didáctica a favor del niño* (Segunda edición ed.). Caracas: Laboratorio Educativo.
- López, J. (2013). Análisis del cambio de tipo de cobertura en la micro-cuenca urbana. *Tumbaga*, 112-121.
- Luzzi, D. (2003). La Ambientalización de la Educación Formal. En E. Leff, *La Complejidad Ambiental*. México: PNUMA.

- Marshall, R. (1998). *Odio leer*. Barcelona: Lumen.
- Martínez B., L. M. (18 de mayo de 2018). Historia del barrio Buenaventura. (D. Hoyos, Entrevistador)
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (28 de octubre de 2018). *Minambiente*. Obtenido de <http://www.minambiente.gov.co/index.php/gestion-integral-del-recurso-hidrico/planificacion-de-cuencas-hidrograficas/microcuenca>
- Ministerio de Educación Nacional. (2013). *Leer para comprender, escribir para transformar : palabras que abren nuevos caminos en la escuela*. Bogotá: Río de Letras.
- Ministerio de Educación Nacional. (28 de 10 de 2018). *Participación Ciudadana*. Obtenido de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-177283_recurso_1.pdf
- Monreal, V. (2012). *¿Qué te gustaría inventar?* Anaya.
- Noguera, A. P. (2000). *Educación Estética y Complejidad Ambiental*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- Noguera, A. P. (2004). *El Reencantamiento del Mundo*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- Noguera, A. P. (28-29 de Septiembre de 2006). Pensamiento Ambiental Complejo y Gestión del Riesgo: Una propuesta epistemico-ético-estética. *Taller internacional sobre gestión del riesgo a nivel local: el caso de Manizales Colombia*. Manizales: Universidad Nacional Sede Manizales.
- Ochoa, L. A. (10 de marzo de 2018). Historia de la Urbanización Buenaventura. (G. Manrique, Entrevistador)
- Oltra, M. A. (2014). El títere como objeto educativo: propuestas de definición y tipologías. (U. N. Aires, Ed.) *Espacios en Blanco, Revista de Educación*(24), 35-58. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=384539806004>
- Papini, A. (2011). *¿Qué te gustaría ser?* Kalandraka.

- Petit, M. (1999). *Nuevos Acercamientos a los Jóvenes y a la Lectura*. (R. y. Segovia, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Reinoso, R. (6 de mayo de 2018). Historia del barrio Buenaventura. (D. Hoyos, Entrevistador)
- Reyes, Y. (2013). La Sustancia Oculta de los Cuentos. En M. d. Nacional, *Leer para comprender, escribir para transformar* (págs. 15-26). Bogotá: Río de Letras.
- Snunit, M. (2015). *El pájaro del alma*. Fondo de cultura económica de España.
- Sousa, S. (2006). La sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias: para una ecología de saberes. En C. L. -CLACSO-, *Renovar la Teoría Crítica y Reinventar la Emancipación Social*. Buenos Aires: CLACSO. Obtenido de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/coediciones/20100825033033/2Capitulo.pdf>
- Tonucci, F. (1999). *La investigación como alternativa a la enseñanza* ((1a edición 1977) ed.). Caracas: Editorial Laboratorio Educativo.
- Torres, R. (12 de marzo de 2018). Historia de la urbanización Buenaventura. (E. Rodríguez, Entrevistador)
- Unesco. (1955). Mundo Mágico en Miniatura. *El Correo*, 3.
- Universidad del Tolima. (Octubre de 2014). *ANÁLISIS MULTITEMPORAL DE LAS ÁREAS VERDES EN UNA MICROCUENCA URBANA (IBAGUÉ-COLOMBIA), APOYADO EN LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN GEOGRÁFICA*. Obtenido de <http://selper.org.co/papers-XVI-Simposio/Otros/OT10-Analisis-multitemporal-microcuenca-urbana.pdf>
- Universidad del Tolima y Alcaldía de Ibagué. (2015). *Plan de manejo socioambiental de la microcuenca urbana Hato de la Virgen en Ibagué-Tolima*. Ibagué.
- Valero, L. A. (17 de mayo de 2018). Historia del barrio Buennaventura. (G. Manrique, Entrevistador)
- Wilde, O. (2013). *El gigante egoísta*. Buenos Aires: Editorial del Cardo.

ANEXOS

Anexo 1. Memoria Oral de la quebrada Hato de la Virgen

En palabras de los y las fundadoras de la urbanización, haciendo una comparación del antes (1980) y el después de la quebrada en el tramo que recorre la urbanización, se menciona:

Cuando yo llegué aquí, la quebrada era limpia, clara y cristalina. Había cangrejos, ardillas. Ahora está recontaminada y huele horrible, con vertederos de aguas negras (Ochoa, 2018).

En los inicios del poblamiento de este barrio, la quebrada era limpia, sus aguas eran cristalinas. El agua fluía sin ningún inconveniente. Uno iba allá y se ubicaba alrededor y no había ningún mal ambiente, mal olor, nada; pues era el agua natural de la quebrada. En ese momento uno podía ver ahí en el agua los peces ¡Había peces! Y la gente, las señoras iban y lavaban en ese lugar. Me parece que la quebrada era una fuente muy limpia. Pues lógicamente no se consumía agua de ahí, pero era una fuente limpia. Ahora, pues nada que ver. La quebrada ya no es quebrada; en este momento se nos convirtió en una cloaca, porque ahora es una de las fuentes más contaminadas que hay. Pero es una microcuenca, porque ya después a través de estudios fue que nos dimos cuenta que esta es una microcuenca que hace parte del río Totare y que esa microcuenca es una corriente de agua que tiene unas características especiales. Porque yo diría que es la única microcuenca que nace en la zona urbana y muere en la zona urbana. Ella nace en el barrio Versailles y entrega sus aguas al río Chipalo en el barrio El Topacio. Entonces pues es una microcuenca importante, porque además nace por efectos de una falla geológica. Entonces es una quebrada importante, pero que lógicamente el desarrollo y el que el hombre haya llegado ahí, la ha degenerado por completo.

[Respecto a los impactos de la contaminación, Luz Marina menciona cómo] los olores se empezaron a sentir cuando el IBAL empieza a combinar las aguas; es decir, el agua que trae natural la quebrada con el agua que viene del plan de alcantarillado de la ciudad. Porque metieron de inmediato todo lo que son las aguas residuales de una gran parte de la ciudad sobre ese canal, las entubaron; entonces, pues lógicamente son unos olores muy fuertes los que se sienten, por todos los gases que traen estas aguas servidas. Entonces pues cuando ya empieza a poblarse todo este sector de acá del barrio Versailles (le estoy hablando de los años 89, 90, del 90 hacía acá), después de eso que le digo, se dispara esto a poblarse y con la llegada de los pobladores lo que llega es ya la contaminación. Porque entonces ya la gente que ha tomado por asentamiento; es decir, por invasión todos los predios por allá de ese sector de Versailles, El Tunal (por ejemplo); ellos llegan y la parte más inmediata para meter sus aguas residuales pues es la quebrada. Entonces ahí empieza a contaminarse porque las aguas residuales empiezan a ir hacia el lecho de la quebrada. Del año 90 hacia acá, mucho más fuerte se disparan los asentamientos hasta este lugar y entonces diría yo que la quebrada empieza su agonía. Tanto que podría decirse que la quebrada prácticamente se convirtió en la escombrera de la ciudad y es un lugar donde hay inseguridad y contaminación. A pesar de que hay algunos tramos, sobre todo en la parte alta, que han tratado de recuperar, donde ella nace. Porque es que además, a ésta quebrada la canalizaron desde donde nace. Entonces los señores arroceros que tienen las concesiones de aguas de las corrientes más importantes de la ciudad: como es el río Chipalo, el Combeima y la quebrada Hato de la Virgen; pues ellos lo que hicieron fue canalizar y entubar en varios tramos. Por ejemplo el Hato de la Virgen está entubada desde su nacimiento, un buen tramo y luego la toma el colector Hato de la Virgen, que es un colector que trae el plan maestro de alcantarillado, prácticamente de media ciudad. Y esta a su vez le entrega sus aguas sobre los canales Ambafer y la Argentina, para riego allá de la meseta de arroz mucho más abajo en el sector de Protechos y Nuevas Castillas. Entonces ustedes allá pudieran observar cómo esa agua en esas condiciones tan lamentables de contaminación, va a servir de riego a lo que hoy consumimos en el plato tradicional de la mesa Tolimense que es el arroz (Martínez B., 2018).

Los fuertes cambios que ha sufrido la microcuenca durante las últimas tres décadas, han agudizado su deterioro; entre otras razones, debido al crecimiento urbano descontrolado, la disposición de aguas residuales domésticas y de la ciudad, la demanda de suelo para vivienda en condiciones de marginalidad y pobreza y la limitada capacidad institucional para ejercer gobernabilidad. De allí, que la presencia de nuevos actores sociales en el territorio (como los que relata la líder a continuación) permitieron promover procesos sociales que fueron abonando a la problematización de la realidad socioambiental de la microcuenca, a saber:

En el año 1997 a raíz de la llegada de una gran cantidad de personas. Ya no al barrio, sino a la comuna, personas que vinieron por procesos de reinserción y reubicación; se inició, al interior de la comuna, un proceso de planeación participativa, que en ese momento era acompañado por la Fundación Social. Ellos vinieron acompañando la reubicación de personas que llegaron del sur de la ciudad, de los barrios: Matallana, San José, El Combeima, María Eugenia, Baltazar, el Industrial, todo ese sector de allá del río Combeima. Al llegar aquí, se ubicaron en la parte más baja de la comuna, que es el barrio Nuevo Combeima, más abajo de la ciudadela Simón Bolívar. En ese momento teníamos una parte de la ciudadela que ya había sido un espacio de reubicación que fue para los damnificados de Armero, allí estaba la Asociación de Armeritas. Así como el barrio Nuevo Armero, estos barrios son de pobladores que vinieron de la catástrofe natural del volcán Nevado del Ruíz.

Al darse la reubicación del Combeima, los pobladores que estábamos acá empezamos a alertarnos y a preocuparnos en el sentido de que nos llegaba una gran cantidad de población: primero, que venía de un sector bastante deprimido y era un sector que en el tema de seguridad pues no era muy bueno, y además, ellos traían un gran paquete de personas que venían por efectos de reinserción del M-19 y aquí teníamos sobre la ciudadela Simón Bolívar reinsertados de los bloques Carlos Pizarro, Tulio Barón ¿sí ve? Entonces, al llegar toda esa cantidad de población nos alertamos en el sentido de que era necesario por lo menos conocernos para poder generar una buena convivencia. Y fue así

como inició ese proceso de planeación participativa con la comuna 8. Lo que logramos en ese momento, fue construir el primer plan de desarrollo para la comuna. Y lógicamente su etapa de diagnóstico fue supremamente enriquecedora, porque pudimos encontrarnos todos los pobladores de la comuna. Eso era hasta chistoso, porque en ese entonces, solamente teníamos 47 barrios. La comuna son 422 hectáreas y eran muy pocos los barrios que había. Pero lo más chistoso era que, aunque estábamos tan cerca no nos conocíamos ni los vecinos, ni conocíamos los representantes de esas comunidades, ni sabíamos que existían ahí organizaciones en esos sectores. La Fundación Social lo que hizo fue una convocatoria para todos esos pobladores y allá en ese diagnóstico nos dimos cuenta quiénes éramos, quiénes estábamos alrededor y qué era lo que teníamos, qué terreno estábamos pisando. Ahí nos dimos cuenta de la importancia de la quebrada dentro de la comuna, del río Chipalo, de la quebrada la Cristalina, que ahora le llaman la mugrosa y está siendo fuertemente impactada con la gran cantidad de apartamentos que se están construyendo por el parque de la 93. Entonces, lo que hoy en día nos damos cuenta es que la comuna está enmarcada por corrientes de agua que en su momento eran limpias y que en este momento son cloacas, totalmente contaminadas y justamente a la altura de la comuna 8 es donde más muestran su contaminación. En ese proceso que le comento, pudimos conocer qué teníamos alrededor: las áreas valiosas y las áreas críticas que teníamos; y fue así, como empezamos a conocernos no solamente como personas sino como territorio.

En nuestras acciones para la quebrada, lo que primero hicimos fue dejarla consignada dentro del plan de desarrollo. Entonces, ya en el año 97 hablábamos de la recuperación de la quebrada Hato de la Virgen y queda como uno de los proyectos prioritarios para hacerle su gestión, dentro del plan de desarrollo. Inmediatamente estuvo el plan de desarrollo de esta comuna, se creó un espacio, que era el espacio responsable de lo que sería la gestión de esos proyectos priorizados para su materialización, denominado la Gerencia Colegiada. Lo recuerdo con gratitud, porque hice parte de esa gerencia colegiada y, como buena ambientalista que soy, me correspondió en ese momento gerenciar ese proyecto de la recuperación de la Quebrada Hato de la Virgen. Primero

porque me encanta la parte ambiental y segundo porque impactaba el territorio donde yo resido, el barrio Buenaventura. Y cuando ya iniciamos la fase de gestión del plan, lo que hicimos fue buscar recursos, de donde estuvieran, para poder nosotros mejorar la quebrada. Y entonces encontramos que a través del Ministerio de Medio Ambiente -le estoy hablando del año 2000-2005- logramos traer 70 millones de pesos que fueron inmediatamente utilizados para hacer lo que fue el primer estudio de la Quebrada Hato de la Virgen. Comprendía dos fases: Un estudio topográfico para tener con certeza la medida del recorrido que hacía la quebrada Hato de la Virgen y también tenía la otra la fase diagnóstica para mirar que era lo que había a su alrededor. Osea, no trabajar solamente la parte ambiental como tal, sino de manera integral revisar la parte social. La cuenca en todos sus aspectos: topográfico, territorial, de aguas, qué especies habían dentro de las aguas, pero también que fauna y qué flora contemplaba el espacio de la Virgen. Ese estudio contemplaba el grado de contaminación de las aguas y la gente que había en ese momento. Con esos 70 millones de pesos hicimos el estudio. Pero lamentablemente, como todo lo administrativo de esta ciudad es así; ese estudio quedó ahí en los anaqueles, no fue posible que se hiciera su ejecución. El estudio recomienda una gran cantidad de cosas y fue donde nos dimos cuenta que la quebrada surge por efectos de una falla geológica. Es decir, es una corriente que hay que prestarle la máxima atención, porque en cualquier momento, como ustedes pueden observar la ciudadela Simón Bolívar está en la parte alta y el barrio Buenaventura en una parte mucho más baja. Ahí lo que explican es la posición de esas placas tectónicas, en el momento que se movió la falla, explican cómo quedaron esas placas y qué efectos puede traer eso a largo tiempo. Ese estudio fue bien interesante, porque se hizo de manera muy participativa -lo hizo la corporación Ambiente y Desarrollo-. Es decir, ahí tuvimos la oportunidad todas las comunidades que estamos alrededor de la quebrada, que somos unos 30 o 35 barrios de las dos comunas: 8 y 9. Tuvimos la oportunidad de participar con la comunidad en talleres; cada uno expuso allá que era y como se imaginaba, empezó a soñar. Eso fue en esa época cuando, por ejemplo, en la comuna 8 éramos como 45 barrios y ahora somos 94. La quebrada se dividió en dos tramos: Uno que es todo lo que tiene que ver con el barrio Versalles, Hacienda Piedra Pintada, hasta la Floresta, ese es el primer tramo que es Renacer. Después viene el otro tramo que es el de La Virgen que está comprendido entre el barrio Tunal, Villa Cindy,

Hacienda Villa Luz, Altamira y viene hasta la 83. De la 83 a la 100 que es de acá de la Pedro Tafur hasta la 100 que es allá el puente que nos conecta con la casa de justicia. Ese es el tramo más crítico que tiene la quebrada. Es decir, desde el Buenaventura hasta Jardín Santander, Sector Porvenir, Sector Diamante y Tolima Grande hasta la calle 100, es el sector más crítico que tiene la quebrada en sus 5.5 km que recorre; porque es donde está la mayor cantidad de población sobre ella, y las condiciones socioeconómicas de esa población son paupérrimas, son estrato 1. Por ejemplo, podemos decir que en el barrio Jardín Santander Sector Diamante, existe la mayor cantidad de personas y estas personas son habitantes de calle, son personas que reciclan. Ahí hay una problemática social bastante crítica. Es en ese sector especialmente, que desde el 2010 se ha iniciado un proceso, igual en acompañamiento con la Fundación Social, que esperamos dé como resultado el cambio de actitud de esa población que se encuentra en ese lugar (Martínez B., 2018).

Dicho proceso de organización social, fue importante para encaminar las acciones en relación con el manejo de la microcuenca. Que, como se reitera, partió de una solicitud de la comunidad a las instituciones, ante el acelerado deterioro que directamente empezó a afectar la vida de quienes la habitaban sobre su ronda y alrededores.

El relato de los hechos históricos que se presenta aquí, pretende reconocer el aporte de la comunidad, líderes sociales y profesionales que no figuran en la historia oficial, pero que han permitido el desarrollo de procesos locales para la exigibilidad de derechos constitucionales, como la Acción Popular, que dio paso a la formulación del plan de manejo socio-ambiental de la microcuenca:

La acción popular surge con quien en ese momento estuviera en vida, el Dr. Félix Martínez, abogado, muy acusioso, interesado en ayudar a resolver las problemáticas sociales, veedor de la red nacional de veedurías. Con él nos sentamos en algún momento,

le contamos la problemática que teníamos con la quebrada y él dijo: -Iniciemos una acción jurídica. En ese momento estábamos terminando el plan de desarrollo y él decía que necesitaba información. Entonces yo le dije, por eso no se preocupe que teníamos la información de la quebrada y del plan de desarrollo recién salido. Con él nos habíamos sentado para mirar los libros y sacar la información para lo que sería la acción popular. Él radicó esa acción y con tan mala suerte que al poco tiempo lo asesinaron. Precisamente porque él llevaba una cantidad de procesos que eran para proteger a la comunidad; eso fue terrible. Inclusive esos procesos que él llevaba, por seguridad y en aras de que se diera una salida como tenía que ser a los procesos, inmediatamente se los llevaron para Bogotá porque aquí no había confianza para hacerlo. Hasta el año 2010, fallaron y falló la acción popular a favor de la comunidad. Donde le ordenan al municipio la recuperación integral de la Quebrada Hato de la Virgen. Osea que mire desde cuándo estamos trabajándole al Hato de la Virgen, de una manera de otra, para tratar de mejorarle su tortuosa vida y el ambiente desagradable para nosotros. Entonces desde ahí seguimos en eso y de ahí empieza todo lo que será a ejecución de esa sentencia. Del año 2010 tenía el municipio 2 años para dar cumplimiento a la sentencia. En este momento lo más costoso y crítico es lo que tiene que ver con la reubicación de las familias que se encuentran invadiéndole el lecho y la ronda a la quebrada. Entonces pues, lo que hemos hecho es seguimiento permanente al cumplimiento de la sentencia. En ese sentido, conformamos una veeduría para el Hato de la Virgen; y hemos logrado que en el año 2011, el municipio hiciera un convenio con la Universidad del Tolima para que se hiciera un nuevo estudio de la quebrada del que resulta el Plan de Manejo del Hato de la Virgen. En este momento son muy incipientes los resultados que hay respecto al cumplimiento de ese fallo. Porque además, ese plan se enredó en toda la administración del Dr. Luis H., hasta esta administración en que entró el Dr. Jaramillo, él revisó y se sentó con otro espacio que abrimos en esta fase de actualización del plan de desarrollo, que se llama la Unidad de Gestión. Que es lo mismo que lo que fue la Gerencia Colegiada, y es un espacio donde se reúnen delegados de todas las organizaciones que están presentes en la comuna para hacer la gestión del plan de desarrollo. La Unidad de Gestión nace en el año 2010 y dentro de ese proceso, lo que hicimos fue, en ese momento, sentarnos con todos los aspirantes a la alcaldía, para que el que llegara allá se comprometiera a apoyar lo

contemplado en el plan de desarrollo. Así fue. Al llegar esta nueva administración se desenreda todo eso, se sientan con Cortolima y Cortolima aprueba el Plan de Manejo del Hato de la Virgen y se inicia su ejecución. Entonces lo que hizo la administración fue poner de estandarte el Plan de Manejo del Hato de la Virgen, como cumplimiento de la sentencia y con eso es que se están defendiendo. Y lo que ellos priorizaron dentro del plan de acción son cosas muy mínimas que yo diría más bien, pues sí, son las que le están generando problemática a la quebrada como era recoger o eliminar una gran cantidad de vertimientos de aguas servidas de viviendas que estaban por asentamiento que estaban contaminando el lecho. El diagnóstico arrojó que habían unos 80 vertimientos, importantes, es decir que aportaban una gran cantidad de agua contaminada al lecho. Y de esos lo que hicieron fue priorizar los que más daño estaban generando y corregirlos. Entonces ellos lo que priorizaron fue recoger esos vertimientos, pero también revisar los canales de riego. ¿Si ve? entonces ya la quebrada se convirtió en un colector que le lleva agua a los canales y ahí ya empieza el pin pon. El pin pon es que no es competencia del IBAL entrar a revisar o mejorar esos canales porque no son ellos los que los están usando para usufructo, como sí lo son los copropietarios que están concesionando las aguas. Entonces hay ahí un pin pon terrible, que cada vez el uno se excusa con el uno y el otro con el otro y la comunidad ha estado como en el centro, tratando de presionarlos para ponerlos a que se choquen y a que se sienten y a que resuelvan. Entonces los copropietarios de los canales, ellos alegan a Cortolima que lo que ellos pagaron por concesionar son agua limpias, que traen directamente de corrientes limpias y que entonces quien tiene la obligación de corregir y de limpiar es el IBAL porque son ellos los que están contaminando. De cierta manera tienen la razón, porque el IBAL lo que hizo habilidosamente fue meter todas las aguas servidas de la ciudad dentro de esos canales ¿si ve? Entonces Cortolima, como autoridad ambiental que es, pues debe responderle a la ciudadanía que está pasando con esos canales. Y entonces Cortolima lo que dice es que ellos han emitido una gran cantidad de resoluciones donde les ordenan a los copropietarios mejorar los canales, porque por ejemplo hay lugares donde están a cielo abierto contaminando -con todo lo que eso implica-; entonces Cortolima les ordena entubarlos y ellos alegan que no porque ellos lo que están concesionando son aguas limpias y que entonces quien tiene que hacerlo es el IBAL que es el que está

contaminando las aguas ¿si ve? Y entonces en ese pa'allá y pa'acá mantienen y en eso llevamos treinta años pudiera decirle, porque yo llegué hace 31 años a este barrio y desde ese entonces recuerdo que estoy hablando de la Quebrada Hato de la Virgen. Ya me voy tal vez a morir y no va a ser posible de que esa vaina funcione. Es decir, que se descontamine la quebrada, porque cada vez uno ve mayor cantidad de personas invadiendo el espacio. Aunque la sentencia ordena la vigilancia permanente del área para que no se siga ocupando. Así es en esta ciudad (Martínez B., 2018).

El fallo para la recuperación de la microcuenca se dio favor de la comunidad, el 4 de febrero de 2010. Dicho fallo, emitido por la Sala de lo Contencioso Administrativo Sección Primera, obliga al municipio de Ibagué a recuperar ambientalmente a esta microcuenca (Alcaldía de Ibagué y Universidad del Tolima, 2015) amparado en el marco normativo del Decreto 2811 de 1974 del Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y Protección del Medio Ambiente, la Ley 99 de 1993 para la gestión y conservación del medio ambiente y la organización del Sistema Nacional Ambiental, la Ley 388 de 1997 sobre el ordenamiento del territorio municipal, la Ley 1523 de 2012 sobre la política nacional de gestión del riesgo de desastres y el Sistema Regional de Gestión del Riesgo y el Decreto 1640 de 2012 por medio del cual se reglamentan los decretos para la planificación, ordenación y manejo de cuencas hidrográficas del país.

Anexo 2. Relatos Orales de la Historia de la Urbanización Buenaventura

A través de entrevistas focalizadas, las participantes del grupo de Investigación Acción Participativa, realizaron preguntas orientadoras de la historia de la urbanización, de las cuales se presentan los aspectos relevantes expuestos por los y las fundadoras.

En entrevista con la Veedora Ciudadana y presidenta de la Junta de Acción Comunal, Luz Marina Martínez, se contextualiza sobre el origen de la urbanización, relacionado con la demanda del uso del suelo para vivienda, como resultado del crecimiento de la ciudad, receptora de población rural del departamento, a través de procesos informales de ocupación:

La urbanización se llama Buenaventura García en honor al nombre del propietario de los predios. Ese propietario se llamaba Juan Buenaventura García. Estos predios eran de la sociedad García y Oviedo. Ellos, eran dos viudos que se juntaron; la señora Rosalbina González Oviedo y el señor Juan Buenaventura García. Estos predios antes eran del padre Oviedo, quien en vida era el párroco del barrio El Salado. Algunos predios, tal vez le diría yo que hasta el Jardín 1 etapa eran del padre Oviedo; de ahí hacia allá eran del coronel Galindo y más hacia allá todo lo que es el sector del Topacio, eran del general José Joaquín Matallana.

No sé si ustedes recuerdan: aquí se presentó la invasión más grande que haya existido en toda la historia de Colombia; eso fue entre los años 1960 y el 70. Acá en este lugar las personas que no tenían vivienda se tomaron todo este sector de lo que es hoy en día la avenida Pedro Tafur hasta el barrio Topacio. Como el cuento, ahí estaban esos predios que eran de uniformados; pues entonces cuando se tomaron todo lo que era del padre Oviedo eso no pasó nada. Cuando se tomaron también los del coronel Galindo hasta ahí tampoco pasaba nada; era una gran cantidad de personas, las que se tomaron este terreno

bien importante de la ciudad (para hoy ¿no?). Entonces cuando ya se tomaron los predios que eran del general Matallana^{***}, él lo que hizo fue mandar a militarizar toda el área y en ese momento por agotamiento lograron sacar a las personas. Es decir, acordonaron con uniformados en todo lo que sería Jardín Primera Etapa, Jardín Santander, Palermo, Buenaventura, todo lo que es allá Villa del Sol, hasta Protecho; pues alrededor de 7.000 personas fueron las que se tomaron este lugar; de diferentes procedencias, de mismo de la ciudad, pero también venían de otros municipios desplazados por la violencia. Eso era algo supremamente gigante. Eso fue como entre el 60 y el 70. No recuerdo con exactitud en este momento la fecha, pero fue en esa década. Entonces cuando se tomaron los predios del general Matallana, él empleó toda su gente y acordonaron toda el área con uniformados y solamente se le permitía a la gente salir. Ponían a disposición de la gente los vehículos de la policía y el ejército para que pudieran salir e iban esos vehículos y les llevaban el trasteo. Y los que no, pues por pura resistencia les tocó salirse, porque no les permitían ingresar ni siquiera una bolsa con agua. Entonces por puro agotamiento a la gente le tocó salirse. Entonces al que iba saliendo de una vez le iban quemando el rancho y no podían regresar.

A través de esa estrategia de ese general fue que lograron recuperar todos los predios. Y a raíz de eso fue que ya estos terrenos quedaron visibles y ya entonces les tocó, por fuerza mayor, empezar a entregar los predios. Ahí surgen yo creo todos esos barrios de acá para abajo: Jardín Comuneros, Musicalia, Tulio Varón; todos se obtuvieron a través de la invasión. Después de que pasó eso y se hizo el desalojo de la gran invasión, que le digo de las 7.000 personas que estaban ahí, pues los terrenos como le digo quedaron visibles; entonces la gente poco a poco empezó a invadir, pero no lo hicieron de manera masiva sino de a poquitos; porque todo esto eran arrozceras de la Pedro Tafur hasta el Topacio,

^{***} El general José Joaquín Matallana, nacido en el departamento de Boyacá, en el año 1964 se desempeñó como comandante de la VI Brigada de Ibagué. Disponible en [4 de septiembre del 2018]: https://www.esmic.edu.co/area_egresados_graduados/institucional/egresados_destacados/egresados/general_jose_joaquin_matallana_1695.

que pertenecían a la hacienda argentina. Esta era la meseta de Ibagué, prácticamente, entonces eran todas las haciendas que hay de aquí hacia abajo: la Pista Andorra, la Argentina, en fin. Las invasiones se hicieron en pequeñas cantidades de personas. Por ejemplo, el Jardín aquí esta parte alta, que fue la primera etapa del Jardín, eso fue por invasión. Ahí lo tomaron. Entonces fue cuando inmediatamente cuando García y Oviedo se dieron cuenta que estaban invadiendo hacia abajo y pues lo que ellos hicieron fue empezar a entregarle a las personas los lotes de una manera, pues si muy favorable. Hoy en día uno dice, pues eso fue una obra de caridad prácticamente la que hicieron ellos con la gente, pues, aunque solamente le vendieron fue un predio, no le vendieron con servicios ni con ningún tipo de desarrollo urbanístico, pero en ese momento era para uno muy difícil acceder a vivienda. Por ejemplo, yo pudiera decirle a usted que esta casa que hoy en día puede costarle a uno 200 millones de pesos, barata diría yo, en ese momento el lote que nos vendieron a nosotros nos costó 500 mil pesos. Y había una posibilidad y era que ellos no solamente le entregaban a uno a crédito, porque nosotros pagábamos aquí a 20.000 o 40.000 pesos la cuota, ¡y nos quedaba difícil en ese momento! y adicional a eso, cuando uno ya iba adelantadito en la cuota, entonces le fiaban a uno los materiales, porque ellos tenían una ferretería y un negocio de materiales. Entonces le daban a uno la oportunidad de construir de manera más rápida ¿si ve? Entonces pues a mí me parece que fue una buena obra lo que hicieron García y Oviedo ¿no? especialmente. Pues tanto sería que en honor a él fue que se colocó el nombre de la urbanización Buenaventura García (Martínez B., 2018).

A la llegada de los primeros pobladores, los entrevistados destacan las siguientes características de la urbanización finalizando los años 80's:

Cuando llegué al barrio en 1987, estaban la tienda Supercucas, las canchas de tejo y 7 casas. La quebrada era limpia, clara y cristalina. Había cangrejos, ardillas. Ahora está recontaminada y huele horrible, con vertederos de aguas negras. (Valero, 2018).

El barrio era despoblado, había más vegetación y poco comercio; nos tocaba comprar todo en la plaza. Las casas en su mayoría eran de material y la quebrada era más limpia, no había invasiones. Ahora es muy contaminada. (Jaramillo, 2018).

Yo soy uno de los fundadores de este barrio y cuando yo llegué a aquí esto no había sino puro monte, y toco desmatonar todo como potreros en la finca. Esto le echó solo relleno en volquetadas de tierra, como decir balastro ¿y sabe qué me tocó hacer a mí? Aquí me tocó sufrir yo sólo y echar a replanar e ir haciendo la chamba para ir haciendo mis bases. Cuando compramos esto estaba loteado, tenía sardinel en cemento a lado y lado y luz de la de la calle, agua y alcantarillado había también. Cuando llegamos esta era una urbanización. Los lotes los compramos en el 87, a cuotas. Esto no tenía sino una calle y lo vendieron con la vaina pal agua, sus cajas y sus postes de la luz. Cuando yo compré este lote me costó 1.200.000 y pisé el negocio con 100.000 y pagué 600.000 a cuotas de 20.000 al mes, a esa vieja; y lo otro lo pagué con la venta de unos marranos. Respecto a la quebrada, antes el agua bajaba con más verraquera y eso aquí se desboquinetó el agua y se venía por acá. Yo tenía un baño y había comprado mis cositas y esa quebrada se desboquinetó y eso se vino el agua y eso salían zapatos, cajas y de todo. Eso no tenía muro y cada vez que llovía esto se llenaba de agua. Eso cambió cuando pusieron el muro. Era que esa quebrada cuando crece es duro. Pero ahora el agua se estanca y el olor es horrible. Mire que yo he estado pa' vender esto porque cuando eso se pone por allá que se revienta es una hediondez que lo pone a uno desesperado. Eso no tiene una vida con ese olor tan feo. Póngale que hace unos 20 años que la quebrada no era así y esto acá se inundaba con sólo rastrojo. Antes había más apoyo entre vecinos, ahora hay unos que les dicen vayan a una reunión y les da flojera despegarse del asiento. Lo más duro que nos pasó era cuando se venían las avalanchas y tocaba salir corriendo. La única solución fue ese muro que se hizo allá y las nuevas viviendas; porque antes el agua se venía derecho. Y también unas veces nos tocó *coger la vaina esa* cuando esto no tenía eso destapado, porque ese colector grande, me dijeron que tenía que jalar la tapa y bregar para que todo eso se saliera. Eso daba mucho miedo, porque eso era lleno de agua. Pero eso se limpió, descargó y no volvió a pasar eso. Eso el agua aquí antes salía con arena. Porque la red la

tomaron de frente porque cuando se llena el tubo grande el agua se devuelve (Reinoso, 2018).

La señora Gregoria Cubidez, líder comunitaria y actual residente de la urbanización, también comente:

Yo vine acá en el 80 y esto aquí no había nada. Esto era rastrojo, eso era lo que decían; que yo estuve inclusive con el señor que conocía la historia de todo esto, que es don Gonzalo; él está muy enfermo y yo fui a preguntarle ¿Por qué lo llamaban el Hato de la virgen? ¿Por qué sonaban cadenas aquí? Porque a mí una vez, recién que yo estaba acá dijeron que nadie podía tumbar un muro que había allí y que el misterio de esta quebrada era ese muro, porque el agua se estancaba allí. Y a eso le metieron dinamita, se le metió de todo y nunca se pudo. Un día vino un buldócer D4 y tumbó todo eso y de ahí dejaron de sonar las cadenas. Yo armé un rancho ahí, porque yo andaba con mis 5 hijos, sola, sólo problemas ¿no?; y entonces yo armé ahí mi caramanchel y nosotros nos daba miedo porque eso después de las 12 sonaban cadenas y las cadenas terminaban de sonar por allá arriba, siempre. Por eso, el que hizo ese rito con unas espadas fue don Gustavo, ese si sabe y conoce la historia de la barrio. Dicen, no sé, a mí no me crean, que sonaban las cadenas porque ese señor de la sociedad García y Oviedo eran muy malos, ese era un teniente del ejército y que disque había mucha historia por este lado y entonces asustaban. A Pocho que nunca se volvió a ver, se lo llevó una bruja que lo cabresteó, cuando eso la Simón Bolívar era un llano. Cuando yo llegué aquí, en la quebrada habían animalitos y había pescado, porque mi mamá lavaba ropa ahí. En esa época se cogían guabinas, dentones y cuchos. Esto eran arroceras, por eso es que hay tanta humedad. Aquí había mucho ganado y arroceras, y nosotros nos arropábamos de pie a cabeza porque habían demasiados zancudos. Cuando se empezó a hacer la cancha, fue con esa harina de peñón. Después, en los noventas llegaron de los minitequeros, empezó la marihuana y lo que siempre dañó esto fue el barrio Comuneros, donde llegaron las *ollas* (Cubidez, 2018).

En esas condiciones el proceso de poblamiento de la urbanización requirió del encuentro entre vecinos y de la adecuación de los espacios para asegurar las condiciones que permitieran mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Fue así, como los y las fundadoras mencionan los inicios de la organización comunitaria y la adecuación de equipamientos comunales, así:

Desde que yo vine por acá, empezamos con esa señora a hacer la junta [refiriéndose a Luz Marina Martínez, presidenta de la Junta de acción comunal]. Y esa señora se ponía un sombrero de esos arranca mechas y nos tocó batallar para terminar esta calle. Porque trajeron a esos soldados que hicieron mal la mezcla y por eso se dañó rápido esto. Nos tocó romper para arreglar esos tubos del alcantarillado. Teodoro pagó gente. Nos tocó pagar para ayudar a bolear pica pa'cambiar esos tubos que estaban malos, para que sirviera ese alcantarillado, porque eso estaba instalado, pero no bajaba. Desde que se pavimentó esta calle, se han hecho siempre actividades para la celebración del día de la madre, de las familias y las novenas (Reinoso, 2018).

Otra fundadora relata: “Cuando llegué al barrio la presidenta era Reina María Ochoa. Yo me la pasaba trabajando todo el día y poco participaba. Pero los que me contaban de las actividades que hacían eran los hijos, ellos sí participaban” (Jaramillo, 2018).

La presidenta Luz Marina Martínez, narra de la siguiente manera, el proceso organizativo en el barrio:

La primera organización, como le comenté, fue el Comité Prosardineles, para esta cuadra. Pero luego, con los niños pequeñitos (tenía yo las dos niñas pequeñitas), empezaron a decir que la necesidad era para todo el barrio, osea todo el barrio requería de una organización. Entonces ya las otras cuadradas dijeron que, en lugar de tener un sólo comité por cuadra, mejor nombrar una cosa para tener un piso jurídico. Fue entonces como en el

87 diría yo, recién llegada recuerdo cuando la señora que vendió los predios vino y me dijo: Doña Marina, yo la voy a invitar a una reunión porque necesitamos reunirnos, porque imagínese que aquí hay que empezar a trabajar para mejorar todo esto. Yo le dije, pues el problema mío es que tengo las niñas pequeñas y me dijo, pues las lleva; porque la reunión va a ser en 8 días y va a ser en las canchas de Tejo. Llevaba yo ocho días de haber venido del barrio Las Brisas. Un barrio que tenía sus casitas organizaditas y las calles pavimentadas y para mí fue muy duro venirme a meter acá donde sólo escuchaba, aquí por ejemplo al lado en esos lotes de allá y como eran terrenos húmedos, había una laguna tal vez y todas las noches las ranas cantaban ahí, y a mi me daba miedo porque ¡Pues imagínese! de donde yo venía no se sentía eso así. Y yo era prácticamente la última de esta calle, porque allí arriba eran como tres casitas y por este lado no había sino dos y de resto puros potreros. Yo fui a esa reunión y yo nueva, qué me iban a nombrar, pero recuerdo que yo no sé porqué levanté la mano, pero dije que si me parecía importante que estuvieran haciendo eso porque teníamos unas dificultades muy grandes que había que resolver. Que por ejemplo por donde yo vivía era la peor cuadra, porque lo de allá era urbanismo, entonces estaban definidas por lo menos las calles y los andenes y ya estaba la postería, no había luz. Pero para la parte de donde vivo ¿qué hacer? si por allá ¡sólo están las ranas! Y con eso bastó y me nombraron del comité de trabajo; y resulta que en ese entonces nombraron una señora que ni siquiera vivía acá; era la secretaria de un político que trabajaba todo lo de electrificación rural, Alfonso Uribe. Y esa señora la nombraron de esa Asociación ProDesarrollo, y esa señora vivía en Arkaniza y por supuesto ¿qué le iba a doler lo que sucedía acá? Entonces yo dije, claro hay que hacerle y yo tengo que quedar en esta comisión para poder halar para allá al menos que limpien esa calle y la definan. Fue así como empezamos a trabajar con la secretaria de la Junta que era Reina María Ochoa. Y nos miramos y como que congeniamos y le dije que fuera y me visitara. Nos caímos lo más de bien y ha de saber que empezamos a trabajar y logramos lo que hoy está acabado prácticamente. Logramos: la pavimentación de las vías, que era lo más importante porque no teníamos vías, había caminos de herradura. Yo recuerdo que fue terrible ese trabajo que hicimos con ella; yo me iba a veces a las 4:30 de la mañana y 5 de la mañana ya estaba en los talleres del municipio y allá a que nos prestaran la maquinaria, que nos prestaran el buldócer o la retroexcavadora esa. Cuando empezamos a abrir las

calles, eso fue una cosa terrible, porque a mí me tocó liderar todas las obras del barrio; con tan mala suerte que esa señora que habíamos nombrado nunca llegaba, entonces yo prácticamente asumí toda la carga como si fuera la presidenta de esa asociación y entonces me decían presidenta, presidenta, porque era la coordinadora del comité de obras y todo lo que se hizo fue a mi nombre. Y entonces yo me convertí prácticamente en la presidenta de la asociación y Reina era la secretaria. Entonces, dijimos no, toca firmar en la secretaría para que nos den materiales y debe haber alguien que represente el barrio, entonces hicimos una asamblea y de una vez me nombraron a mí como presidenta. Desde ese entonces yo estoy liderando este barrio, me han remplazado en dos ocasiones, pero no me he retirado del todo de la Junta y han sido los presidentes otros, pero me ha tocado estar ahí siempre. Entonces logramos la pavimentación de las vías con gestión compartida en la que la comunidad ponía la mano de obra y la madera para las formaletas y la alcaldía ponía todo lo demás. Y el que nos dio para el cemento, que tenía que ponerlo la comunidad nos los dio este señor Alfonso Uribe. Y así fue que empecé todo el fuerte del liderazgo y me empezó a gustar el tema de la gestión. A mí me daban las 11 de la noche, se iban todos los obreros; y mientras unas íbamos por maquinaria las otras señoras estaban haciendo almuerzo para toda esa gente, obreros y soldados. Esa acción duró casi un año y logramos sacar lo que había de vías hasta hoy. Logramos traer la electrificación a través de la sociedad García y Oviedo, logramos que nos dieran el transformador que hay hoy, con capacidad para ciento y pico de viviendas.

Diez años después de la Asociación nace la Junta de Acción Comunal, justamente cuando se crea la Asociación de Juntas de la Comuna 8. Y, ¿Por qué nace la Junta de Acción Comunal? Porque soy fundadora de la Asociación de Juntas de la Comuna 8. Y cuando nace la asociación me doy cuenta que nosotros no podíamos participar en la asociación porque teníamos una asociación; es decir, teníamos una asociación del mismo rango de la Asociación de Juntas de Acción Comunal. Y entonces, pues si siendo una de las fundadoras de la asociación de juntas, pues no me podía quedar por fuera, porque sería dejar por fuera todo el trabajo que íbamos a realizar. Entonces, inmediatamente cuando me doy cuenta de eso, motivo a la comunidad para decirles que es necesario que

trascendamos de la Asociación Prodesarrollo que sólo tenía un radio de acción pequeño y nos pasáramos a uno mayor como es la Junta de Acción Comunal y con ello, participar legalmente en la institucionalidad. Además porque a asociación era una organización privada y la JAC una organización pública. De una vez la comunidad dijo que sí, pero nadie quería representar. Entonces yo dije, no importa, asumo la presidencia de la JAC para obtener ese piso jurídico mientras tanto y luego entonces otra persona la toma. Incluso en el 99 cuando se nombró la segunda mesa directiva nombramos otra persona que fue Wilson Ochoa, luego de eso fue Reina María Ochoa y solamente han habido esos presidentes y luego yo retomo. Aunque hubo un tiempo que tuve que salir del barrio por amenazas, en un proceso que también iniciamos en la comuna 8, relacionado con el retiro del relleno sanitario Combeima. Entonces, en ese momento algunos dirigentes que estábamos al frente de eso, sufrimos amenazas y nos tocó irnos de la comuna. Yo duré ausente de la comuna dos años (Martínez B., 2018).

El proceso organizativo en la urbanización, ha estado marcado por algunos hitos que se considera, han aportado a mejorar la convivencia en determinados momentos históricos que ha vivido la urbanización. Dentro de ellos, haciendo el análisis de la historia de la urbanización, las mujeres destacan: La unión de los vecinos para la pavimentación de las calles, los bazares y encuentros que permitían contar con fondos de apoyo comunitario, la emisora comunitaria que nos mantenía comunicados sobre necesidades y asuntos de la urbanización, la Junta de Acción Comunal infantil para promover la participación de los niños, niñas y adolescentes en la realidad de la urbanización y los frentes de seguridad y alarma comunitaria para reducir la inseguridad, los cuales fueron efectivos gracias a la participación de los vecinos. Uno de estos hitos, es narrado por la señora Luz Marina, de la siguiente manera:

Importantes las satisfacciones que nos ha dado el proceso. Para mi es muy difícil hablar de lo local solamente, porque por naturaleza tengo una mente colectiva; pero en el proceso de la comuna, aquí se logró tener varias emisoras comunitarias, donde hicieron parte muchos jóvenes de la comuna. Y justamente una de ellas tuvo sus instalaciones eran

aquí en la casa. Esa emisora que se llamaba Trebol Stéreo porque eran Tres Barrios Organizados Libremente: el barrio Palermo, Jardín Valparaiso y el Buenaventura. En ese momento, esa emisora tomó un liderazgo en el desarrollo cotidiano de esos tres barrios. Y yo recuerdo que los jóvenes eran muy juiciosos, ellos preparaban los temas todo el tiempo. Pero entonces en esa emisora era como de un servicio a la comunidad. Entonces por ahí se hacían complacencias a la comunidad y luego se nos convirtió en una emisora netamente social. Sucedió cualquier cosa, por ejemplo si se le perdían los documentos a alguien inmediatamente nos tocaba prender la emisora en horas que no estaba al aire, para avisar. Porque se volvió una emisora social. Entonces recuerdo con tristeza que a través de esa emisora cuando fallecían las personas se hacían unas colectas muy grandes. Y recuerdo cuando murió por ejemplo una señora que estaba embarazada y falleció en su trabajo de parto y dejó dos gemelos. Y esa vez yo recuerdo que los muchachos inmediatamente prendieron la emisora y empezaron esa colecta y eso fue una cosa tan sentida no sólo para el barrio sino para la comuna en general. Yo recuerdo que eso traían ayuda de otras comunas. Porque la sensibilidad que generó el sentir esos gemelos huérfanos, solos, generó un dolor social y hasta el Éxito nos enviaba mercado, pañales. No, eso fue una cosa que me sensibilizó mucho frente al dolor de esos huérfanos, pero también de mucha satisfacción porque esa emisora logró mover esa sensibilidad de la gente. Esa fue una. La otra fue cuando murió la esposa del fundador del barrio, Doña Silvia Acuña, que cuando eso fue que hicimos una colecta también por la emisora y fue gigantésca. La gente recuerda mucho eso, porque fueron estrategias que generamos a través del proceso para tener informada a la comunidad, pero que en un momento se convirtieron en una herramienta para sensibilizar y movilizar la gente. Entonces, yo recuerdo con cariño la emisora y el trabajo que hacían los muchachos, además porque ahí hicieron práctica algunos muchachos que hoy son excelentes comunicadores de la ciudad (Martínez B., 2018).

Así mismo, en escala comunal, el aporte del proceso organizativo en la urbanización estuvo relacionado con los inicios de la Planeación Participativa en el territorio, promovida por la Fundación Social, como respuesta al aumento poblacional que recibió la comuna 8 al finalizar

los años 80's e iniciando los 90's; como resultado de la ampliación urbana para vivienda de interés social que emprendió el gobierno con proyectos de vivienda de interés social, en respuesta a la demanda de vivienda de damnificados, reinsertados de grupos armados, reubicados, víctimas del conflicto y la continua migración campo-ciudad. La comuna continuó habitándose en condiciones de vulnerabilidad, marginalidad y exclusión. Propias de las características de centro gravitacional marginal, expuestas por Ángel (Ángel Maya, Asentamientos humanos y medio ambiente. En: Asentamientos humanos, urbanismo y sus efectos ambientales, s.f.) y que permiten evidenciar la dualidad centro-periferia.

Para comprender mejor los problemas ambientales que vive la urbanización y que están asociados a los que padece la microcuenca Hato de la Virgen, el grupo de Investigación Acción Participativa, metodológicamente decidió, además de la recuperación de esta memoria histórica, la realización de un diagnóstico social que dé cuenta de las características de la población que construye la realidad ambiental en la urbanización Buenaventura.

Anexo 3. Cuadros Escénicos Construidos con la Titiribiblioteca Comunitaria

Primer Cuadro Escénico: Los amigos de la quebrada le traen un mensaje a sus vecinos

La hormiga va caminando por la quebrada, mira al árbol y le pregunta porqué está tan triste. Él le comenta que está contaminado, igual que la quebrada y además de triste, se siente enfermo. La hormiga preocupada va en busca de amigos para advertir de la situación del árbol. Allí en la quebrada van apareciendo los demás animales que la habitan, quienes se encuentran con la hormiga y todos mencionan cómo los está afectando la contaminación de la quebrada.

También se propone que el gusano coma hojas o la mariposa se acerque a la flor y surge el diálogo sobre la contaminación y enfermedad que padecen en la quebrada y menciona que están en el encuentro del día de las madres para pedirle a los vecinos que no arrojen más basuras y escombros a la quebrada; que mejor saquen la basura en los horarios indicados y que la recolección de escombros se solicite a Ibagué Limpia.

Se propone que las entradas de los títeres sean a través del juego de las escondidas. La presentación inicia con los peces, que luego de nadar jugar un poco (con la canción: *La Partida* de Victor Jara), entablan una conversación sobre lo indispuestos que se sienten debido a la contaminación del agua.

La hormiga es un personaje histérico y todos siempre intentan calmarla. La puesta en escena culmina con el baile de todos los animales del tema: *Anuncio público* de Cantoalegre (FIN).

Segundo Cuadro Escénico: Los Títeres Proponen una Solución a la contaminación

Escena 1: Quebrada contaminada

Aparece en el escenario bolsas con basura, excremento de animales, muebles, colchones.

Juan: (Lleva bolsas de basura en una de sus manos y en la otra lleva un perro. Arroja las bolsas de basura. Embolsa el excremento del animal y todo lo lanza a la quebrada y después se va).

Vecina: (Ingresa bailando y cantando “Computame computadora”. Lleva un plumero en la mano. Al tiempo que canta juega con el plumero. Mira las bolsas de basura. Recoge un papel. Lee.) ... Ni siquiera por ser el día de limpiar la quebrada, dejan de botar la basura (Mira al público. Saluda. Suspira) Hace treinta años, cuando llegué a vivir aquí, esta quebradita era cristalina, vean así como aparece aquí... (Se acerca a la línea del tiempo y explica cada una de los momentos) habían patos, peces, y cuando se iba el agua, pues aquí lavábamos la ropa... En cambio ahora... estas aguas se van hasta los cultivos de arroz... Aha que bonito que quedó esto y ¿Quién lo hizo? (Al público) Acá hay unas letras “J A C” Trabajo de investigación con la comunidad. Esto está muy interesante y ahora que intentamos comprender un poco más del problema ¿qué podemos hacer? Me voy a integrar a la JAC... Está muy interesante todo lo que están haciendo. (Hablar de la quebrada como Ser vivo)

Coneja: (Con sueño, intenta acostarse y no encuentra un lugar cómodo dónde dormir)

Araña: (Aparece buscando comida y despierta al animal 1) Oye, oye, oyeeeeeeee.

Coneja: (Asustada) ¿qué pasó, qué pasó?

Araña: Estás acostada sobre mi comida

Coneja: ¡Wakala, que asco! Esto no es comida. Es basura.

Araña: Si es basura, pero es lo único que hay. Ya no caen frutos de los árboles.

Coneja: Ahhh, yo lo que tengo es sed. Quiero agua.

Gusano: ¿Agua? ¿Agua? ¿Dónde hay agua? Vengo desde el topacio y me muero de sed (jadea y cae)

Coneja: Yo también muero de sed (jadea y cae)

Araña: ¡Oigan! Aquí hay agua

Gusano: Si, pero es agua contaminada. Si me tomo eso me muero de verdad.

Coneja: (Despierta) Algo tenemos que hacer... ¡vamos a sentarnos en el gran árbol para pedirle ideas!

Escena 2: Ensuciando la Calle

Juan: (Juega con el perro. Le da comida y deja que haga popo en la calle. Se van)

Escena 3: El elegido

Animales de la quebrada (Ingresan uno a uno)

Coneja: ¡Qué buena idea nos dio el sabio caracolí! Pero ¿quién irá a pedir la ayuda?

Gusano: Debe ser un valiente de corazón, que sepa cruzar la calle para que no lo estripe un camión... O... ¡mejor que vuele!

Araña: Tengo un amigo

Coneja: ¿Quién es? Una pista por favor.

Araña: Su nombre empieza por CO

Gusano: ¿El coco?

Araña: NO

Coneja: ¿Un cocodrilo?

Gusano: Dónde, auxiiiiilio... ¡Qué miedooooo!!

Araña: No, su nombre es Co... Co-li-bri

Coneja: Entonces ¡vamos a buscarlo!

Todos: Colibrí!!!

Colibrí: (música en off, ingresa volando y los demás animales lo observan) Para qué me han llamado

Gusano: Queremos que busques amigos que también estén sufriendo por el agua para que nos ayuden

Todos: (se van cantando en coro) Ayuda vamos a buscar, la quebrada hay que mejorar

Escena 4: La quebrada no es para jugar

Niño: (Ingresa jugando con la pelota. La pelota cae sobre la quebrada)

Vecina: (aparece) Regaña al niño y explica por qué debe tener cuidado con la quebrada.

Niño: ¿Por qué me regaña si usted no es mi mamá?

Vecina: Porque todos debemos velar por el cuidado y protección de los niños. Además no es regaño es una advertencia sobre los riesgos que corres por estar allí en la quebrada.

Niño: ¿Cuáles son esos riesgos?

Vecina: Esta quebrada forma parte de una falla geológica y debemos conocer las rutas de evacuación. Así mismo, que estés allí te puede ocasionar infecciones y enfermedades porque el agua está contaminada y te pueden picar zancudos ocasionándote chicunguña, dengue, zica, H1 N1.

Niño: ¿Y entonces, mi pelota?

Vecina: Camine se la ayudo a sacar.

Escena 5: Colibrí busca ayuda

Colibrí: (Pide a los animales de África les que lo acompañen a la quebrada) Estoy buscando amigos que al igual que nosotros estén sufriendo por el agua. ¿Ustedes me pueden ayudar?

Hipo: Si, aquí ya casi no hay agua y yo ya no puedo refrescarme

Leopardo: Yo muero de sed

Jirafa: Yo estoy en peligro de extinción

Colibrí: Ay! Un cocodrilo

Cocodrilo: No te preocupes, soy vegetariano

Colibrí: Amigos, ayúdenme ¡vamos!

Escena 6: La llegada de África

Colibrí: (va indicando la llegada a los animales del África que llegan cansados a explorar la quebrada)

Leopardo: Amigos, venimos de un largo viaje y queremos saber en qué los podemos ayudar

Coneja: Necesitamos encontrar una solución para esta contaminación

Hipo: ¿Y en qué han avanzado?

Gusano: La junta de acción comunal ha hecho una investigación para conocer la historia de la quebrada y está organizando una jornada de limpieza.

Hipo: Ah, pues ya tienen la solución

Todos: Solución, solución: organización y participación (FIN).